

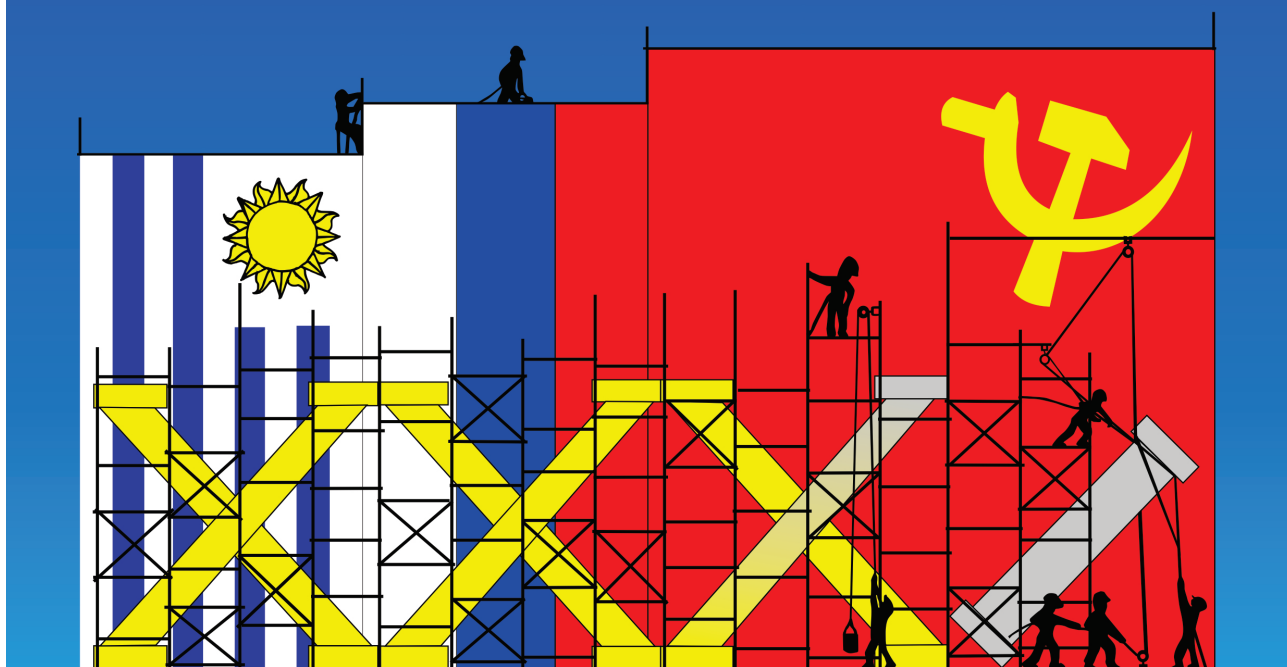
Resoluciones XXXI Congreso

"100 años de la Revolución de Octubre"

PARA AVANZAR EN DEMOCRACIA HACIA UNA
DEMOCRACIA AVANZADA RUMBO AL SOCIALISMO,
CONSTRUYENDO EL PARTIDO DE LA REVOLUCIÓN



Partido Comunista de Uruguay



CONGRESO

Partido Comunista de Uruguay

I. INTRODUCCIÓN

Nuestro XXXI Congreso del PCU, “100 años de la Revolución de Octubre”, se realizó en un momento clave de la historia de la humanidad, de nuestro continente y de nuestro país; son enormes los peligros, enormes los desafíos y también enormes las posibilidades de avanzar, si con lucha e iniciativa política contribuimos a resolver a favor de nuestro pueblo las contradicciones planteadas. En el XXX Congreso definimos como tarea central construir los caminos para, en esa situación, defender lo conquistado y avanzar. Un objetivo central definido fue enfrentar la expresión concreta en nuestro país de la contraofensiva del imperialismo y las clases dominantes, la restauración neoliberal, y conquistar un tercer gobierno nacional del Frente Amplio, con mayorías parlamentarias, junto con seguir construyendo el bloque histórico, político y social, democrático y radical, de los cambios, las herramientas unitarias del pueblo y la perspectiva revolucionaria. Lo que definimos como el proceso de avanzar en democracia hacia una Democracia Avanzada, con rumbo al socialismo y el comunismo.

La lucha de nuestro pueblo, con la contribución del PCU y la UJC dentro de ella, ha logrado en nuestro país enfrentar esa contraofensiva y conquistar ese objetivo político. En las elecciones nacionales de 2014 derrotamos a la derecha, conquistamos el gobierno nacional para el Frente Amplio, luego seis intendencias y decenas de municipios, y, con un gran protagonismo juvenil, también derrotamos el intento reaccionario de la Baja de la Edad de Imputabilidad. Es necesario, a la luz de los acontecimientos mundiales y continentales actuales, valorar en toda su dimensión esa victoria popular. Pero, como revolucionarios, debemos hacerlo sin complacencia y sin falsos triunfalismos. Para ello es importante precisar qué grado de avance hemos tenido, en función de los objetivos del XXX Congreso, el estado de las herramientas sociales y políticas del pueblo y la determinación de los objetivos programáticos. En Uruguay hemos presentado batalla a la ofensiva del imperialismo y de la derecha y lo hemos hecho con conquistas importantes, también en este período, pero lo alcanzado, siendo significativo, es aún insuficiente para los requerimientos de la etapa y para las necesidades de nuestro pueblo.

En este período la lucha popular, con especial relevancia de las y los trabajadores y el movimiento sindical, que han jugado un papel central al punto de reorientar el desconcierto y pesimismo en que habían entrado algunas personalidades y fuerzas políticas de izquierda antes de las movilizaciones de agosto y setiembre de 2014 y en otros momentos posteriores. La acción política del Frente Amplio y la sensibilidad del gobierno del Frente Amplio, y del compañero Tabaré Vázquez, rechazando el TISA luego de una amplia discusión, abriendo la negociación en la Rendición de Cuentas y corrigiendo tres veces los lineamientos salariales de los Consejos de Salarios, permitieron presentar batalla y preservar a nuestro pueblo de los impactos más agudos que en el mundo se expresan con brutal crudeza. Hubo contradicciones importantes, hemos luchado en ellas explícitamente, en el debate sobre la inserción internacional, en la declaración de Esencialidad en el conflicto en la Educación, en el Presupuesto y la Rendición de Cuentas, en los Consejos de Salarios y en la perspectiva general, sosteniendo nuestra posición y organizando pueblo para luchar. En su mayoría, no en todos los casos, se lograron síntesis políticas superadoras a favor de nuestro pueblo.

En este período, de agudización de la lucha de clases, se han expresado las enormes reservas construidas por nuestro pueblo en el proceso histórico de acumulación de fuerzas, pero también las insuficiencias y debilidades del campo popular, y por lo tanto nuestras debilidades. Desde este XXXI Congreso, nos proponemos la tarea revolucionaria de asumir esas insuficiencias y trazar los caminos prácticos para su superación. En nuestro XXX Congreso, tomando definiciones de Rodney Arismendi, enriquecidas con la elaboración y la práctica del PCU y nuestro pueblo, afirmamos algunos conceptos centrales para que, en el marco del capitalismo, pero con el objetivo de superarlo, un gobierno con mayorías populares, genere avances en democracia hacia una Democracia Avanzada: a) el carácter del bloque social contrahegemónico y en particular si la clase trabajadora tiene hegemonía en el mismo o la conquista en el proceso; b) el programa que aplique, la capacidad de tomar medidas

que democraticen las relaciones económicas y sociales y las jurídico-institucionales, promoviendo el protagonismo real del pueblo organizado en las decisiones de gobierno; c) el despliegue de la más amplia movilización y lucha de masas populares por sus reivindicaciones y por el programa; d) la voluntad expresa de superar el capitalismo, eso implica la batalla en el terreno económico e institucional, pero también y muy especialmente, en el ideológico y en la conformación y promoción de nuevos valores y formas de relación y convivencia.

Es a la luz de estas consideraciones, y de la experiencia práctica de lucha acumulada en este período, que debemos valorar lo logrado y trazar los caminos para avanzar.

Algunos centros políticos e ideológicos

Por ello el XXXI Congreso debatió y aprobó algunos centros políticos e ideológicos que concentrarán nuestro trabajo tanto en la elaboración y el debate, como en la iniciativa política.

El carácter de la crisis del capitalismo. En el período transcurrido desde nuestro XXX Congreso se ha reafirmado en la práctica la caracterización central que adoptamos en él y en todas las resoluciones posteriores: estamos en un período de crisis estructural y orgánica del capitalismo. Esa crisis se expresa en su forma concreta de hoy: el imperialismo; con el predominio del capital financiero sobre el productivo, de las grandes empresas transnacionales, con el reparto del mundo como escenario de especulación y el peligro para la paz y la propia existencia de la vida y del planeta que esto conlleva. La crisis es económica, es política, es ideológica, es energética, es ecológica y es ética. Lo que está en crisis estructural y orgánica es el capitalismo como propuesta civilizatoria de una clase para hegemonizar a la humanidad.

Está en marcha un ajuste global, uno de los más grandes de la historia, para poner al servicio del capital, y de recomponer su tasa de ganancia, todos los recursos de la humanidad y del planeta. La tendencia material del capitalismo a la concentración del capital y de la riqueza y por lo tanto al empobrecimiento de la inmensa mayoría de la humanidad, también se acelera. Eso es lo que enfrentamos.

Y también una gigantesca contraofensiva política

e ideológica del imperialismo para frenar cualquier perspectiva transformadora y recuperar los espacios de hegemonía política perdidos. Por todo ello, y por las repuestas populares que lo enfrentan, hay una agudización de la lucha de clases, a escala planetaria, con expresiones concretas en nuestro continente y en nuestro país.

Es imprescindible profundizar en el análisis y la caracterización de las formas actuales que adopta la crisis del capitalismo para trazar mejor los caminos de lucha y adoptar las iniciativas políticas e ideológicas que conduzcan a enfrentar el impacto de esta crisis y resolver las contradicciones planteadas a favor del pueblo y de la perspectiva revolucionaria.

Levantar perspectiva revolucionaria. Nuestra lucha es por superar el capitalismo que no ofrece respuestas para la humanidad, construir el socialismo y el comunismo. Esto implica debatir, en términos teóricos e ideológicos, pero con consecuencias políticas y prácticas, si el capitalismo está alcanzando su límite absoluto, qué implica esto, y qué alternativas se construyen. Esto es así, tanto en la base material y en las tendencias económicas, como en el plano político e ideológico, donde la contraofensiva del imperialismo y las clases dominantes ha obtenido resultados importantes y ha golpeado la perspectiva popular, en particular en nuestro continente. La lucha contra la hegemonía actual del capitalismo es la batalla democrática y por las conquistas, es construir el sujeto social revolucionario, pero también, es levantar y construir una alternativa al capitalismo, que para nosotros implica, trazar teórica y prácticamente los rasgos fundamentales del socialismo y el comunismo. Esta construcción es una necesidad objetiva y, desde nuestra modestia, nos proponemos aportar a ese desafío, que es de todos los pueblos.

El carácter de la transición. Ese proceso histórico, dialéctico, el camino de la emancipación, hace necesario, también, precisar la transición. El camino y sus principales rasgos. Asumir que el capitalismo está en crisis, pero mantiene la hegemonía, luchar por construir una hegemonía alternativa, implica, necesariamente, delinear los escenarios y los contenidos programáticos más probables en que se desenvolverá esa lucha, concebida para un período histórico y construir las

herramientas políticas y sociales para enfrentarla. **Precisar la definición de Democracia Avanzada.** Los comunistas hemos definido, como nuestro modesto aporte, para los desafíos anteriores, un camino: avanzar en democracia, para la construcción de una Democracia Avanzada, como rumbo al socialismo y al comunismo. Esta definición ha guiado nuestra elaboración teórica, ideológica y nuestra lucha social y política. En aspectos importantes es hoy patrimonio del movimiento popular y de la izquierda de nuestro país. Incluso se la incorpora en otros países. Los desafíos de la hora y los avances conquistados por nuestro pueblo nos colocan la responsabilidad de precisar en términos económicos, institucionales, políticos, e incluso de construcción organizativa, y por supuesto, de práctica social y lucha, estas definiciones que aún son de carácter general.

La construcción del sujeto revolucionario. Para realizar las tareas anteriormente planteadas, es decir concretar en la práctica la resolución de las potencialidades objetivas, resolver las contradicciones a favor del pueblo y de la perspectiva revolucionaria, se necesita acción política y lucha y construir la fuerza social y política capaz de hacerlo. La realidad confirma, dramáticamente, la tendencia al retraso de los factores subjetivos con respecto a las posibilidades objetivas del avance revolucionario. Por lo tanto, encontrar las formas de acción política, de construcción organizativa, de polémica ideológica, de protagonismo popular, que permitan avanzar hoy, en la realidad concreta, es un imperativo. No alcanza con definiciones políticas o afirmaciones ideológicas, hay que construir los caminos de práctica social y política contrahegemónica que les den materialidad, y hay experiencias en desarrollo en las cuales apoyarnos. Esto implica a todo el movimiento popular, al movimiento sindical, a las nuevas formas organizativas de los sectores populares, al Frente Amplio, y como elemento fundamental, al Partido y a la UJC. Por supuesto también integra la acción de gobierno, pero no se reduce a ella. La experiencia de las masas es decisiva en su grado de maduración revolucionaria. Esto incluye los debates ideológicos con las tendencias reformistas (progresismo), diversas formas de ultrismos y escepticismos políticos. Buscar los más amplios acuerdos y alianzas y defender la unidad, elementos imprescindibles,

no excluye dar el debate político e ideológico, muy por el contrario, lo presupone. Actuando, con responsabilidad por la construcción histórica de la unidad política y social del pueblo, pero con la actitud que planteaba el Che en la relación entre debate y los cálculos tácticos: "Nos hemos hecho el firme propósito de no ocultar una sola opinión por motivos tácticos, pero al mismo tiempo, sacar conclusiones que por su rigor lógico y altura de miras ayuden a resolver problemas y no contribuyan sólo a plantear interrogantes sin solución".

Las capas medias. En la construcción del bloque histórico, político y social de los cambios, expresión de la unidad del pueblo, merece especial atención la conformación actual de las capas medias. Su composición social, sus formas de socialización, sus expresiones culturales, políticas e ideológicas. Hay una disputa central allí para que la mayoría de quienes las componen se vuelquen, colectiva e individualmente hacia perspectivas antiimperialistas y populares. Construir las iniciativas ideológicas, políticas y de práctica social, encontrar los caminos de encuentro para que eso se concrete, es un desafío central de la hora.

Contraofensiva del imperialismo. Es imprescindible determinar y enfrentar las formas concretas que adopta la contraofensiva del imperialismo y las clases dominantes. Además de las tendencias materiales del desarrollo del capitalismo y de su crisis, están en ejecución mecanismos ideológicos, políticos y sociales de dominación. Son esos factores combinados los que les han permitido avanzar en el continente, en el mundo y también en nuestro país. Uno de los aspectos de esta contraofensiva es que ha logrado, en gran medida, poner a la izquierda y al movimiento popular a la defensiva. Las acciones de lucha que desarrollamos, aún las exitosas, no pocas veces están dirigidas a defender lo conquistado. Es imperativo, con iniciativa política, debate ideológico y lucha, recuperar la ofensiva. Quedan años de este tercer gobierno del FA antes de pensar en su cuarto triunfo por lo que es necesario estar muy atentos y creativos para no caer solo en una estrategia defensiva, mientras esta contraofensiva machaca en la institucionalidad. La orientación general del proceso de cambios, su ritmo, su perspectiva y hasta su propia viabilidad están en disputa.

Democracia, alternancia, electoralismo. Una de las manifestaciones de lo anterior es la gran operación ideológica que sostiene la alternancia y le otorga valor democrático, exclusivamente, al cambio de partidos en el gobierno, reduciendo la expresión democrática a lo electoral. El gobierno como espacio de poder, en tanto implica la administración del Estado, y las elecciones, como un momento de expresión popular y de síntesis política e ideológica, son claves y las asumimos en toda su relevancia. Pero no son la única expresión de la democracia, y menos aún, no son la única forma y vehículo del cambio social. No hay que regalarle a la derecha y al imperialismo la defensa de la democracia. La democracia, para nosotros, es mucho más que un conjunto de normas institucionales, que son expresión de una correlación de fuerzas sociales y políticas concretas, y que la realización de elección de autoridades cada determinado período de tiempo. La democracia es un proceso permanente de construcción de libertad y de igualdad y un espacio de transformación social. La restauración neoliberal, que de eso hablamos cuando decimos alternancia, implica, como lo demuestran Temer y Macri, un gigantesco retroceso en igualdad y en libertad, y un enorme costo de devastación social, por lo tanto, también, un proceso de degradación democrática. El objetivo es volver a derrotar la restauración neoliberal en las elecciones de 2019 y conquistar un 4° gobierno del Frente Amplio, también para defender la democracia. Y para ello es imprescindible, mejorar la gestión de Gobierno, en todos los niveles, aplicar el programa del Frente Amplio, y también, desarrollar la lucha popular por avanzar.

Desafíos políticos en perspectiva programática

Todo lo anterior debe estar relacionado dialécticamente al abordaje de los principales desafíos políticos. En nuestro país la contradicción central de esta etapa sigue siendo entre dos proyectos de país: el de un país productivo, con justicia social y profundización democrática o la restauración neoliberal, con retroceso democrático y más dependencia. Y esta contradicción se expresa ideológica y políticamente en dos bloques políticos y sociales y su lucha. La respuesta de la izquierda está en el Programa de

Gobierno del FA que nuestro pueblo respaldó. Nos proponemos luchar por avanzar en una estrategia de transformación de la matriz productiva que reduzca las vulnerabilidades derivadas de la primarización, la extranjerización y concentración de la tierra y las principales cadenas productivas. Por incrementar la inversión pública, como factor dinamizador de la economía y a la vez creador de la infraestructura imprescindible para el desarrollo productivo, con un rol fundamental de las empresas públicas. Fortalecer la negociación colectiva y mantener el crecimiento de salarios y jubilaciones, como factor de distribución de la riqueza, objetivo central del Programa del FA, pero también como elemento dinamizador del mercado interno, que permite atemperar los impactos negativos del frente externo, y además como un elemento democrático y de participación popular sustantivo. Ampliar la democracia y los derechos. Mantener la lucha contra la impunidad y por la construcción de memoria histórica, verdad y justicia. Democratizar el Estado. Avanzar en la Reforma de la Salud. Construir una transformación popular en la educación, acorde con las necesidades del proyecto de país productivo, defendiendo la Educación Pública. Desarrollar una política de vivienda que resuelva este derecho fundamental para el conjunto de nuestro pueblo. Avanzar en una inserción internacional de nuestro país que apueste a la conquista de soberanía e independencia, política y económica, con la región como primera zona de autonomía y resistencia a los efectos de la crisis mundial y de las maniobras especulativas del imperialismo y el gran capital.

Para conquistar estos avances programáticos, y avanzar en democracia, es necesario construir más organización popular, más unidad y más lucha. La defensa de la unidad política y social del pueblo, conquista estratégica, obtenida en décadas de luchas y acumulación de fuerzas, y característica diferencial de nuestro proceso revolucionario, es un eje central de todo nuestro accionar. El fortalecimiento y desarrollo de las herramientas que concretan esa unidad es uno de los grandes desafíos de esta etapa. El desarrollo del movimiento sindical, llevando la sindicalización a los sectores donde más débil es aún y proyectando su acción y su influencia al resto del pueblo, en particular a los barrios. El desarrollo del movimiento estudiantil, masificando los

gremios, tomando las necesidades concretas de las y los estudiantes y construyendo práctica unitaria con los trabajadores y el conjunto del pueblo. La organización de los jubilados y pensionistas, del movimiento cooperativo, de los pequeños y medianos productores de la ciudad y el campo y de los diversos sectores populares que se organizan por sus reivindicaciones y derechos. El Frente Amplio, expresión política de la unidad del pueblo, defendiendo su carácter de coalición y movimiento y logrando con los Comités de Base y la iniciativa política y movilizadora una presencia cotidiana de diálogo directo con nuestro pueblo. Potenciar la experiencia de construcción, que avanzó mucho en este período, del Espacio 1001, consolidando el trabajo con los compañeros que lo integran, ampliándolo, desarrollando una amplia política de alianzas, que incluya a todo lo acumulado con la candidatura de Roberto Conde en las elecciones internas del Frente Amplio.

La dimensión de los desafíos planteados nos exige lograr en cada momento la más amplia unidad, el más amplio protagonismo del pueblo. Lograr la construcción de una estrategia clara, con la flexibilidad táctica para enfrentar una realidad cambiante donde el enemigo actúa y con mucho poder, con la máxima amplitud en cada iniciativa y desarrollar la crítica revolucionaria, marxista-leninista, a nuestro propio accionar, que implica construir los caminos prácticos para superar lo criticado.

Para ello necesitamos más y mejor Partido y UJC. Todo lo hecho es enorme, pero no alcanza. Hemos hecho mucho, pero estamos lejos de lo que se necesita. Se precisa más unidad, más lucha y más síntesis popular. Se precisan más UJC y más PCU, más fuertes, más organizados, con más presencia e influencia en la sociedad, con más lazos de relación con nuestro pueblo. Esa construcción es nuestra responsabilidad.

Una de las principales características de los períodos de agudización de la lucha de clases es la aceleración de los procesos de síntesis en todos los planos en la sociedad. Los tiempos se aceleran. Estamos viviendo eso cada día. Nos proponemos un esfuerzo concentrado por construir un PCU y una UJC que teórica, política e ideológicamente estén a la altura de los enormes desafíos de la hora, a la altura de las necesidades de nuestro pueblo.

El crecimiento del PCU y la UJC en todas las

dimensiones, numérica, organizativa, en capacidad de lucha, en formación ideológica, en iniciativa política, en influencia en la sociedad, es clave para avanzar en democracia. Un PCU y una UJC garantes de la unidad del pueblo, constructores de la misma, y por ello y como parte de ello, de su propia unidad. Un PCU y una UJC de militantes, de luchadoras y luchadores. Un PCU y una UJC a la altura de la tarea que nos planteamos.

El objetivo político que nos planteamos es: Derrotar en Uruguay la ofensiva del imperialismo y de la derecha, y despejar los caminos, con lucha, para avanzar en democracia.

A ello convocamos en nuestro XXXI Congreso, “100 años de la Revolución de Octubre”. A construir perspectiva revolucionaria y organizar la lucha por abrir caminos de avance popular en nuestro país, junto a nuestro pueblo.

En debate abierto con toda nuestra sociedad, porque avanzar en democracia y construir una democracia avanzada con rumbo al socialismo y el comunismo, es decir, construir teórica y prácticamente una perspectiva revolucionaria, es una tarea de todo el pueblo.

II. INTERNACIONAL

Aproximación a la caracterización del momento del capitalismo como crisis civilizatoria

1. El XXXI Congreso del Partido Comunista de Uruguay se realiza durante el transcurso de la que en proyección puede constituirse en la mayor crisis que ha vivido el régimen capitalista en su historia. Está en marcha un ajuste global para que el costo de la crisis la paguen los pueblos. Para ello, y por ello, hay una contraofensiva política e ideológica del imperialismo. Y por el impacto combinado de estos factores estamos en un momento de agudización de la lucha de clases a nivel mundial, continental y nacional. Esto, que es el rasgo dominante de la etapa, permite aquilatar la importancia de este Congreso y la responsabilidad de las y los comunistas, colectiva e individual, para convertirlo en un hecho trascendente. De sus resoluciones y de las medidas que se adopten para concretarlas en la práctica, depende, en no pequeña medida, la resolución de las contradicciones, planteadas con toda agudeza,

a favor del pueblo y nuestra contribución a las luchas continentales y planetarias por la definitiva emancipación de las y los trabajadores y los pueblos. El desafío es de carácter civilizatorio, por primera vez en la historia de la humanidad. De no resolverse estas contradicciones con una síntesis superadora del actual sistema, está planteada, como una posibilidad concreta, la destrucción de la vida.

2. La crisis del modo capitalista de producción, distribución y consumo es producto del propio desarrollo del sistema. Responde a las leyes intrínsecas de su propio desenvolvimiento histórico. El capitalismo se ahoga en su propio éxito. El desarrollo de su capacidad para incrementar, al mismo tiempo, la plusvalía relativa y la plusvalía absoluta, para aumentar la productividad del trabajo, generar más plus trabajo y plus valor, y más mercancías en un lapso dado de tiempo sin el correlato de tener consumidores capaces de adquirirlas.

3. Los avances formidables de la ciencia y la tecnología, cada vez más sociales, son apropiados por el capital y puestas a su servicio con la única finalidad de extraer más plusvalía. Todas las áreas de la vida social y de la naturaleza han sido invadidas por ese afán voraz, que transforma todo en mercancía y tiene como único fin el lucro. La crisis actual del capitalismo ya está implicando un nivel inédito en la historia de destrucción de las fuerzas productivas y poniendo en riesgo la misma existencia de la humanidad sobre el planeta.

4. La finalidad del capital, apropiarse de más plus trabajo, conduce a una enorme y anárquica producción de mercancías en todas las ramas de la producción, mercancías que no encuentran compradores, no porque no exista una demanda insatisfecha, que sí existe, lo que no existe es una demanda efectiva, capaz de adquirir con dinero esas mercancías. Al tiempo que existe una sobreproducción de mercancías, también existe una sobreacumulación de capital. Ambos elementos conjugados explican la hipertrofia financiera, nacida de las entrañas del sistema en su propio desarrollo. El capital financiero toma la dirección del proceso capitalista, se aceleran de esta manera todas las formas sistémicas que conducen a la concentración y centralización del capital, agravando los problemas innatos del régimen para la realización de las mercancías.

5. En este cuadro, igualmente se agiganta el complejo militar-industrial, que es también un producto necesario del desarrollo del capital. Es la única rama de la producción capitalista que tiene asegurada una demanda efectiva y una demanda real, que es producto de las guerras en curso y de las mutuas estrategias ofensivas-defensivas de las grandes potencias militares y de los múltiples conflictos regionales propios de la etapa imperialista del modo de producción.

6. Una de las características de este momento es que cae la tasa general de ganancia, al disminuir el capital variable y aumentar el capital constante, más allá de que siguen operantes, aunque con cada vez menor capacidad de incidir, los factores propios que el sistema capitalista tiene para contrarrestar esa caída tendencial de la tasa de ganancia. La crisis no encuentra salidas y el modo de producción se enfrenta a desafíos inéditos. Ya no estamos en presencia de una crisis cíclica. La crisis adquiere las características de continua, crónica, por su horizonte temporal, así como de estructural u orgánica, por su carácter esencial. El sentido común dominante afirma la creencia de que el sistema encontrará salidas para "normalizar" la situación crítica. Sin embargo, estamos ante una crisis de tal dimensión, que es obligatorio analizar, con rigurosidad, si el capitalismo está alcanzando, en términos históricos, sus límites absolutos. Los avances en la revolución científico-técnica, entre otros el descubrimiento, tan peculiar, del chip, que invade todos los órdenes de la vida social y de la naturaleza y provoca un salto cualitativo en los procesos de automatización de los medios de producción y en la generación de plusvalía relativa, así como el ingreso casi pleno de China al mercado mundial capitalista, conducen a la actual crisis de superproducción que es, al mismo tiempo, de subconsumo, dos caras de un mismo y único proceso.

7. La incorporación de China al mercado mundial ha provocado un doble efecto. Por un lado, ha deflacionado el salario mundial a través de sus exportaciones. Esto impactó en el conjunto de las estructuras económicas nacionales, provocando estrategias conducentes a bajar el salario global para competir en las distintas ramas industriales. En consecuencia, se produjo la deslocalización de la producción por las transnacionales, que abarcó también a otros países asiáticos de bajos salarios. China, India y el sudeste asiático se transformaron

en el centro fabril mundial. El efecto deflacionario mundial en el salario provocó una disminución de la demanda efectiva de mercancías. Además, arrasó con ramas enteras de la producción fabril en todo el mundo, generando masas de desocupados crónicos, que se suman a las que provoca el proceso de automatización creciente del sistema productivo. Empleos precarios de bajos salarios y desocupación creciente, junto a una productividad del trabajo cada vez mayor, explican en gran parte la crisis de sobreproducción y subconsumo actual. El otro efecto de la integración china al mercado mundial capitalista fue el incremento de la demanda mundial de mercancías para abastecer el fuerte desarrollo de sus fuerzas productivas. Así, se estimuló el desarrollo de las relaciones de producción capitalistas y de las fuerzas productivas en países de distintos continentes, que abastecen al mercado chino de materias primas para su producción industrial y de alimentos para su población.

8. Una vez producido el estallido de la crisis inmobiliaria en Estados Unidos, en el 2007, China continuó por varios años casi sin acusar el impacto de la recesión y la deflación que se extendió desde Estados Unidos a la Unión Europea y otros países, todos afectados por las hipotecas basuras y otros papeles tóxicos originados en la especulación financiera. Se pensó que China iba a desacoplarse del resto de la economía mundial. En poco tiempo, asistimos a enormes estímulos financieros para revivir la economía planetaria. Estados Unidos fue el prototipo, aunque previamente la segunda economía planetaria, Japón, hacía lo mismo, aquejada por los resabios de su propia burbuja inmobiliaria. China también se sostuvo gracias a variados estímulos, todos los cuales dejaron consecuencias peligrosas e impredecibles. Con estas medidas, se produjo un fabuloso e imparable crecimiento del endeudamiento planetario de los Estados (el caso griego es la máxima expresión hasta ahora), las empresas y las familias, así como de los bancos privados que lograron socializar sus pérdidas a través del dominio que ejerce el capital financiero en los organismos financieros internacionales y en los gobiernos de los Estados. Sobre esta realidad, se produce una especial actuación de los bancos centrales, manejando dos principales instrumentos: la emisión directa o encubierta de dinero o papel moneda y el manejo

de la tasa de interés. Jamás se había emitido tanto papel moneda (estímulos cuantitativos) y jamás se había asistido a un período con tasa de interés cero que ya lleva ocho años. Igualmente se han intentado medidas por el lado del gasto estatal (los déficits fiscales son enormes). Sin embargo, los efectos sobre la economía siguen sin aparecer y el aparato industrial mundial se continúa contrayendo en términos globales y el mercado mundial real, abstraído de lo especulativo, también.

9. Lejos de superarse la crisis persisten señales sobre situaciones complejas en la economía mundial y posibilidades de nuevos estallidos de las múltiples burbujas especulativas sembradas bajo la hegemonía del capital financiero sobre gobiernos e instituciones del sistema financiero mundial (FMI, BM, FED, Banco Central Europeo, etc.). El proceso es crítico, que es diferente de un momento crítico. Y el proceso crítico sigue su curso por el desenvolvimiento de las contradicciones sistémicas, en primer lugar, de la fundamental, la que opone el desarrollo de las fuerzas productivas (cada vez más sociales) y las ya caducas relaciones de producción, que concentran y centralizan cada vez más el capital. La contradicción formulada en términos de socialismo o barbarie se pone como una realidad a resolver en términos históricamente inmediatos, bajo el riesgo real de desaparición de la civilización humana del planeta. Un sistema caduco puede continuarse por décadas si la atmósfera es tranquila (Engels) en medio de los más diversos fenómenos de descomposición social, tal cual viene ocurriendo. Pero los límites físico-ambientales son evidentes. Sobre esta crisis de la estructura económica es que se asientan los demás fenómenos críticos, todos confluyentes, y que abarcan la entera vida social y de la naturaleza y sustentan nuestra caracterización del tiempo actual como de una crisis global, totalizadora, abarcativa de todos los ámbitos objetivos y subjetivos de nuestro planeta. Estamos, entonces, ante una crisis civilizatoria.

La crisis sistémica y sus consecuencias en lo social, lo político y lo ambiental

10. En este contexto, la crisis de la estructura económica y sus derivadas, tienen formidables impactos en lo social, en lo político y en la naturaleza, generando situaciones de

descomposición de los tejidos productivos y ecológicos sobre los que se asienta la vida humana, animal y vegetal en vastas regiones del planeta.

11. Mantiene absoluta vigencia la definición de nuestro XXX Congreso: *“las reacciones a esta crisis, marcadas por las respuestas populares carentes en general de programas e instrumentos que les den expresión política, pueden derivar tanto hacia maduraciones con perspectiva anticapitalista como a retrocesos aún mayores preparando el terreno para opciones fascistas con inserción de masas”*. La descomposición del tejido social a causa de la desindustrialización y balcanización de zonas enteras del planeta, el desmantelamiento del Estado de bienestar y la indetenible inmigración intra-extraeuropea y la ola de refugiados provoca consecuencias sociales y políticas. También juegan un importante papel los ataques terroristas, lo que acrecienta el miedo, la xenofobia y la acentuación de las medidas de control del conjunto de la población. En este período se produjo el ascenso en toda Europa de fuerzas políticas de signo fascista, de extrema derecha, xenófobas, antisemitas, islamofóbicas y anticomunistas, cada vez más exitosas desde el punto de vista electoral. El ejemplo más importante es el Frente Nacional de Marie Le Pen en Francia. Pero es un proceso que se desarrolla en todo el continente europeo con expresiones como el triunfo del Brexit en el Reino Unido, uno de los hechos más relevantes de los últimos tiempos. Esto en contradicción con fenómenos políticos de signo contrario, que son también expresión de amplias masas sacudidas por la crisis sistémica. Así, se destacan los ascensos de Siriza en Grecia (más allá del giro posterior), de Podemos en España y su experiencia unitaria con Izquierda Unida y el papel de Jeremy Corbyn en el laborismo británico. Merece especial destaque y atención el proceso de unidad de la izquierda en Portugal y la experiencia de un gobierno que constituye una excepción en Europa. En EEUU, el triunfo de Donald Trump, con una propuesta conservadora y reaccionaria, pero apoyado por capas de la clase obrera blanca afectadas por la desindustrialización, tiene la contracara de Bernie Sanders, que a su vez refleja los impactos de la crisis estructural sobre capas sociales medias e intelectuales. Pero como en Europa, en EEUU el triunfador fue Trump.

La hegemonía en cuestión: el declive de los Estados Unidos y el desafío de China y Rusia

12. El imperialismo yanqui procura regir y determinar el rumbo del sistema capitalista de producción a nivel planetario. La totalidad de los integrantes del bloque en el poder estadounidense coinciden en defender su primacía absoluta frente a cualquier otro poder nacional en el planeta. La oligarquía financiera, dominante del bloque en el poder en Estados Unidos, es consciente del declive de su país. Así lo revelan sus principales estrategias. El mismo Trump fue contundente con su lema de campaña: “Hagamos a EEUU grande otra vez”. De las contradicciones internas del capital trasnacional, y fruto de estas, surgen como desafíos a esta hegemonía: China en términos económicos, científicos y tecnológicos; y Rusia, en términos políticos y militares.

13. Esta disputa por la hegemonía, en el medio de la crisis, se expresa en una creciente tensión internacional con guerras permanentes en diversas partes del planeta. Actualmente asistimos a una guerra de “baja intensidad” en Ucrania. Continúa sin perspectivas de solución el conflicto en Afganistán. Al momento se libran cinco conflictos devastadores en el mundo árabe y Asia Central: Irak, Afganistán, Siria, Libia y Yemen. Y la permanente tensión entre Israel y Palestina. A su vez, siete asolan al África negra: Malí, Chad, Nigeria, República Centroafricana, Congo, Somalia y Sudán. Es en este contexto, posterior a la invasión a Irak y Libia (“Estados fallidos” en la terminología imperial), que aparece uno de los fenómenos más bárbaros de los últimos tiempos, el ISIS, el Estado Islámico, con su secuela de atentados que cubren el planeta.

14. Estados Unidos enfrenta la competencia china a su dominio imperial con dos grandes instrumentos. Uno es de naturaleza económica y otro es de naturaleza militar. Ambos se interconectan y tienen como objetivo limitar y subordinar a China y sus dos fundamentales países aliados, Rusia e Irán. En materia económica, desarrolla dos mega Tratados de Libre Comercio, en ninguno de los cuales participan ni China ni Rusia. El Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP, por sus siglas en inglés) y el acuerdo con la Unión Europea, Tratado Transatlántico de Comercio e Inversiones (TTII). Y, en materia militar, dentro de su estrategia

mayor de “guerra sin límites”, Estados Unidos anunció años atrás un “giro hacia el Pacífico”, un “reequilibrio” de Estados Unidos hacia Asia, calificado como “teatro vital” en la segunda Estrategia Nacional de Seguridad del presidente Barack Obama (2015), con el consiguiente aumento de su presencia militar. Respecto a Rusia, Estados Unidos busca su aislamiento político, económico y militar. El triunfo de Trump con su postura contraria al Transpacífico, y sus críticas a la OTAN, introducen un grado de incertidumbre mayor. Sus iniciativas, aún en desarrollo, pueden implicar variantes y escenarios nuevos, pero sin cambios en los objetivos finales. Lo mismo puede decirse de la situación de la Unión Europea y su propia crisis interna.

15. La estrategia de dominación global de EEUU implica nueve Comandos militares planetarios que le garantizan una supervisión más detallada de las tierras, mares, glaciares y poblaciones. Dicha estrategia tiene dos objetivos generales: garantizar el mantenimiento del capitalismo y dentro de él la primacía de Estados Unidos; y garantizar la disponibilidad de todas las riquezas del mundo como base material de funcionamiento del sistema. Sus expertos han trabajado en la identificación de problemáticas diferenciadas en el campo del disciplinamiento y aportaron una caracterización que distingue tres grandes regiones hacia las que diseñan políticas diferentes: (1) los aliados; (2) el área de riesgo o ingobernable y (3) la bisagra. La idea central de las guerras del siglo XXI es la del manejo de la asimetría. El enemigo identificable o convencional disminuye su status al de amenaza regional; para este enemigo, la política es el aislamiento y la demonización, o la aplicación de una fuerza sobredimensionada para destruirlo y, sobre todo, humillarlo. El caso prototipo en América Latina es Venezuela, así como a escala planetaria lo fue Irak.

16. Más allá de la modernización de sus fuerzas armadas, China, por su parte, ya ha reaccionado acelerando sus propias iniciativas políticas, económicas y militares en Asia y otras zonas. El proyecto del cinturón económico de la Ruta de la Seda, el publicitado Banco Asiático de Inversiones en Infraestructuras y la Asociación Económica Integral Regional, son algunos de ellos. Anteriormente se había conformado la Organización de Shangai y los BRICS (banco de

desarrollo y transacciones con divisas propias). Por su parte Rusia se ha posicionado con mucha fuerza en el plano militar, en particular en Siria, desarrollado sus fuerzas militares y ha desplegado una ofensiva política de escala planetaria.

III. AMÉRICA LATINA

17. Desde el punto de vista de la base material y la estructura económica, nuestro continente vivió un ciclo de crecimiento económico. China por un tiempo mayor al que pensamos, fue un importante estimulador del crecimiento de un conjunto de países, entre ellos Uruguay. A consecuencia de la demanda china, la Inversión Extranjera Directa (IED), fluyó hacia nuestros países para aprovecharla y obtener importantes ganancias de los altos precios de los llamados commodities y productos semi procesados, precios que también estuvieron inflados por la especulación financiera. Esa IED exigió para instalarse en nuestros países facilidades de todo tipo: tratados de protección de dichas inversiones, Tratados de Libre Comercio (TLC), exenciones impositivas, proyectos de Participación Público-Privada (PPP), altas y costosas reservas internacionales, manejos macroeconómicos consistentes con sus necesidades (importancia del grado inversor) y las del capital financiero asociado. Se trató de nuevas normativas para el tránsito de los capitales por encima de cualquier pretensión de soberanía o resguardo del patrimonio nacional, con la protección adicional del Banco Mundial a través del Centro Internacional de Arreglo de Diferencias Relativas a Inversiones (CIADI). El entramado de tratados de libre comercio e inversión que se ha urdido sobre el Continente luego de la derrota del ALCA en el 2005 (Mar del Plata), representa una formidable adecuación superestructural de nuestros países por atraerse esa IED, única o básica palanca de crecimiento avizorada por casi todos los equipos económicos de los gobiernos de la región, con escasas excepciones. El “grado inversor” se transformó en un factor determinante del arribo a nuestros países de la IED. Las desprestigiadas empresas calificadoras de riesgo se transformaron en instrumentos “disciplinadores”, en conjunción con los equipos económicos, que hallaron en ellas aliadas para sostener sus estrategias y

hegemonizar las políticas económicas y sociales. El impacto de la IED provocó un fuerte desarrollo de las fuerzas productivas y de las relaciones de producción capitalistas, básicamente en el sector primario, todo lo cual se produjo sobre la base de una estructura deformada y dependiente del imperialismo.

18. La nueva división internacional del trabajo surgida de este proceso es la negación de la división del período anterior, caracterizada por el desarrollo del capitalismo de Estado y la sustitución de importaciones, que implicó importar medios de producción (sector I) para la industria liviana (sector II) desde los países dominantes, generándose una reproducción dependiente, para lo cual se obtuvieron recursos por la apropiación de parte del excedente generado por la renta diferencial de nuestras materias primas de exportación. Hemos vuelto a la primitiva división internacional del trabajo, pero con nuevas características que incluyen desarrollos científico-tecnológicos y de servicios vinculados a las producciones de exportación, las que siguieron siendo de base primaria. Junto a esto, y fruto de la lucha de los pueblos, América Latina vivió un proceso de transformaciones sociales y democráticas, que se expresó también en gobiernos de izquierda y progresistas, en avances en derechos, en el combate a la pobreza y en la democratización de la sociedad, concebida la democracia, como un proceso permanente de construcción de libertad e igualdad. A su vez construyó un proceso inédito de unidad continental y espacios de independencia y soberanía. Como señalamos en nuestro XXX Congreso, América Latina fue el principal espacio de construcción de alternativas políticas y sociales en el mundo. Todo eso está en cuestión y en disputa con el imperialismo y las oligarquías nacionales. Está en juego la democracia, tal y como la concebimos, una restauración neoliberal, objetivo de la contraofensiva del imperialismo, implicaría menos libertad y menos igualdad, por lo tanto, implicaría también una degradación democrática.

19. En este contexto, con Estados Unidos en una situación interna e internacional compleja, América Latina y el Caribe pasan a tener una importancia superior en la estrategia imperial. Nuestro continente tiene las materias primas que el imperio necesita: agua (28% del total del

agua dulce del planeta), petróleo, biodiversidad, minerales estratégicos, la capacidad de alimentar a su población propia y a 1.500 millones de habitantes más, etc. Además, es una fuente de extracción de ganancias para sus transnacionales que realizan inversiones directas o de cartera.

20. Hoy asistimos a una contraofensiva para retomar el dominio completo de su "patio trasero". Esta contraofensiva que es económica, política, ideológica y militar ha obtenido resultados importantes en los últimos tiempos, a lo que se suman los propios límites y errores de nuestros procesos: En Argentina se produjo un retroceso a través de elecciones; en Honduras, Paraguay y Brasil a través de golpes parlamentarios, jurídicos y mediáticos; en Ecuador el proceso enfrenta graves dificultades. En Bolivia pese a contradicciones y permanentes operaciones de la oligarquía y el imperialismo el proceso de transformaciones se sostiene y mantiene importante respaldo popular. En Venezuela continúa la agresión imperialista y la desestabilización promovida por la derecha golpista y los sectores oligárquicos que buscan destruir la Revolución Bolivariana. La guerra económica, que incluye un bloqueo económico y financiero y maniobras de desabastecimiento, en particular de alimentos y medicinas, ha generado una difícil situación para importantes sectores del pueblo venezolano. Desde nuestra invariable posición de solidaridad con el pueblo venezolano y con el proceso revolucionario bolivariano, apoyamos los esfuerzos en marcha por encontrar una salida en paz para la crisis política y económica que enfrenta ese hermano país, defendiendo el derecho a su soberanía, rechazando las maniobras injerencistas de EEUU y la OEA y los gobiernos de la región que le sirven como peones. Y por supuesto, resiste y construye la Revolución Cubana, que con sus 58 años de lucha y conquistas es un ejemplo de que se puede construir otra sociedad. Cuba hoy enfrenta enormes desafíos, por su propia realidad y por el proceso de normalización de las relaciones con EEUU, hoy puesto en entredicho con la victoria de Trump y las fuerzas reaccionarias que lo apoyaron y apoyan. Cuba es revolución, Cuba es dignidad y soberanía, Cuba es la entereza y firmeza revolucionaria de su pueblo. Con todos estos procesos y con la lucha de todos los pueblos del continente, es imprescindible, hoy más que nunca, desplegar la mayor solidaridad antimperialista.

Aprendiendo de los errores y de los avances, pero desde una posición de principios: la solidaridad antiimperialista. La ofensiva del imperialismo en el plano militar se expresa en las decenas de nuevas bases propuestas de EEUU en América Latina y el Caribe, así como en Argentina (en Ushuaia, para controlar el paso interoceánico en caso de conflicto, en Panamá y en la Triple Frontera, donde está el Acuífero Guaraní).

21. América Latina con las diversas riquezas que contiene y calculando las limitaciones reales de un Estados Unidos restringido a su propio territorio, pasa a ser un área estratégica en la disputa por el dominio del mundo. La hegemonía se construye en el espectro completo. No basta un resguardo militar si no se abren las compuertas económicas y nada de esto es posible sin la instalación de un imaginario posibilitante. La contraofensiva imperialista busca la restauración neoliberal, con nuevas herramientas y en un escenario de crisis estructural y orgánica.

22. Es importante mirar la situación actual desde la perspectiva de la dialéctica revolución-contrarrevolución que ha animado al continente en un buen tramo del siglo XXI. Hubo una América Latina y Caribeña rebelde, llena de movimientos descolonizadores en todos los terrenos y de amplitud diversa, así como movimientos políticos que desde las instancias de gobierno han colocado algunos dispositivos de freno, y aun de alternativa, al sistema de poder como la creación de espacios de integración con criterios solidarios y no competitivos (CELAC, UNASUR, ALBA, Banco del Sur, Telesur, etc.), la búsqueda de instancias de solución de controversias con capitales depredadores o nocivos, la revelación de las deudas odiosas, el impulso a legislaciones laborales que han permitido la recuperación de derechos obreros y su mayor sindicalización, con lo cual se posibilita la lucha por un incremento del salario real, las políticas sociales vinculadas a la lucha contra la pobreza y la indigencia, la legislación por un conjunto de nuevos derechos, etc. Y también hubo una permanente estrategia para combatir estos espacios de autonomía y transformación. En 1994 entra en vigor el primer tratado internacional, regional, de libre comercio, (Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN)), que indicaría las pautas de un ambicioso proyecto de integración continental (Acuerdo de Libre Comercio de las Américas,

(ALCA)). En el 2000 se lanzan dos proyectos de reorganización territorial buscando una apertura casi total hacia el mercado mundial y una racionalización/ampliación de la producción energética para sustentar el ritmo de crecimiento del Continente: el Plan Puebla Panamá (PPP), ahora Proyecto Mesoamericano y la Iniciativa de Integración de la Infraestructura Regional de Sudamérica (IIRSA), luego COSIPLAN-IRSA. China, tan interesada en nuestras materias primas como los Estados Unidos, también desarrolla proyectos estratégicos, como un nuevo canal en Nicaragua o la comunicación del Atlántico con el Pacífico a través de un tren que cruce Brasil y Perú. El plano militar, irrenunciable ante situaciones generalizadas de despojo y violencia social que concitan diferentes manifestaciones de resistencia y rechazo, se desata con el Plan Colombia, primero de su tipo, que permite una presencia militar de Estados Unidos en el centro de Latinoamérica y se extiende, con su brazo sur, vinculándose a otro aspecto, la reconstitución de la IV Flota en el 2008.

23. En este cuadro, con un continente donde también se agudiza la lucha de clases, a nivel regional y nacional, es preciso realizar un balance mínimo. Necesitamos, en primer lugar, analizar nuestros errores. En general, puede decirse que ha habido una subestimación de la cuestión macroeconómica. Por ejemplo, en Argentina se subestimó la inflación y su control. De ahí que parte de lo que se otorgaba a las masas populares por políticas sociales se les quitaba por vía inflacionaria. No existieron políticas tendientes a debilitar el bloque en el poder de la derecha. Otro error fue que en algunos países se introdujo una política de redistribución de la riqueza sin educación política. Son acertadas las palabras de Frei Betto: es necesario re alfabetizar políticamente a las amplias masas. Pero los errores principales estuvieron en no profundizar los cambios a nivel de la estructura económica, en no transformar las relaciones de producción, distribución y consumo, en no tocar los centros claves del poder en lo económico-financiero para contrarrestar la dependencia e impulsar un mayor desarrollo de las fuerzas productivas. A ello hay que agregar fenómenos de corrupción, insuficiente desarrollo del bloque contrahegemónico, fragmentación y división de las fuerzas populares, tanto en el plano social

como en el plano político, insuficiente peso de los trabajadores en los procesos transformadores. Todo esto unido a las dificultades para construir organizaciones revolucionarias, con direcciones colectivas, con relevos, y desarrollar la batalla de ideas orgánicamente, combinando la lucha de las organizaciones del movimiento popular e impulsando las medidas con lucha popular organizada, la máxima generadora de conciencia revolucionaria.

24. La contraofensiva imperial-oligárquica se desarrolla y nos coloca en una zona de riesgos. Estamos siendo inducidos a ir hacia la Alianza del Pacífico, lo mismo que orientarnos hacia el TPP, ambos instrumentos generados para defender la hegemonía de EEUU y para aislar a China. En lo político y lo social es fundamental la unidad. Podemos tener veinte diferencias con otras organizaciones y cien coincidencias; pues tratemos de trabajar en las coincidencias. Otras tareas claves del momento son tratar de salvar la CELAC, la UNASUR, el ALBA, Telesur, el Banco del Sur, Petrocaribe, etc. Y continuar luchando por Haití, por la liquidación del bloqueo a Cuba y la devolución de Guantánamo, porque las Malvinas sean argentinas y Puerto Rico recupere su independencia. El momento puede calificarse de reflujos, pero eso no significa acordar con que se terminó el ciclo de avances populares. La lucha por la paz en Colombia, a pesar del revés del plebiscito, no está perdida. Venezuela, El Salvador, Bolivia y Nicaragua se mantienen. Cuba resiste y defiende su revolución. En Brasil se desarrollan nuevas formas de lucha popular y si miramos hacia las elecciones del 2018, Lula está primero en todas las encuestas. En Argentina se despliegan luchas de masas y procesos de unificación en el movimiento popular sumamente auspiciosos. Hablar de fin de ciclo es propio de un fundamentalismo que cree que todos los procesos son lineales. No compartimos la caracterización de fin de ciclo, estamos en el proceso de acumulación de fuerzas hacia la segunda y definitiva independencia y hacia la emancipación social.

IV. URUGUAY: BALANCE Y PERSPECTIVA

Generalidades

25. Haber conquistado el gobierno en el año 2005, supuso, antes que nada, un proceso de acumulación de fuerzas histórico, en el cual se refrendó la concepción de la estrategia y la táctica del PCU, simplificada en la visión de los cuatro círculos de la táctica: Unidad de la clase y del pueblo, expresada en una única central sindical y el conjunto de las organizaciones populares; Unidad de los sectores políticamente más avanzados, sintetizada en la organización y programa del Frente Amplio; la expresión institucional, en los gobiernos del Frente Amplio, en sus distintos niveles, síntesis de la acumulación histórica de la lucha de nuestro pueblo; y el desarrollo de un Partido Comunista, arraigado en la clase obrera, pero con vínculos e influencia político-ideológica en los más amplios sectores de la sociedad.

26. La llegada al gobierno del Frente Amplio supuso cambios sustanciales en las condiciones materiales de vida de nuestra población que lo reeligió por dos períodos más. Desde el gobierno se trabajó en la concreción del Programa del Frente Amplio a través de la gestión pública orientada a mejorar las condiciones de vida del pueblo uruguayo, en particular de los sectores más vulnerables y desfavorecidos. Esto combinado con la acción y la lucha del movimiento popular, con especial peso y protagonismo del movimiento sindical y los trabajadores, pero también de diversos sectores populares organizados y movilizadas por sus reivindicaciones, logró avances importantes.

En particular, la recuperación económica y el crecimiento económico, la reducción de la pobreza y la indigencia, y un sustantivo avance en leyes sociales y laborales, como la reinstalación de los Consejos de Salarios, la Ley de Negociación Colectiva o la de Libertades Sindicales, se sumaron también Reformas Sociales entre las que destacamos la Reforma de la Salud, el Plan de Igualdad de Oportunidades y Derechos y la Reforma Tributaria. Estas acciones detuvieron y en parte revirtieron el proceso de deterioro que venía afectando a nuestra población. Se trabajó fuertemente primero en atender la emergencia social, lo que implicó incluso ir más allá del programa y generar un Plan de Equidad y además

construir un sistema de protección social que se plasmó inicialmente en el nuevo régimen de asignaciones familiares, modificaciones al seguro de desempleo, reducción de 35 a 30 años de trabajo para acceder a las jubilaciones, el cómputo de un año por hijo para la mujer como reconocimiento del trabajo no remunerado, entre otros. Pero además una fuerte apuesta garantizando el acceso a servicios universales con equidad y concreción de avances en materia de derechos vinculados a mujeres, poblaciones de la diversidad sexual, población afrodescendiente e inmigrantes, así también como despenalización del aborto, matrimonio igualitario, despenalización del uso de la marihuana, ley de 8 horas para el trabajo rural, la negociación colectiva para las trabajadoras domésticas y la ley de Responsabilidad Penal Empresarial, entre otros.

27. Los sucesivos gobiernos del Frente Amplio han trabajado en la satisfacción de las necesidades más acuciantes de nuestro pueblo disputando a las clases dominantes una de las principales herramientas de poder, el gobierno; convirtiéndose éste en un elemento de acumulación de fuerzas. Pero además debemos destacar la Ley de Descentralización y Participación, fruto también de nuestra concepción, ley votada durante el primer período de gobierno, ajustada al final del segundo período, y sobre la que aún tenemos que seguir trabajando. Actualmente se están concretando los compromisos asumidos en relación al Sistema Nacional de Cuidados. Por otro lado, es necesario continuar avanzando en leyes de gran trascendencia como la de Violencia Integral hacia la mujer, niñas y niños o la de Inclusión Laboral para personas con discapacidad, la ley de regulación del precio de los alquileres y la creación de un fondo de insolvencia patronal.

28. Los comunistas hemos participado y defendido los gobiernos del Frente Amplio, tanto a nivel nacional, como departamental y en el tercer nivel de gobierno, promoviendo la resolución de las contradicciones en el gobierno a favor de las definiciones antiimperialistas, antioligárquicas, en favor de las amplias mayorías de nuestro pueblo. Es ahí que se marca la importancia de la participación de los comunistas en el gobierno del Frente Amplio, no por una acumulación de cargos, sino por las definiciones que debe tomar ese gobierno en el sentido de avance popular logrando una nueva síntesis rumbo a una

Democracia Avanzada.

29. Pero la participación en el gobierno no está exenta de dificultades. Por un lado, la toma de decisiones vertiginosa, el número exiguo de comunistas y compañeros 1001 que participan en el gobierno, las contradicciones en el seno del propio gobierno, las presiones propias de dichos ámbitos, las luchas que se establecen en torno a ciertos cargos y, por último, en el plano estrictamente partidario, la indefinición del rol de una Agrupación de Gobierno que más allá de nuclear a los compañeros, permita articular y avanzar en ciertas definiciones. Se requiere de una mayor organicidad y discusión. En el período pasado se intentó organizar dicha agrupación de gobierno, pero no pasó más que de una definición programática y un diagnóstico de dificultades que es necesario superar.

El XXX Congreso se fijó como objetivo conquistar este tercer gobierno nacional del Frente Amplio con mayorías parlamentarias. El XXXI Congreso, a su vez, se propone avanzar en las tareas prácticas para el mejor desarrollo de la lucha en todos los ámbitos hacia el objetivo de un cuarto gobierno del Frente Amplio, sin agotar en la conquista del gobierno el rol de la fuerza política, ni de la lucha popular. La tarea es desarrollar el proceso de lucha popular para Avanzar en Democracia hacia una Democracia Avanzada con rumbo al Socialismo, y como parte de ese proceso y para acumular hacia él, es que los comunistas valoramos la importancia del Gobierno. El año 2017 es crucial para el abordaje del cumplimiento de nuestro programa. Seguramente se requerirán nuevas leyes que deberán entrar en vigencia hacia 2018. Para llegar a ese cuarto gobierno deberemos hacer los máximos esfuerzos en concretar lo prometido y tener una estrategia que permita a nuestros militantes y a nuestro pueblo conocer y disfrutar de estas conquistas. Todo ello dentro de la estrategia general de Avanzar en Democracia, construyendo poder popular, ampliando la democratización de toda la sociedad, y dando la batalla, política e ideológica, con las clases dominantes en todos los factores centrales de poder. Tanto en el plano de la base material, los resortes de poder en la economía, como en el de la superestructura, el Estado y los mecanismos de dominación en toda la sociedad.

Perspectiva de la Revolución en Uruguay. Transición.

30. Los comunistas somos conscientes que una sociedad sin explotados ni explotadores, una sociedad comunista, "reino de la libertad y fin de la prehistoria de la humanidad", al decir de Marx, no sería posible si las propias leyes de desarrollo del modo de producción capitalista no condujeran a dicha sociedad del pan y de las rosas. Sin embargo, también somos conscientes de que el desarrollo del capitalismo a través de sus leyes no garantiza el advenimiento de la nueva sociedad. El futuro no está escrito ni se llega linealmente a él. Hay un determinante papel para la conciencia y voluntad de la clase obrera y sus aliados, así como para el Partido que lucha por representar la conciencia crítica y activa de la clase, para conquistar —lucha mediante— ese avance en la civilización humana que implicará la superación del capitalismo y la construcción de una sociedad sin explotación. Los comunistas uruguayos, en nuestro país capitalista y dependiente, luchamos para contribuir al esfuerzo de todos los pueblos del mundo por construir el comunismo.

31. Para llegar a este nivel de desarrollo social deberemos transitar por vías de aproximación. El socialismo es un modo de producción de transición en el cual cada uno dará a la sociedad según su capacidad y recibirá de ella según su trabajo. Los diversos estados-nación socialistas serán solamente una etapa de transición en el camino hacia la sociedad sin clases y sin Estado del futuro comunista, dado que la construcción de semejante sociedad solamente es posible a escala internacional. En el caso de América Latina y el Caribe, podemos avizorar la posibilidad de constituir una especie de Estado continental plurinacional, que respete las estructuras nacionales de los estados, pero que, a la vez, con ese respeto a las estructuras locales y nacionales, tenga un segundo piso de instituciones continentales en lo financiero, en lo económico, en lo cultural, en lo político y en lo comercial. En la transición desde el capitalismo al socialismo y el comunismo, es posible un proceso de democratización avanzada, que no será ni calco ni copia, al decir de Mariátegui, sino que dependerá de las peculiaridades nacionales de cada país o grupo de países en el conjunto del planeta. Los comunistas uruguayos, desde

nuestra experiencia de lucha, consideramos esa fase de democratización avanzada como una vía de aproximación al socialismo, tanto como el socialismo lo es al comunismo. El objetivo final es desembocar "*en una organización de la libertad de todos y para todos, sin ningún carácter estable ni definido; será en cambio una búsqueda continua de formas nuevas, que se adecuarán cada vez más a las necesidades de los hombres y mujeres y de los grupos, de modo que todas las iniciativas sean respetadas en cuanto útiles, y todas las libertades sean protegidas en cuanto no impliquen privilegio*" (Gramsci). No hay etapas fijas o rígidas entre una realidad democrática avanzada y el socialismo y el comunismo. Si hablamos de etapas, regímenes, sistemas o modos de producción de transición es debido a una necesidad de estudiar, comprender y transitar prácticamente mejor aquello que es una activa unidad histórico-social. La sociedad es un continuo histórico que se desarrolla negándose y superándose. Y el proceso de su transformación también lo es. Las fases o transiciones se vinculan al desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones de producción, así como a la conciencia de las amplias masas trabajadoras y su activo protagonismo. Aspectos de democratización avanzada ya existen hoy día, entremezclados con su negación, así como rasgos socialistas irán apareciendo en la democratización avanzada. También "brotes comunistas" necesariamente también surgirán en el correr del tránsito de democratización avanzada y socialista (los "sábados comunistas" soviéticos como gérmenes o brotes, al decir de Lenin, lo mismo se puede decir del trabajo voluntario en Cuba, impulsado por el Che, o, salvando las distancias y el contexto, en nuestra realidad, la experiencia de las brigadas solidarias actuales).

32. La democratización también penetra el socialismo, que no puede concebirse ajeno a una permanente y creciente participación de la gente en la vida pública, en la vida colectiva. Pero para afirmar un rumbo indudable de democratización avanzada, se requieren de algunas condiciones: 1) Si partimos de que la base material nacional ya está madura para emprender el camino, no ocurre lo mismo respecto a la superestructura jurídico-política y aspectos culturales, modos de vida, hábitos, costumbres. Igualmente, sufre retraso el llamado sentido común de la clase obrera y otras capas no explotadoras de la población, producto

del mismo régimen capitalista. Existe una ideología dominante burguesa que permite ejercer el poder real por la vía de moldear los comportamientos y guiar o conducir a amplias masas. Mientras esa hegemonía exista, la mayoría de las personas pensarán que el capitalismo es el único modo de vida posible, el modo de vivir que puede acomodar o no, pero que no tiene remedio, que no existe alternativa. La hegemonía de las clases dominantes hace posible que se asuma como propia esa manera de entender el mundo. Para lograr dicha hegemonía y mantenerla se utilizan los diversos aparatos de Estado, todas aquellas actividades de control social que aparecen en el ámbito jurídico, educativo, moral, estético, cultural, etc. Seguir construyendo un camino crítico de democratización avanzada implica un gran fenómeno cultural a través del cual la clase obrera, en un proceso de desalienación, desarrolla una visión del mundo propia, capaz de convencer a otras capas no explotadoras de la sociedad y de generar así un nuevo tipo de entendimiento social, al tiempo que se conquista un progreso intelectual de masas. 2) Otra condición para la sociedad de transición se relaciona con la correlación de fuerzas en el plano ya no nacional –que es vital-, sino internacional. Sabemos que el comunismo no es posible construirlo en un solo país, en un país aislado en medio de un sistema general capitalista hegemónico. Pero entendemos sí posible y necesario avanzar en transformaciones democráticas en cada país y en alianzas y coordinaciones entre países, potenciando así la transición en cada uno de ellos, todo rumbo al socialismo y luego al comunismo. Ante el cierre de las perspectivas del desarrollo social para sectores de la izquierda por la debacle de la socialdemocracia, reivindicamos el papel de la lucha, del querer, de la práctica para modificar el mismo límite de lo posible. 3) Una condición, clave para resolver las dos anteriores, es la existencia de un grande, organizado y autoeducado Partido Comunista. Un partido político que es expresión y forma organizada de la contradicción social fundamental.

33. La tarea histórica cardinal de formación del bloque político-social de las transformaciones democrático-avanzadas rumbo al socialismo y el comunismo nos resulta imposible sin tal partido de la clase obrera. Y, agregamos, sin la lucha, ni la conciencia, ni la organización y ni la autoeducación

pueden conquistarse. No pretendemos verlo como vigilante de la “pureza” de nada, como ninguna ortodoxia guardiana de la tradición, pero, sin él, sería mucho más difícil no desviarnos hacia el reformismo y el revisionismo o hacia la estrechez sectaria y el infantilismo. Igualmente, no caer en el automatismo o catastrofismo. A este respecto, recordemos de que “la sociedad no se plantea problemas para cuya solución no existen ya las premisas materiales”, al decir de Marx. Pero para que ese planteo se produzca hay que formar una voluntad colectiva permanente, al igual que proponerse fines inmediatos y mediatos concretos, es decir, una línea de acción colectiva que abarque la táctica y la estrategia. Hoy el sistema de dominación capitalista se ha vuelto más sofisticado e intrincado, con trincheras defensivas en casi todos los planos. De aquí el interés por comprender dialécticamente la relación entre los conceptos gramscianos de guerra de movimiento y guerra de posición. Una contradicción constante en el devenir histórico es que los aspectos subjetivos casi siempre retrasan respecto a las condiciones objetivas para la revolución. Es la tarea fundamental de la vanguardia, en el plano político e ideológico, acortar ese retraso.

34. Respecto a la democratización avanzada de la sociedad uruguaya, es imprescindible percibir la relación dialéctica entre base y superestructura. En otras palabras, se trata de comprender que la democratización deberá proceder sobre un todo orgánico, sobre la totalidad concreta uruguaya. Si bien las transformaciones económicas son la base material fundamental del proceso, también son estratégicos los cambios en el orden simbólico y popular. No basta con medidas en lo económico, en las relaciones de producción y en el desarrollo de las fuerzas productivas. Se requieren, al mismo tiempo, procesos constituyentes que posibiliten la más amplia participación, el desarrollo de las capacidades potenciales de la estructura económica nacional y nuevas conquistas en derechos. Es un proceso complejo y totalizador que implica la constitución del poder popular que desplace al poder de las clases dominantes y que permita consolidar al proyecto de poder alternativo. Y ello implica la lucha por la hegemonía, la lucha en las ideas, lucha en la que la clase logra imponer su interés como interés del bloque político-social de los cambios. Los pilares estructurales de un proceso de democratización

avanzada deben lograr que exista un creciente control del excedente o plusvalor de la economía nacional por parte de la sociedad, particularmente del Estado. Ello permitirá impulsar los cambios imprescindibles en la matriz productiva, impulsar otras formas de propiedad social (compras públicas a cooperativas, empresas autogestionadas y a pequeñas y medianas empresas) y avanzar en el desarrollo de actividades no mercantiles (de producciones basadas en el valor de uso), así como el desarrollo científico-tecnológico y su aplicación a la vida productiva y social.

35. El papel esencial del Estado nos conduce a abordar el necesario proceso de su democratización, en particular de las empresas públicas. Sin avanzar en la democratización estatal se vuelven más difíciles los avances en cualquiera de los otros planos estructurales o superestructurales. Hay que tomar ese poder y transformarlo, construyendo poder social, o sea, democratizándolo. Un Estado así transformado constituye la base formal para la conquista de grados de autodeterminación y de soberanía. Es la mano visible que dirige el proyecto de desarrollo popular y nacional. Un proyecto alternativo no puede prescindir de las actividades de origen primario como base de una acumulación democrática avanzada que impulse el desarrollo multiforme de la sociedad. Tal proceso que sigue teniendo rasgos de extractivismo, debe neutralizar sus impactos mediante un fuerte control y fiscalización, al tiempo que se aplica una adecuada política tributaria para captar una parte creciente de esa renta. Junto con la captación de parte de la renta diferencial para la democratización avanzada, es imprescindible adoptar medidas para desarrollar las potencialidades de la estructura económica nacional. Para ello se requiere un papel de ente testigo del Estado en ramas claves de la producción nacional, comenzando por el complejo cárnico y agro-pesquero alimentario. La creación de nuevas empresas que oficien simultáneamente de entes testigos para incrementar la producción y apropiación de la renta por parte de sectores productivos agropecuarios, industriales y comerciales de pequeños y medianos productores nacionales (potenciales aliados de la clase obrera en la construcción de un proyecto de país) y que se apropien ellas mismas de parte de dicha renta diferencial, no necesariamente

tienen que ser de propiedad estatal. Son nuevas formas, democrático-avanzadas, en que el Estado conserva la propiedad mayoritaria en asociación con cooperativas, empresas autogestionadas, empresarios privados individuales y capitales extranjeros privados o estatales. Tanto para los emprendimientos estatales como para los mixtos y privados de origen nacional se requiere un financiamiento de largo plazo para las inversiones, lo que implica la creación de un banco de desarrollo, fondeado también con capitales de largo plazo, cosa que no ocurre hoy con el BROU, la mayoría de cuyos depósitos están a la vista. Respecto de las inversiones extranjeras directas, privadas o estatales, no vemos inconveniente que con base a sus propias contradicciones, competencias y necesidades de permanente generación de ganancias, puedan ser utilizadas para nuestros proyectos de desarrollo nacional, priorizando la generación de empleos de calidad, reinversión de utilidades, el establecimiento de cadenas de abastecimiento nacional, localizaciones, el establecimiento de empresas mixtas, etc. Tales posibilidades no pueden ir en desmedro del cuidado de que no se exceda determinados límites cuantitativos y cualitativos en la propiedad de los recursos naturales estratégicos (tierra, agua, minerales, etc.).

En este XXXI Congreso, y en el marco de la democratización y transformación del Estado, entendemos que se inscribe la necesidad de abordar, también, el papel de las FFAA. Esta discusión debe ser dada teórica y políticamente en la perspectiva revolucionaria. Las urgentes cuestiones de la paz y la soberanía nacional ponen de manifiesto su relevancia en la actualidad. Así los temas militares exigen por nuestra parte de un conocimiento y estudio profundo. En este contexto de transformaciones es necesario debatir cómo nuestras FFAA se corresponden, como deberían, con los procesos de democratización general de la sociedad uruguaya y del Estado como aparato en particular. En principio supone erradicar cualquier vestigio fascista de su seno y en ese sentido la impunidad es un obstáculo en ese proceso de democratización de las FFAA. En el terreno más específico de su papel, todo el esfuerzo militar se deberá dedicar estrictamente a la defensa de nuestro territorio y de la democracia, en el sentido de ésta como proceso de construcción de libertad

e igualdad. Es importante destacar el carácter defensivo de las acciones de las FFAA y, en el marco de la construcción de una doctrina militar en debate, incorporar el papel de la resistencia popular como vía de enfrentar una agresión militar extranjera. Elementos de la concepción de la *Guerra de Todo el Pueblo* y una resistencia prolongada. Concepción que entendemos debe integrar nuestro debate y el de nuestra sociedad.

Definiciones del XXX Congreso

En nuestro XXX Congreso tomamos definiciones sobre la situación del Uruguay y los principales desafíos políticos que nos planteábamos. Reiteramos las centrales, íntegramente, porque enmarcan nuestro debate actual, el balance y las perspectivas.

36. *“El pueblo uruguayo, en defensa de los intereses propios y como aporte a la solución popular a los problemas generales de la humanidad, debe proponerse avanzar en las conquistas obtenidas haciéndolas irreversibles desde y hacia conquistas superiores. Todo lo logrado por la lucha popular en los años de gobierno conquistado bajo las banderas del Frente Amplio, es superior a lo obtenido bajo todos los gobiernos anteriores. Asumirlo y defenderlo es una condición para poder, desde allí, luchar por mayores avances. Pero todo está en riesgo extremo por la debilidad de nuestra economía frente a la realidad internacional de crisis sistémica, el insuficiente desarrollo en la construcción del bloque político y social contrahegemónico y la también insuficiente elaboración y concreción de una perspectiva revolucionaria, superadora del actual estado de cosas. Este retraso tiene su expresión ideológica y también política, en el plano del movimiento social, del Frente Amplio y de nuestro propio PCU y todo ello se manifiesta en la falta de disposición del gobierno para salir de los esquemas del gran capital. La superación de este retraso implica estudio, elaboración, propuesta, iniciativa política y lucha, en el marco del fortalecimiento de todos los componentes del bloque político y social de los cambios, de la unidad política y social y nos incluye. No estamos fuera de esa necesidad superadora, somos parte.*

37. *La economía uruguaya, cada vez más primarizada, concentrada y extranjerizada es una pluma en el viento de la crisis general del*

sistema del capital monopolístico transnacional. Solo modificaciones de nuestra política económica, con sentido nacional antiimperialista, pueden afirmar una tendencia favorable para los intereses populares. Esto complementado con una ofensiva de lucha ideológica y política, que coloque una perspectiva estratégica. En el plano económico la centralidad en la búsqueda de inversiones extranjeras no garantiza nada para los uruguayos.

38. *La esencia de todos los sufrimientos de los pueblos sigue radicando en la contradicción antagónica entre el carácter social de la producción y la apropiación privada. La apropiación del producto del trabajo de la mayoría de los seres humanos por unos pocos, cada vez menos, es el asunto esencial a revertir. En nuestro país, esta contradicción se expresa y tiene carácter principal, entre la construcción de un país productivo con justicia social, desde y hacia la profundización democrática o mayor dependencia.*

39. *Los polos de la contradicción principal se expresan en los bloques antagónicos de nuestra sociedad: el de poder y el contrahegemónico. El bloque en el poder está integrado por los representantes directos del imperialismo, los capitalistas de bandera nacional cuyas ganancias se asocian al capital transnacional, las cámaras empresariales, los sectores reaccionarios y fascistas de las FFAA, los dueños y operadores privilegiados de los grandes medios masivos de comunicación, la cúpula de los PPTT y otros actores políticos que expresan la integración social del bloque. Este bloque que expresa los intereses imperialistas y a una minoría de la sociedad uruguaya brega, desde el dominio que mantiene, por recuperar la administración del Estado y reconstruir su plena hegemonía. En agosto pasado el bloque de poder expresó su «utopía reaccionaria» en una declaración conjunta de sus organizaciones sociales fundamentales: las cámaras empresariales.*

40. *El bloque contrahegemónico, expresión de las grandes mayorías nacionales, de todo el pueblo trabajador con centro en la clase obrera como sector más explotado, necesita construir alternativas democráticas antiimperialistas, explorando y desplegando formas de producción y de convivencia social alternativas a la orientación hegemónica. Es un bloque democrático-radical por su contenido y político-social en su forma, incluye objetivamente a todos aquellos con intereses*

contrapuestos al imperialismo, incluso sectores de la burguesía no directamente asociados al capital transnacional, y debemos continuar desarrollándolo en torno a los ejes que el pueblo uruguayo ha construido: El Frente Amplio y el PIT-CNT, junto con el conjunto de organizaciones populares, en especial el movimiento estudiantil y juvenil, las organizaciones de jubilados y pensionistas y el movimiento cooperativo. Su pleno despliegue organizado supone la conjunción de estructuras políticas y sociales con objetivos antiimperialistas y un accionar coherente con ellos, tal conjunción constituye un Frente Democrático de Liberación Nacional. Su concreción es una construcción contradictoria y permanente que tiene como centro la unidad, y como necesidades, el despliegue de iniciativas políticas permanentes y la movilización.

41. *En la obra de Arismendi y en los Congresos del PCU la categoría Democracia Avanzada remonta sus orígenes a Carlos Marx y Lenin. En el Encuentro Nacional de Militantes Comunistas se colocó una definición de Arismendi: "La democracia avanzada no es un acto ni el carácter automático del gobierno que empieza en marzo. La democracia avanzada es un proceso de combate programático reivindicativo, que empieza ya pero que debe seguir mañana, de desarrollo de la lucha de clases en determinadas condiciones, de vigencia de las reivindicaciones, de conquistas mediante el empuje popular. Desde luego también será un gobierno si es el que surge por el triunfo del Frente Amplio, pero incluso en tal caso sería un proceso. Lenin nos legó un concepto que otras veces he citado y que es necesario seguir meditando: el desarrollo de la democracia hasta sus últimas consecuencias, la indagación de las formas de su desarrollo, su comprobación en la práctica, todo esto forma parte integral de la lucha por la revolución social. Nos sirvió de inspiración cuando empezamos a concretar más la elaboración de la categoría democracia avanzada; o sea la democracia avanzada como una fase del desarrollo social y económico deriva de la profundización de la democracia, y esta es una transformación económica, social y política, y una singular correlación de fuerzas, que permite y facilita la indagación de las formas y la comprobación en la práctica de ese desarrollo de la democracia hasta sus últimas consecuencias. Estas reivindicaciones son teóricamente posibles*

sin salirse de la sociedad burguesa, pero conducen al cuestionamiento de la sociedad capitalista y apuntan en lo inmediato al socialismo. Llegar hasta estas fronteras no supone un solo acto súbito sino un desarrollo. Su ritmo es una cuestión política y metodológica en dependencia de las correlaciones de fuerzas y de la conciencia de las masas. Por lo tanto, supone la existencia de un gran bloque transformador, democrático, radical y popular y de un gran partido de los trabajadores, que sea una fuerza política real".

Desafíos en la construcción del bloque contrahegemónico

42. La lucha por avanzar en democracia hacia una Democracia Avanzada rumbo al socialismo y al comunismo exige la construcción y el desarrollo de un amplio bloque político y social que empuje y defienda dicho proceso de cambios. Estamos en un momento importante del proceso de construcción del bloque contrahegemónico, que nos ha permitido llegar al punto donde estamos. Pero los cambios a impulsar para construir el país productivo con justicia social y profundización democrática y defender y hacer avanzar el proceso, y mucho más en el marco de la crisis capitalista y de la contraofensiva imperialista, exigen un nivel superior de acumulación de fuerzas para estas batallas, lo que implica aumentar el desarrollo y el papel del bloque político y social, democrático y radical de los cambios. Esto nos plantea desafíos:

1. Estrechar los deteriorados lazos entre diferentes componentes del bloque: movimiento sindical y social, FA, gobierno.
2. Mantener la unidad y los contenidos de las herramientas sociales y políticas de los componentes fundamentales del bloque.
3. Lograr una mayor expresión de distintos sectores populares buscando aunar su accionar por lo menos en 4 o 5 puntos fundamentales, potenciando su participación organizada en distintas formas.
4. Aumentar la incidencia social y política de la clase obrera y los trabajadores organizados en el despliegue general del bloque contrahegemónico.
5. Lograr, a través de la iniciativa política permanente y de la movilización, que el Frente Amplio sea la expresión política del bloque contrahegemónico.
6. Esto implica también un papel

cualitativamente superior del PCU y su capacidad de incidir en este proceso.

En definitiva, el rumbo, el ritmo, la dirección del proceso, en combate con el bloque dominante nacional e internacional, en gran parte estará determinado por el accionar de grandes mayorías nacionales movilizadas y organizadas en torno a un Programa construido por ellas y defendido y aplicado por ellas.

43. Cuando hablamos de unidad del bloque contrahegemónico no lo hacemos concibiéndolo como un frente rígido y con reglas minuciosamente acordadas. En la base social del bloque convivirán forzosamente acuerdos puntuales y contradicciones de clase, o entre clases y capas diversas, o sea contradicciones secundarias y aún antagónicas. Esto es debido a la heterogeneidad del bloque donde aspiramos a que estén la clase obrera, los trabajadores, los estudiantes, los jubilados, los cooperativistas, las distintas capas de las capas medias, intelectuales, el arte y la cultura, el conjunto del pueblo, parte de pequeños y medianos productores, comerciantes, industriales, e incluso sectores de la burguesía vinculados al mercado interno.

44. Esto se expresará también en el plano político (FA) y en los gobiernos, en el marco de una profunda maceración ideológica neoliberal impulsada por el bloque dominante de distintas maneras, pero particularmente a través de los grandes medios de comunicación. La disputa de poder se expresa también en las realizaciones de los gobiernos del FA, pues las clases dominantes intentan, e incluso han logrado, apoderarse de ellas, sea desnaturalizando –tienen mucha experiencia en esterilizar conquistas- contenidos o reorientándolos. Esto nos obliga a la vez de la conquista legislativa a la lucha por el poder efectivo de la conquista. El Gobierno del FA debe ser la expresión institucional del bloque y sus intereses, e instrumento acumulador y para eso la importancia de la aplicación del programa del FA.

45. En el plano del movimiento popular es necesario madurar el eje social del bloque de los cambios con el PIT-CNT, la ONAJPU, la FEUU, FUCVAM y otras expresiones de organización de nuestro pueblo.

46. Por tanto, la propia existencia y desarrollo del bloque contrahegemónico será contradictoria, con avances y retrocesos, con agregados y desprendimientos, con acuerdos de largo plazo

o convergencias más o menos puntuales. Esto implica tener claridad en los objetivos, firmeza en el camino, gran flexibilidad táctica, y la búsqueda permanente de lo que una al bloque, mirado en su conjunto, y a cada uno de sus componentes, más allá de las diferencias. Lo importante en esta trayectoria es ir logrando tendencialmente la ampliación y movilización, la unificación en el sentido antes mencionado y un papel cada vez más creciente de la clase obrera y los trabajadores organizados tanto socialmente como políticamente. Son el corazón del bloque contrahegemónico, y por tanto, de su tamaño, movilización, organización, inteligencia, dependerá sustancialmente la construcción y el desarrollo del mismo. El diálogo social puede ser parte del proceso de entrelazamiento de diversos sectores.

Capas medias

47. En el marco de la construcción permanente del bloque contrahegemónico, es necesario establecer un análisis pormenorizado de la situación actual de las capas medias de nuestro país. Su heterogénea composición, el peso numérico en la sociedad y su peso simbólico en la formación de la “opinión pública” son elementos más que suficientes para justificar un necesario e impostergable análisis de su situación y la posterior generación de un plan de trabajo de nuestro Partido que se dirija a estos sectores. No obstante valen destacar algunas precisiones ideológicas.

48. En la forja de la fuerza social de la revolución, la fuerza material capaz de derrotar al enemigo de clase, se realiza una valiosa experiencia histórica, en sus aciertos y errores, que orienta los planteos tácticos y estratégicos del Partido y la clase respecto a las condiciones específicas en que se desenvuelven los procesos de unidad de todo el pueblo. La dialéctica de confrontación ideológica con las variadas posiciones diversionistas (posiciones que confunden y distraen) en el campo popular, como reflejo de la acción de las posiciones de la clase dominante, por un lado, y la construcción de unidad en los diferentes niveles del bloque contrahegemónico, que es lo principal de esa dialéctica, enfrenta dificultades insoslayables que necesariamente deben ser estudiadas y evaluadas para cada etapa.

49. Dos importantes dificultades se destacan: la maceración ideológica de las masas y la heterogeneidad del pueblo. La sofisticación y expansión casi saturativa de las demandas mediáticas cuyo núcleo es el incremento del consumo donde se provee o se promete proveer una mercancía para cada deseo. Este avasallamiento mediático rezuma contenidos ideológicos que van macerando en las personas concepciones del mundo enajenadas contra las que es necesario dar batalla. Batalla que no es la misma que con el enemigo de clase pues no representa una contradicción antagónica, sino que se salda, esa contradicción, con el reconocimiento de una verdad teórica y no con el aplastamiento del enemigo. Es decir que el desarrollo de la hegemonía incluye además de ese reconocimiento un conjunto de determinadas soluciones, concebidas como realizables y la disposición de ponerse en camino de realizarlas.

50. El segundo problema es principalmente con las capas medias y el combate para incorporarlas al torrente de la revolución y no dejarlas en la deriva social tal que sus notas históricas esenciales sean condición suficiente de posicionamientos contrarrevolucionarios o indiferentes frente a los desafíos por la construcción de un mundo mejor. El desarrollo de amplias alianzas (donde el problema de su dirección es muy relevante), problema ya incorporado a la experiencia de nuestro partido, aunque sea necesario estudiarlo en su dinámica particular, supone cierta caracterización de las clases medias: abigarrada y heterogénea económica y socialmente, con un origen fundamentalmente pre-capitalista y del sector terciario, dispersa geográficamente, individualista (reacias a la organización y disciplina consciente y consecuente), vacilantes y vulnerables ideológicamente.

Frente Amplio

En cuanto al Frente Amplio, en tanto principal expresión política del bloque contrahegemónico, también entendemos imprescindible retomar lo que definíamos y planteábamos en nuestro XXX Congreso.

51. El carácter de la revolución en Uruguay sigue siendo de liberación nacional, agraria y antiimperialista. Su proceso, y la construcción de la fuerza social de la revolución, se entrelaza con

el desarrollo de las construcciones análogas, que no idénticas, en los países de América Latina. El enemigo principal es común: el imperialismo de EEUU. La unidad de pueblos y gobiernos para enfrentarlo, es determinada por los avances en cada país y condiciona a los mismos.

52. Para el PCU esa perspectiva revolucionaria que tiene como horizonte el socialismo contiene como fase de transición la Democracia Avanzada. El PCU ha trabajado esa categoría teórica y política, que implica un período histórico de luchas ideológicas, políticas, sociales y de transformaciones económicas y a la vez, una fase de transición hacia la superación del capitalismo. El camino crítico de avance en democracia hacia una Democracia Avanzada y el Socialismo requiere y expresa la más amplia alianza de todo el pueblo, entendiendo que la participación popular organizada, las modificaciones de las formas de propiedad y producción y las modificaciones de la superestructura deben darse entrelazadas y potenciándose.

53. El Estado deberá ser cada vez más conducido directamente por el pueblo organizado, cada vez más protagonista directo de la economía sustituyendo con sus inversiones la penetración extranjera y para ello y como su consecuencia, deberá irse modificando su organización, estableciéndose un progresivo incremento de la presencia de pueblo organizado en la resolución de los asuntos públicos. Un Estado inversor económico, que emplea los recursos públicos en construir producción nacional, sin el control directo de trabajadores y usuarios no contrapone en esencia con el capitalismo y por el contrario tiende a incorporarse a la estructura del gran capital.

54. La promoción de reivindicaciones, siempre atadas al programa, debe realizarse con la mirada crítica sobre en qué medida las mismas y su modo de concreción significan un avance en democracia. O sea, en qué proporción incrementan la participación popular organizada, las formas de propiedad no estrictamente capitalistas, y producen modificaciones superestructurales, desde las formas del aparato del Estado a las expresiones culturales, que sean a la vez manifestación, síntesis y promoción de la nueva hegemonía en construcción.

55. Avanzar en Democracia, es una concepción hoy asumida, total o parcialmente, por gran parte

de la izquierda uruguaya, originada en propuestas de los comunistas, una construcción del pueblo en perspectiva teórico-práctica. Avanzar en Democracia, como perspectiva estratégica, de sentido revolucionario, implica la construcción del sujeto social de la revolución, que sigue siendo colectivo y organizado, con la clase trabajadora en el centro rodeada del más amplio arco de aliados, llegando por momentos incluso a sectores que le son antagónicos, pero tienen como enemigo común al imperialismo. Supone también democratizar el Estado, la cultura, la producción, el sistema político, el arte, la educación, la defensa nacional, la seguridad, la propiedad. En la obra de Arismendi y en los Congresos del PCU la categoría Democracia Avanzada remonta sus orígenes a Carlos Marx y Lenin. Marx aborda esta categoría, entre otros trabajos, en la «Crítica del programa de Gotha». Lenin en «Dos Tácticas de la Socialdemocracia» habla de las «tareas democrático avanzadas de la clase de vanguardia». Se enriquece con las propuestas de Antonio Gramsci, especialmente en el concepto de hegemonía como unidad de la administración y el dominio, que también se remonta a Lenin. Pero adquiere proyecciones propias en el pensamiento de Arismendi, la elaboración y la práctica política del PCU. Es entonces un aporte a la elaboración permanente, con la revolución y el socialismo como meta, analizando «en concreto la realidad concreta».

56. El Frente Amplio es la síntesis de la conjunción de fuerzas democráticas antioligárquicas y antiimperialistas, construyendo un programa de cambios en medio de la lucha de masas. Reflejo de ello, por su composición social, su inserción en el contexto regional y continental, con su disposición expresa a enfrentar al imperialismo y romper los esquemas del gran capital, aunque no se definiera expresamente por el socialismo. Desde el principio, por la forma de construcción de su programa, y por el carácter del mismo, el Frente Amplio construye un tipo de organización para el despliegue de la acción política permanente vinculada a la de las organizaciones sociales y sindicales y no solo para acopio de votos. El Frente Amplio debe seguir siendo la columna vertebral de la política de alianzas, que nos asegure la lucha por objetivos que instalen las premisas fundamentales de la construcción orgánica, social y política de la nueva sociedad.

57. La unidad es una conquista estratégica del pueblo. Resulta imprescindible unificar fuerzas en lo nacional, acercar coincidencias, generar un gran acuerdo político consolidando un amplio marco de alianzas popular, que impulse las reformas políticas, democratice el Estado y materialice los cambios económicos y sociales. Sigue siendo para nosotros, lo más importante la unidad de todo el pueblo, que amplíe y profundice los objetivos programáticos. Es un elemento clave de la perspectiva revolucionaria.

Los gobiernos del FA

“El acceso de la fuerza política al gobierno, aún en lo exitoso del proceso iniciado, no elimina la contradicción de intereses entre el trabajo y el capital, entre el Estado y sus funcionarios asalariados y la diversidad de intereses y demandas en la sociedad” (IV Congreso del FA, H. Rodríguez).

58. El Frente Amplio, como consecuencia del ejercicio del gobierno, tanto a nivel nacional, como departamental y municipal, fue subsumido por dicha responsabilidad y su agenda. Esta situación tiene consecuencias en todos los niveles del FA y en particular es su práctica política. La discusión en el FA se ha reducido a los temas del gobierno, que por las dificultades señaladas anteriormente se tratan tarde y mal, pero, además, la vida política del FA se ha subordinado a lo electoral y a la discusión de los espacios de gobierno y la incidencia de los distintos sectores en ellos. Esto llevó al intento de desnaturalizar el carácter de coalición y movimiento del FA y a la reducción de la actividad política permanente a una pretendida difusión de las acciones del gobierno y a lo electoral. Esto ha debilitado a los Comités de Base, debilitado la relación con las organizaciones sociales en general, ya que hubo esfuerzos por recomponer la relación del bloque social y político, fundamentalmente con los trabajadores, y se reduce el enfrentamiento con la derecha al Parlamento o alguna declaración de un organismo de conducción del FA, y no como práctica política del conjunto del Frente.

59. Debemos plantearnos en estos próximos años, potenciar el papel del movimiento en el FA, recuperar los lazos de relación con el movimiento social, especialmente con el PIT-CNT, en cada lugar en concreto, la relación con las mesas sindicales,

regionales, departamentales; el segundo y tercer nivel de gobierno con participación y apropiación del proyecto de transformaciones sociales y políticas; la diversidad de movimientos por la lucha de más y mejores derechos; ejemplo vivo fue la batalla dada por los jóvenes contra la Baja de la Edad de Imputabilidad, ahí estuvieron nuestros jóvenes y los Comités, realizando en conjunto con la comisión las jornadas en los barrios, ciudades y pueblos del Interior; también la lucha por memoria, verdad y justicia; etc. Es decir, colocar como centro político el enfrentamiento de los dos proyectos de país, confrontando con la derecha política en todos los planos: ideológico, cultural, económico, social, de valores y político, movilizándolo a los frenteamplistas y al pueblo.

Desafíos

60. Tanto en el campo ideológico como en el político práctico una de las grandes victorias del neoliberalismo fue y es la construcción de un presente perpetuo, sin raíces históricas, es decir sin procesos y sin futuro posible, es decir sin perspectiva por la cual luchar. Según el discurso y la práctica política dominante estaríamos condenados a repetir el presente, más o menos mejorado, hasta el infinito. Romper esa trampa ideológica y colocar el problema del poder, tanto en el debate de ideas, por ende en la elaboración teórica, como en el político práctico, es una necesidad central del presente.

61. Es imprescindible colocar la necesidad de perspectiva estratégica. Debemos aprender a defender a nuestro gobierno de los ataques de afuera y de adentro. A solucionar los problemas que surgen de la distancia entre el objetivo programático y su realización práctica y las diferentes percepciones acerca de los ritmos de avance en el cumplimiento del programa. Defender a nuestro gobierno es ejercerlo, impulsar la aplicación del programa con las masas movilizadas y no contribuir con ninguna forma más o menos confusa de seguidismo ni oposición "infantilista de izquierda". Con la misma inteligencia que nos permitió construir la unidad debemos ahora encontrar los caminos para expresar nuestras opiniones con respecto a medidas de gobierno que no nos satisfagan, sin que ello signifique dañar al gobierno o debilitarlo en su autoridad.

62. El FA debe dar una gran batalla de ideas a nivel general, como lo ha hecho desde su origen, por conquistar la conciencia de la mayoría de la población en torno a un sistema de valores solidarios y de justicia social, que ponga en el centro de la discusión la necesidad de una sociedad con una perspectiva liberadora. Esta batalla debe concretarse en dos planos interrelacionados: la profundización del proyecto de desarrollo con justicia social y distribución de la riqueza y la transformación de la base institucional del país, para generar más soberanía, basados en las mejores tradiciones y valores que nos legaran la gesta artiguista como soporte democrático ético y cultural. El Éxodo del pueblo oriental, al igual que la Huelga General contra el golpe de Estado entreguista, dan el mismo mensaje, el pueblo oriental siempre luchó en los momentos decisivos por valores superiores a los intereses individuales o sectoriales. El FA representa algo mucho más abarcador que nuestro propio tiempo. Sobre estos pilares de sacrificio, de lucha, de pueblo organizado y movilizad, de solidaridad en la noche oscura de la dictadura fascista, de triunfos y derrotas, pero sobre todo de "unidad", construimos pasado, presente y futuro.

63. Unido con todo lo anterior, uno de los ejes del trabajo planteado en nuestro XXX Congreso era promover un salto en calidad en la construcción del Espacio 1001 y de nuestras alianzas en el Frente Amplio. Lo construido en las últimas elecciones nacionales y departamentales, junto con lo desarrollado en el 2015, en homenaje al camarada Ing. José L. Massera, la presencia de compañeros que encabezaron dichas actividades, como el senador Marcos Carámbula, revitalizan dicho espacio que tiene mucha significación para el trabajo hacia adelante. En el mismo sentido se inscriben el esfuerzo realizado para la conformación de una dirección nacional de dicho espacio en el año 2016 y la presentación del Espacio, que se desarrolló con la presencia de Emir Sader, en el marco de la crisis que está atravesando Brasil. Hay que destacar la incorporación de nuevos sectores y compañeras y compañeros al Espacio, los acuerdos alcanzados con la Lista 5005 y otros agrupamientos frenteamplistas. También, aunque en otro plano de construcción política, hay que destacar el trabajo realizado en torno a la candidatura a la presidencia del FA de Roberto Conde, la votación obtenida y las posibilidades

de trabajo conjunto con el propio Conde y los sectores que acompañaron su candidatura. La construcción y consolidación del Espacio 1001, y el desarrollo de las anteriores líneas de acción política, es un objetivo estratégico para toda la etapa. En el marco de la construcción programática conjunta y la acción política unitaria dentro del FA.

64. Para alcanzar los objetivos propuestos, en el marco de nuestro gobierno, y en el plano de nuestra fuerza política FA, se requiere transitar con avances y profundización en la concreción de realizaciones programáticas. En términos más directos, nuestra tarea es definir y poner en práctica cómo la vía de aproximación presupone un nuevo Estado, donde la economía está centrada en modificar las actuales relaciones sociales de producción, centrado en el ser humano, sus necesidades y sus aspiraciones. Tenemos que desarrollar la teoría y la práctica a partir de la experiencia que suponen los períodos de nuestro Gobierno, y a partir de la síntesis, construir nuevas formas de organización social, política y económica, para avanzar en la modificación de dichas relaciones sociales de producción y la ruptura de la dependencia como objetivos primeros en la fase democrática de liberación nacional.

65. La perspectiva estratégica vigente, única posible para un partido de la clase obrera, es, ayer, hoy y mañana, elaborar en cada etapa la orientación y práctica política capaz de generar las condiciones para que el proceso en su conjunto conduzca a las transformaciones radicales, y es justamente en el cuadro del actual proceso que vive nuestro pueblo, con el gobierno del FA, que el Partido tiene la responsabilidad de elaborar, impulsar, realizar todo aquello que incida en el signo y ritmo del proceso. Sin olvidar que cuando manejamos categorías, estamos hablando de mujeres, hombres, niños, ancianos, seres humanos concretos, individuales, irrepetibles, fundamento y objetivo de nuestro accionar político.

66. Para nosotros esto significa orientación política, un programa que ponga en práctica su capacidad de tomar medidas en el sentido de la democratización de las relaciones económicas, sociales, jurídico institucionales, profundizando la participación efectiva de nuestro pueblo organizado. La acción de las masas populares

conscientes y movilizadas sosteniendo e impulsando el proceso, en el marco de la crisis del capitalismo, la voluntad y el proyecto de superar los marcos que nos impone dicho sistema, todo esto supone una profundización en la labor teórica, de estudiar nuestra vía de desarrollo, la composición social del bloque social y político, el papel de los intelectuales, de las capas medias, de las nuevas formas de comunicación, la base material, el campo de la superestructura, la función del Estado, los aparatos ideológicos de dominación. Debemos realizar una preparación consciente de ese camino no solo en el terreno económico, sino educar en nuevos valores, en ir creando nuevos hábitos, nuevas formas de relación, una discusión ética, buscando en la vida, en la práctica política formas concretas de realización de las tendencias democratizadoras en las que prime lo colectivo sobre lo individual.

Movimiento social, los trabajadores y el pueblo

67. Es necesario madurar formas y contenidos que permitan mayor impacto y profundidad en el plural (problemáticas y orientaciones) y desigual (en sus desarrollos) movimiento social. Buscar formas supraterritoriales que le den más incidencia global sin perder su carácter local y unidades como niveles más avanzados de síntesis sin perder singularidades. Todo ello para superar una dispersión y fragmentación que lesiona o debilita su potencial, sin descuidar que desde el bloque de poder se favorece tal atomización. A la vez, debemos estar atentos a que peculiaridades organizativas de tales espacios no se trasladen a nuestras formas organizativas.

68. Enriquecidos por el acervo estratégico y táctico de un Movimiento Obrero maduro, cuyo origen es inclusive anterior a la cristalización de la unidad de la clase obrera y el conjunto de los trabajadores que ha cumplido 50 años, luchamos sin pausa por las reivindicaciones inmediatas de la clase obrera para mejorar su vida, pero en el cuadro de vincular las mismas con un programa de carácter general que se plantea tareas de liberación nacional y de un curso democrático avanzado rumbo al socialismo y el comunismo.

69. El centro de nuestra acción es promover la experiencia de las masas y el resumen político e ideológico de cada lucha. El proceso de transformación de la conciencia de los

trabajadores de clase en sí a clase para sí, como lo definía Carlos Marx. La conquista más importante de cada lucha es culminarla con un nivel superior de unidad, conciencia y organización de nuestra clase. En el marco de nuestra concepción es que se inscribe la estrategia de ganar política e ideológicamente a la mayoría de la clase obrera para las ideas de la revolución y el comunismo. Promovemos la lucha directa de las masas, actuando además para que sus planteos y reivindicaciones, y su propia acción, se ganen la simpatía de las grandes mayorías nacionales y populares.

70. En América Latina, signada por la presencia de gobiernos de cambio, vivimos un momento nuevo en la relación de fuerzas sociales y políticas a escala continental. La actual contraofensiva del imperialismo norteamericano, la derecha política y las clases dominantes, hace más necesario aún que la conciencia de clase de los trabajadores, principal fuerza motriz de la revolución esté lo suficientemente clara para desarrollar la lucha que es necesaria y triunfar. Del mismo modo que en los momentos de auge revolucionario y de avances democráticos nuestra América Latina se mueve de conjunto, también en los períodos de contrarrevolución y predominio de la reacción de las clases dominantes, los procesos son continentales. Vienen por nosotros para liquidar las conquistas de los trabajadores y el pueblo, y nuestro Uruguay no es una isla aparte. Es necesaria una mayor influencia y gravitación de los trabajadores organizados para sostener y profundizar el proceso de cambios profundos en nuestros países, y redoblar nuestros esfuerzos en toda América Latina y el Caribe hacia la unificación del movimiento sindical a nivel continental.

71. En este contexto, deberemos definir con claridad cuál es el proceso de acción que debemos abrir para conquistar la influencia necesaria en las grandes masas, que se vuelva decisiva para derrotar la contraofensiva de la derecha y las patronales, y para que los cambios a favor de los trabajadores y las grandes mayorías se tornen irreversibles. Cuál es el proceso de acción para avanzar en democracia hacia el desarrollo productivo, social y democrático del Uruguay con la aplicación de un programa adecuado a los intereses de las grandes mayorías nacionales, que a la vez nos permitan derrotar la contraofensiva de la oligarquía uruguaya, expresión nacional de la

contraofensiva del imperialismo norteamericano.

72. El XII Congreso del PIT CNT implicó un salto cualitativo, reflejando un amplísimo acuerdo del conjunto del Movimiento Sindical y anticipó el proceso de agudización de la lucha de clases en nuestro país y la región y aprobó con perspectiva estratégica el desarrollo de una respuesta metodológica y programática que se ha concretado a través de un importante proceso de movilización y lucha de los trabajadores organizados y sus aliados más inmediatos. Diferentes movilizaciones, incluyendo un paro general de 24 horas, contundente desde el punto de vista de la adhesión, pero más aún por la política de amplias alianzas desarrollada, con la Organización Nacional de Jubilados y Pensionistas del Uruguay (ONAJPU), la FUCVAM, la FEUU, y con propuestas muy bien fundamentadas que nos han permitido influir en la realidad.

73. Con este marco de alianzas, El PIT CNT caracterizó críticamente el paquete de medidas impulsado por el gobierno en función de las dificultades de déficit fiscal, que implicaba mayores gravámenes al trabajo y no al capital. Contenía recortes importantes en la Rendición de Cuentas a la Educación y a la Universidad de la República, un adelanto a jubilados y pensionistas claramente insuficiente de \$ 200 que generó indignación en vastos sectores populares. El gobierno se mostraba intransigente para modificar las pautas de negociación en los Consejos de Salarios, y descartaba cualquier camino de solución para los trabajadores de más de 50 años que, sometidos forzosamente a las Afaps, se jubilarían en peores condiciones que en el BPS. Lo cierto es que, con una estrategia de iniciativa y propuestas sólidas, movilización y lucha, alianzas amplias, con diálogo y negociación, el movimiento obrero ha sido capaz de influir positivamente en la realidad: las medidas fiscales significaban aportes por IRPF a partir de \$ 22.500 y se modificó a partir de \$ 50.000, las deducciones que empeoraban considerablemente mejoraron, los recortes fueron atemperados en especial en la Universidad de la República, y existe el compromiso de abrir un proceso de estudio y negociación sobre las formas de gravar más al capital para generar espacio fiscal para políticas contracíclicas. Los jubilados han conquistado avances en cuanto a jubilación mínima y de aumento a las pasividades. Las pautas para la negociación colectiva se

modificaron ponderando los salarios sumergidos cargándoles el 100% del IPC más porcentajes de 3.5 y 2.5 % según corresponda, y se corrieron los lineamientos previstos para el 2015 en el 2016, y los del 2016 para el 2017. Finalmente, el Poder Ejecutivo aceptó formas de incorporación de correctivos anuales que actúan como salvaguarda del poder de compra de los trabajadores. Estas modificaciones ayudaron a destrabar múltiples negociaciones que estaban obstaculizadas. Por otro lado, la cuestión de los trabajadores de más de 50 años está a estudio del Poder Ejecutivo y es necesario convertir ese proceso en una negociación concreta en esta materia, y más en general en materia de Seguridad Social.

74. La lucha por las reivindicaciones inmediatas, la mirada programática estratégica, y la defensa de los valores democráticos hicieron síntesis en la movilización del 4 de noviembre, en el marco de la “Jornada continental de lucha contra el neoliberalismo y en defensa de la Democracia”. La solidaridad con los trabajadores y el pueblo brasilero en contra del golpe de estado en Brasil se reafirmó con la presencia de Dilma Rouseff en la tribuna obrera. Esta acción consecuente no solo nos enfrentó a las fuerzas de la reacción en Uruguay, sino también implicó alguna polémica en las propias filas del movimiento sindical. Reaparecen a veces viejas concepciones con nuevos ropajes, como el apoliticismo, que los trabajadores no deben meterse en política, de que no hay que confundir labor sindical con labor política, como si la misma no fuera esencialmente política y de clase.

75. En el proceso de agudización de la lucha de clases, las clases dominantes, la burguesía y las patronales también luchan. Y también se expresan en movilizaciones como el bloqueo del puerto llevado adelante por los dueños de los camiones, y paros, como el realizado por las patronales de estaciones de servicio en todo el país. O la provocación de la patronal de Río Gas contra los trabajadores organizados. Al mismo tiempo la derecha política utiliza hechos lamentables en materia de seguridad planteando no solo la renuncia del ministro, sino, incluso la posibilidad de elecciones parlamentarias anticipadas, en una clara maniobra desestabilizadora. El capital genera una central de patronales a través de la Confederación Gremial Empresarial, y Novick, un empresario, genera el “Partido de la Gente”

y una de sus primeras acciones es atacar al movimiento obrero organizado. Ya Antonio Gramsci alertaba que en períodos de “crisis orgánica” las figuras carismáticas y mesiánicas pueden ser sumamente peligrosas como preludio del fascismo. La contraofensiva del imperialismo se desarrolla a escala continental, pero a partir de las singularidades de cada realidad nacional.

76. Nuestro trabajo debe tener como centro llegar a las grandes masas, al pueblo todo tras un conjunto de reivindicaciones programáticas que signifiquen cambios profundos hacia el trabajo, con mayor inversión pública generadora de empleos, con otro rol de las empresas públicas, medidas concretas para la industrialización del país, una Seguridad Social sin AFAPS, etc. Se trata de salir al barrio desde los centros de trabajo, a los vecinos, pequeños y medianos comerciantes, industriales, productores pobres de la ciudad y del campo, en un movimiento social que logre derrotar la contraofensiva de la derecha y las patronales.

77. Por ello, a la profundidad de las metas y los objetivos, debemos unir la máxima amplitud táctica. La unidad del movimiento sindical, conquista estratégica que debemos defender, permite a la clase obrera y los trabajadores aumentar su incidencia, como clase, en el conjunto de la sociedad. Y debe ser el corazón social de la unidad del pueblo. Para eso es que debemos discutir cómo llegar a las grandes mayorías nacionales y populares hacia un programa de acuerdo a sus intereses.

78. Se requiere un movimiento sindical desplegando acciones hacia los barrios, entretejiendo alianzas amplias, y generando amplias movilizaciones populares por una serie de reivindicaciones programáticas que nos mantengan en la iniciativa, para contribuir a una síntesis política e ideológica popular, a nivel de cientos de miles. Trabajo, Inversión Pública, Defensa y Fortalecimiento de las Empresas Públicas, rol dinamizador del mercado a través de las Compras Estatales, Aprobación de Leyes Obreras y de avances democráticos, Presupuesto Nacional acorde a las necesidades de la Salud, la Educación, la Vivienda, la Seguridad Social, son algunos de los temas a levantar para ese amplio movimiento de pueblo organizado.

79. En ese contexto, las formas de acción y sus contenidos deben precisarse al detalle.

Debemos definir, por ejemplo, si nos implicamos en un proceso de legitimación de los derechos populares por la vía de la reforma constitucional, o impulsamos, en un proceso de masas un nuevo Congreso del Pueblo, o como forma de contrarrestar la ofensiva de la derecha impulsamos una nueva Marcha de la Esperanza. Cualquiera sea la definición que adoptemos, se debe desarrollar desde el pie, dándonos las condiciones políticas, organizativas, propagandísticas y financieras para llegar desde abajo a millones, a las grandes mayorías nacionales y populares.

80. Para estos objetivos es necesario fortalecer las herramientas de lucha de los trabajadores. Abrir un proceso de fortalecimiento de todos los sindicatos, levantando organización sindical en los sectores de trabajadores con mayor debilidad organizativa. Esta dirección de trabajo también incluye especialmente, un fortalecimiento de las estructuras del PIT-CNT.

81. La otra dirección prioritaria y permanente de trabajo es la planificación del funcionamiento regular, crecimiento, formación y acción de nuestro PCU. Especialmente la conformación y funcionamiento regular de todas las fracciones sindicales, y muy especialmente, de las Agrupaciones del Partido en los lugares de trabajo.

La organización del pueblo

82. El proceso de avance en democracia hacia una democracia avanzada necesariamente debe tener en cuenta el desarrollo del movimiento social. Como señalaba Arismendi y el PCU, en la Conferencia Nacional de 1985: «Se trata de generar con la práctica política de las masas la construcción de espacios alternativos que escapen por su protagonismo democrático a la hegemonía de las clases dominantes. Espacios alternativos que atraviesan todas las esferas de la sociedad y en cuya construcción se irá gestando la hegemonía de las clases alternativas y la apropiación democrática de los roles de dirección en todos los planos: la vida cultural, los medios de comunicación, la administración de la sociedad, etc.» Desde este punto de partida deberemos desarrollar la potencialidad de todas las expresiones de organización social de nuestra sociedad que estén por fuera de las organizaciones sindicales, teniendo siempre

presente la necesidad de generar vínculos y trabajos con la central obrera y/o sus sindicatos miembros que permita afianzar el proceso de articulación con las organizaciones sociales.

83. La variedad, complejidad y potencialidad de los distintos tipos de organizaciones en los que militantes comunistas desarrollan su trabajo van desde clubes deportivos barriales, comisiones vecinales, comisiones de padres y madres, organizaciones de mujeres, organizaciones de afrodescendientes, cooperativas de vivienda, organizaciones de la diversidad sexual, organizaciones de jubilados, cooperativas de consumo, organizaciones culturales, etc. Es por eso que la tarea debe ser concebida tanto desde las expresiones territoriales como de las expresiones temáticas y sobre todo desde la interacción de las mismas como forma de generar sinergia e intercambiar experiencias. Es bueno señalar que en estos últimos años se han consolidado una serie de movimientos. En el caso de la ONAJPU el aumento notorio del respaldo a su lista en las elecciones del BPS, tanto en votos netos (se obtuvieron 28651 votos más que la elección del 2011) como en porcentaje (se pasó del 42,19 al 48,8 de los votos emitidos), nos hablan de un proceso de crecimiento del reconocimiento de dicha organización entre las jubiladas y jubilados uruguayos.

84. Por otra parte, el movimiento de la diversidad sexual año a año aumenta su convocatoria, incluso luego de aprobar la Ley de Matrimonio Igualitario, y en su última marcha asistieron más de 60.000 personas. Si a esto le sumamos que como respuesta a la fuerte ola de femicidios que afecta a nuestro país como consecuencia de la mentalidad patriarcal de parte de nuestra sociedad, ha aumentado notoriamente la presencia de nuevas organizaciones feministas y de un feminismo "callejero" y de masas, es claro que nos encontramos en un momento de consolidación de ciertas organizaciones dentro del movimiento social. Este proceso de crecimiento no es un dato menor si tomamos en cuenta que en el contexto internacional, uno de los pilares centrales del discurso del populismo de extrema derecha ha sido el antifeminista, antiafro y antiinmigrantes. Este proceso, iniciado en Europa, ya tuvo su reflejo en las derrotas electorales o los procesos de desestabilización o golpes blandos en América Latina que desplazaron de los gobiernos

a las fuerzas progresistas de la región. Es dentro de este panorama internacional y regional de contrataque del imperialismo y la conformación de una nueva correlación de fuerzas internacional que debemos enmarcar nuestro accionar durante los próximos años. No será posible hacer frente al populismo de extrema derecha y generar un diálogo sobre futuros democráticos –enfoques sustantivos y transformadores que desplacen el foco político de la representación neoliberal del individuo hacia las necesidades y aspiraciones de las comunidades–, si no somos capaces de construir movimientos potentes contra el racismo, el patriarcado, la heteronormatividad y la xenofobia en el mundo.

Género, diversidad sexual, raza, etnia.

85. El análisis teórico y la práctica del movimiento comunista internacional, que acontece según tiempos y ritmos no necesariamente acompasados, se enfrenta en las sociedades capitalistas, a diferentes tipos de desigualdades opresivas que se agravan y complejizan al solaparse entre ellas. Estas opresiones atraviesan la perspectiva de clase y han sido parte de la discusión de las y los comunistas desde el nacimiento de nuestra concepción del mundo. Tales desigualdades, que tienden a consolidarse, extenderse y profundizarse en las sociedades de clases, donde predomina la propiedad privada sobre los medios de producción en contradicción con el desarrollo de las fuerzas productivas, solo podrán resolverse, o ir resolviéndose, en tanto esta contradicción fundamental sea enfrentada y superada. Cuando la crisis histórica del capitalismo aparece como crisis civilizatoria, se manifiestan variadas expresiones de protesta: indignación estudiantil y juvenil, movimientos feministas que denuncian abusos y reclaman derechos, poderosos grupos ecologistas que resisten la devastación del planeta, muchas veces asociados a las luchas de pueblos originarios y comunidades sometidas a las diferentes personificaciones del capitalismo. Una variedad protestataria que puede ser entendida -como señalaba Arismendi en "Marx y los desafíos de la época") "como ensanchamiento del campo de fuerzas que repudian o se levantan, más o menos confusamente, contra la civilización capitalista, contra su explotación, su hipocresía, el imperio del consumismo y las manipulaciones

ideales y políticas. Hace crisis la situación de la mujer y no basta con señalar las insuficiencias del feminismo; es necesario hacer de los derechos de la mujer, con formas nuevas, una bandera de la revolución".

Los desafíos son teóricos y las urgencias son político-prácticas. En los términos de las contradicciones se expresan graves opresiones (heteropatriarcales, supremacistas, colonialistas, depredatorias) que nuestros acuerdos condenatorios en el lenguaje explícito y tal vez también en nuestros programas incluso, no dirimen todavía los caminos a recorrer en nuestras prácticas cotidianas. Hay mucho que educar todavía y dar ejemplo en un partido revolucionario como el nuestro.

86. Hoy, quien decida enfrentar este complejo sistema de dominación (que incluye variadas dominaciones) puede plantearse la pregunta acerca de cuál es el sujeto o sujetos capaces de emprender tamaña empresa. Ese sujeto, que para los comunistas es la clase obrera, nunca aislada ni en solitario, sujeto colectivo, en definitiva, fue discutido y se ha visto cuestionado durante los últimos treinta años en que este debate entre marxismo y feminismo, por ejemplo, ha tenido lugar, tal como en su momento y todavía hoy se debate sobre raza y etnia. Pero esas condiciones empiezan a cambiar relativamente. Entre quienes consideramos que estas aseveraciones tienen su momento de verdad y aspiramos a la emancipación de las mujeres, de los negros, indígenas y de la humanidad toda, se hace necesario un renovado debate, eximido de malos entendidos pero abierto a honestas controversias: un debate en la lucha, debate para luchar. En este debate, las y los comunistas pretendemos exponer nuestras ideas, no como si se tratara de un académico ejercicio meramente retórico, sino con el objetivo de que las mismas entusiasmen a las nuevas generaciones de jóvenes con avidez por las ideas revolucionarias: a esos millones de mujeres y varones que sufren las cadenas de la explotación capitalista y las otras cadenas, las menos visibles, de los prejuicios con los que la ideología dominante mutila sus conciencias.

87. Por lo tanto, resulta necesario proclamar que la lucha por la emancipación humana, que tiene como piedra angular la liquidación de la explotación por una minoría de la fuerza de trabajo de la mayoría social asalariada, es también la lucha por la emancipación de las mujeres, de las

personas afro y de la diversidad sexual. En efecto la lucha contra la ideología heteropatriarcal y racial, contra toda forma de opresión es hoy parte inherente del impulso transformador y debe serlo, por tanto, de la actuación del Partido: "La revolución de nuestro tiempo es más original y complicada de lo que pensábamos", (Arisмени, obra citada).

Educación

88. Afirmada la contradicción fundamental y delineados a su vez los bloques sociales en lucha, hemos advertido también sobre el retraso de las condiciones subjetivas del bloque político y social, democrático y radical, de los cambios. La necesidad de encararlo radica en que en su proceso de maduración de la conciencia, se vayan habilitando niveles crecientes de lucha y organización y con ello, aprendiendo de su experiencia, sea capaz de encarar tareas políticas de transformación histórica.

En el campo educativo, lugar donde también se expresan las contradicciones y luchas en una sociedad capitalista, se expresan las tácticas y estrategias de los bloques en pugna en torno al proyecto educativo consistente con los fines que los guían.

89. Hemos definido también que tales contradicciones se expresan en la interna del gobierno cuyo rumbo está permanentemente en disputa entre el proyecto popular y frenteamplista y el conservador y restaurador neoliberal (aunque se disfrace de innovación y cambio) del bloque dominante. El bloque dominante aspira a un sistema público-estatal de bajo nivel general que garantice la incorporación de la mayoría de la población para suministrar conocimientos mínimos que permitan su explotación alfabetizada. En ese mismo sentido, y siguiendo una tradición que se ha asentado como "natural", un sistema educativo que separa el conocimiento intelectual del manual donde el técnico explotado deviene al servicio del explotador y a la vez trabajadores manuales que no conciben lo intelectual como parte de su humanidad. Las políticas educativas neoliberales han operado en ese sentido y los últimos gobiernos no han mostrado disposición a modificar el rumbo. Para los sectores dominantes la educación privada y una parte de la pública universitaria es el instrumento para formar sus cuadros.

90. El bloque contrahegemónico debe impulsar una educación democrática y democratizadora que atraviese todo el proceso de debate, resolución y ejecución. El papel jugado y las resoluciones tomadas, y desconocidas en sus aspectos esenciales por los gobiernos, por los Congresos de la Educación, es un camino para desarrollar en tanto avance democrático. En ese sentido el cogobierno se convierte en principio organizativo del sistema y la autonomía en condición política.

91. Para el bloque contrahegemónico el fin educativo es cooperar en la formación de personas felices. Formarse en y para la felicidad requiere del desarrollo de la libertad y la capacidad crítica, y ésta es una construcción colectiva que requiere amplios y profundos conocimientos en todos los planos del desarrollo del ser humano. Por ello la educación es un derecho humano fundamental y desde allí la necesidad de un sistema y plan único, cuyo objetivo debe ser la formación politécnica integral. Para ello se debe implementar un plan único que contenga modalidades diferentes y no la yuxtaposición de incontables planes, programas y proyectos que termina atentando contra el principio de igualdad en la educación y concretando, de un modo perverso, la equidad (dar a cada uno el servicio educativo que demanda). Además del plan único, debe desarrollarse una formación politécnica integral; en ese sentido y para que sea posible superar la falsa dicotomía de lo teórico y lo práctico, el Estado debe asegurar las condiciones materiales que efectivicen la exploración de vocaciones e intereses y la libertad de elegir las vías de las formaciones específicas para todos los ciudadanos.

92. Los ejes para el desarrollo de una educación politécnica integral son, desde nuestra perspectiva, los siguientes: 1) educación en el trabajo creativo, productivo y liberador, 2) educación para el desarrollo de un pensamiento crítico en un horizonte histórico concreto y sus vías de transformación radical, 3) formación ciudadana, es decir, política, para ejercer y defender derechos individuales y colectivos donde la actitud sea, más que de adaptación, de promoción de los cambios necesarios, 4) educación artística y estética en un sentido de producción, disfrute y apreciación de la dimensión artística amputada para las enormes masas de la población, 5) educación para una vida saludable, resignificando el concepto de calidad

de vida convertido en capacidad de consumo por el modelo cultural hegemónico.

93. Educación en el trabajo, es diferente de la educación para insertarse en el mercado laboral. Educar en el trabajo es educar en el valor del trabajo, en un sentido más amplio de realización humana donde todas las capacidades puedan ser desarrolladas y usadas, capaz de enfrentar todas las formas clásicas y contemporáneas de la alienación.

94. Los principios históricos de la educación nacional deben ser defendidos y profundizados teniendo en cuenta los conflictos de apropiación de significado que los sectores sociales en pugna intentan resolver a su favor. En ese sentido, la laicidad como educación científica habilita toda la información posible sobre todos los asuntos, teniendo en cuenta además la implicancia en los procesos sociales y políticos. La gratuidad se concreta con un Estado capaz de garantizar los medios materiales de ingreso y permanencia, textos, materiales y alimentación. La obligatoriedad, junto con ser una exigencia a las familias, lo es fundamentalmente para el Estado en su conjunto.

95. Un sistema educativo nacional público necesita de una formación docente vigorosa en su profesionalización y consciente en los problemas que debe afrontar en su práctica concreta cotidiana. Resulta esencial pensar y desplegar un ámbito nacional de formación docente, efectivamente terciario en su nivel y funcionamiento (autónomo y cogobernado) que prepare para todas las áreas de docencia de la educación nacional.

96. La Universidad de la República ha experimentado una serie de transformaciones que tenemos que abordar desde nuestra concepción para su asimilación y superación. La Universidad cumple un rol fundamental en la reproducción y a la vez en la superación de las ideas dominantes en la sociedad, la Universidad es parte del aparato de dominación de clase y al mismo tiempo creadora de la masa crítica para combatirlo. En nuestro país la expansión de la Universidad, experimentada en los últimos años, se expresa tanto en el número de estudiantes de grado, 133.544, así como en los Centros universitarios que abarcan todo el territorio nacional. Por primera vez en la historia la Universidad tiene presencia territorial en todo el país, lo cual hace imprescindible que el

Partido se prepare para que el conjunto de las Departamentales esté en condiciones de abordar la nueva realidad. El aumento de la matrícula estudiantil, la expansión territorial, el hecho de que el 80 por ciento de la investigación que se hace en Uruguay se realiza en la Universidad de la República, el rol que juega el Hospital de Clínicas y la importancia de la extensión universitaria y su proyección social, son los parámetros en los cuales debemos desarrollar nuestro accionar. El desafío como Partido de clase, es asimilar la complejidad del quehacer universitario, entender las tensiones que se dan en su seno y las de la Universidad en su conjunto con la sociedad, para sintetizarlas para el avance revolucionario.

Movimiento Estudiantil

97. Los años de gobiernos frenteamplistas han renovado la vida de los jóvenes uruguayos en los aspectos materiales, claramente, y se empiezan a ver cambios en sus prácticas sociales, ampliando las perspectivas de futuro de nuestros jóvenes. En los últimos años, tuvimos las movilizaciones más importantes de la juventud uruguaya, al menos desde el 2000 a la fecha. No solo por su cantidad y poder de convocatoria, sino también por su despliegue programático, por las conquistas obtenidas, por la transversalización y la llegada a vastísimos sectores juveniles, quizás su expresión más desarrollada fue la campaña en defensa de la juventud uruguaya en contra de la baja de la edad de imputabilidad. Logrando la participación y movilización, diversa y masiva de las distintas expresiones de la juventud uruguaya. En esta campaña se conjugaron las tradicionales formas de participación y expresión del movimiento popular, con nuevas formas que enriquecieron y dieron cabida a grandes contingentes juveniles que desarrollaron en esta campaña sus primeras experiencias de lucha.

98. En particular para el caso del Movimiento Estudiantil hoy, la situación a nivel nacional es diversa, con lugares cuya presencia es organizada y permanente y otros en donde es casi inexistente. La situación orgánica y política del movimiento estudiantil montevideano hoy es heterogénea, si bien podemos seguir sosteniendo que las características principales, que explican su dinámica y determinan su capacidad de acción son su tamaño, reducido en función de

los desafíos y el rol llamado a jugar, y la relativa lejanía con el estudiantado, podemos encontrar situaciones disímiles en torno a estos dos temas y tendencias dispares que auguran y dan cuenta del potencial que muchas de sus herramientas poseen. Hoy en día componen el Movimiento Estudiantil montevideano los gremios de Formación en Educación (CEIPA, AEES y CEM), la Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay y los distintos gremios de enseñanza media. La dinámica interna del movimiento estudiantil, luego de la lucha presupuestal del 2015, se caracteriza por la dispersión, dificultades para encontrar espacios y ejes programáticos que propicien la acción conjunta y unifiquen a las herramientas tras una misma perspectiva.

Se asistió en dicho año a un escenario de tensiones entre el movimiento popular y el gobierno (particularmente su Poder Ejecutivo), fruto de la coyuntura política que enfrentó a las organizaciones sociales, en lucha por profundizar y sostener sus conquistas en el plano presupuestal y programático, con un tercer gobierno del Frente Amplio que, frente a la desaceleración económica, la ofensiva del imperialismo y el gran capital, expresado por ejemplo en el retiro de los capitales privados, optó por recorrer el camino de políticas que en muchos casos eran pro-cíclicas y que tenían a la baja de la inversión pública como signo distintivo.

La dificultad para vanguardizar dicha lucha desde una perspectiva de masas, de acumulación de fuerzas, de reivindicación y ofensiva política y programática, movilización y diálogo, por parte de las organizaciones históricas y con perspectiva revolucionaria, y particularmente de nuestro Partido y Juventud actuando en ellas, obstaculizó el arribo a una síntesis de signo positivo para nuestro pueblo, que permitiera cosechar conquistas sí, pero que por sobre todas las cosas, dejaran al final del conflicto al movimiento popular, y particularmente al movimiento estudiantil, en un escenario superior para continuar desarrollando la lucha por sostener y profundizar el proceso de cambios de nuestro país, creciendo en cuanto a niveles de unidad, fortaleza ideológica, ofensiva programática y adhesión popular.

Esto último dejó lugar y terreno fértil para el calado de posturas y tendencias infantistas, que frente a la agudización de la lucha de clases, y movidos por meros objetivos perfilistas, auto identitarios

y de autoafirmación ideológica, a conciencia o “por deporte”, actúan a favor de una síntesis de derrota de las luchas populares, propiciando la dispersión, la lucha interna del bloque social y político de los cambios, la erosión de la unidad, el bastardeo programático y el aislamiento del movimiento.

El saldo concreto de dicho proceso es de organizaciones que, salvo el caso de la FEUU que por su composición y características particulares que tienen que ver con su recorrido histórico, los espacios en los que desarrolla la lucha, su relativa consolidación institucional y diversidad de espacios y de agenda, terminaron con mayores niveles de aislamiento para con la masa estudiantil y la sociedad toda y, en el caso de secundaria, con la definitiva disolución de su expresión orgánica unitaria y dispersión organizativa.

Esto generó un terreno sobre el cual, en el último año, fue muy dificultoso el realizar coordinaciones entre las organizaciones componentes del movimiento estudiantil, ya que además de los problemas políticos antes mencionados, se le sumaron los problemas de legitimidad y representatividad de los distintos actores que actúan en el movimiento estudiantil montevideano.

La caracterización genérica que se hizo desde el Seccional Universitario de la UJC es aplicable a gran parte del país cuando se habla del tamaño y la lejanía con el estudiantado, no así de su problema de coordinación existiendo desde hace años intergremiales (locales o departamentales) consolidadas en algunos puntos del país y en particular desde el 2016 en el contexto de elecciones institucionales de la FEFEU, que a pesar de no tener hoy una estructura cuenta actualmente con la participación de varios centros de estudiantes del interior.

99. Debemos en unidad con el conjunto del movimiento popular construir los caminos para que toda la juventud uruguaya se sienta parte y nutra el movimiento juvenil; impulsarla, conscientemente, a mayores desafíos; vincularla, estratégicamente, al movimiento obrero; desarrollar en ella los mejores valores de solidaridad, unidad, lucha y libertad; para que la juventud misma encuentre el camino para la construcción de la sociedad del pan y las rosas y se desarrolle, como protagonista de los cambios. Encontrar estas claves es un desafío enorme que

debemos asumir con energía y determinación, entendiendo que la conducción global de la juventud requiere la inclusión masiva de jóvenes al movimiento juvenil organizado y esto requiere de organizaciones que estén dispuestas y en condiciones de asimilar jóvenes por miles. Para lograrlo, se impone construir una síntesis programática que nos convoque a una lucha participativa común -con toda la juventud, con todo el movimiento obrero, con todo el pueblo-. Es objetivo de la UJC avanzar hacia crecientes niveles de unidad de todos los frentes de lucha. En esta tarea, tiene cardinal importancia la consolidación del bloque contrahegemónico, en donde los jóvenes son, claramente, uno de los elementos de mayor dinamismo.

Lucha contra la impunidad, por verdad y justicia

100. La lucha contra la impunidad, por verdad y justicia y construcción de memoria histórica, central para nuestro Partido, aspecto fundamental para avanzar en democracia, ha sido muy intensa y rica en el período transcurrido desde el XXX Congreso. Han constituido avances importantes el creciente involucramiento de nuestro pueblo en los 20 de mayo y en múltiples iniciativas de construcción de memoria y reivindicación histórica. Y la colocación, por parte de la Comisión Especial de la Ley de Reparación, de placas de memoria en unidades militares y policiales, que fueron centros de detención y tortura en todo el país. Esto es importante tanto por el impacto público, como por la participación de organizaciones de DDHH y sociales, como por el involucramiento del Estado.

Merece también mención la comprobación de la existencia de espionaje, infiltración y vigilancia, por parte de los servicios de inteligencia, militares y policiales, en plena democracia, a personalidades de todos los partidos, organizaciones sindicales y sociales, y políticas, entre ellas, con especial énfasis al PCU y la UJC. Eso muestra la persistencia, bajo el amparo de la impunidad, de las espinas del fascismo. Valoramos como un importante avance la denuncia, el debate público y la conformación, votada por unanimidad, de una Comisión Investigadora en la Cámara de Diputados.

101. El PCU, a través del trabajo de la Comisión de DDHH, y de los organismos del Partido y de la UJC, ha realizado un intenso trabajo de construcción

de memoria histórica, con la realización de más de 50 homenajes a nuestros mártires, publicación de libros y separatas especiales en El Popular. También se ha trabajado por reactivar los juicios y presentar nuevos casos en torno a nuestras y nuestros camaradas víctimas del Terrorismo de Estado. La lucha contra la impunidad, en todas sus facetas, es un aspecto central del proceso por avanzar en democracia y como tal debe continuar siendo asumida por el PCU y la UJC, e impulsada desde el movimiento popular, el gobierno y el Estado.

102. Para darle proyección a dicha tarea el PCU debe impulsar una Ley Integral sobre Memoria Histórica para el pasado reciente, que permita resignificar, recuperar, reunir, organizar y poner a disposición de la sociedad, documentación significativa para el estudio del período previo a la última dictadura cívico-militar, el período dictatorial, la resistencia, el exilio, el encarcelamiento, la tortura, la desaparición y asesinato de ciudadanos uruguayos con motivo del terrorismo y uso ilegítimo del poder del Estado. En este marco, promover la construcción de una Red de Sitios de Memoria a nivel de todo el territorio nacional cogestionada entre el Gobierno y la sociedad civil. El PCU impulsará modificaciones sobre las actuales leyes de reparación a las víctimas del terrorismo de Estado, bajo el concepto de que estas son complementarias y por consiguiente, no pueden condicionar otros beneficios sociales como por ejemplo, el derecho jubilatorio. En este sentido, una mirada integral sobre la reparación motiva avanzar en reparar por graves y no solo por gravísimas lesiones de derechos humanos a todas las víctimas.

Descentralización y 3er. Nivel de Gobierno

103. La Descentralización política, asumida no solo en su aspecto institucional, sino fundamentalmente en su potencialidad como instrumento de aumento cuantitativo y cualitativo de la participación de masas organizadas en favor de un programa de cambios, y como mecanismo concreto de transferencia de poder para la construcción de poder popular, es una herramienta para avanzar en democracia. Esta definición y este contenido suponen prácticas políticas y sociales para concretarlos, y, en tanto espacio de disputa de poder, implica también que

es parte de la lucha de clases. Así lo han definido, tanto el PCU, como el Frente Amplio, que en su “Documento 6” define a la Descentralización como: “camino irremplazable para impulsar el proceso de profundización de la democracia” y establece que el Frente Amplio gobernará con el sentido de “la profundización y extensión de la práctica democrática al conjunto de la comunidad, promoviendo: a) su mayor proximidad en el proceso de toma de decisiones relevantes para su destino; b) el control directo de los procesos de cambio social; c) mayores oportunidades para el mejoramiento de sus condiciones de vida.”

104. La Ley de Descentralización y Participación Ciudadana, y las modificaciones que se le realizaron posteriormente, se orientan en este sentido, pero por distintos factores (debilidades formales, concesiones a la derecha para lograr las mayorías necesarias para su aprobación, escaso interés en impulsarla por parte de sectores frenteamplistas, debilidades en la comprensión sobre la potencialidad de esta herramienta y en su apropiación por parte del bloque histórico, político y social de la cambios, etc.), ha quedado mayormente limitada a la elección de Alcaldes, alcaldesas y concejales municipales, limitando los elementos participativos que la misma contiene y promueve.

105. En muchos municipios con gobierno frenteamplista, en particular en aquellos (en Montevideo y Canelones), en que los comunistas ocupan la conducción como alcaldes, se han impulsado formas novedosas de participación ciudadana, fomentando la organización barrial y la lucha de los vecinos por sus reclamos. Sin embargo, los resultados son todavía incipientes. Por el contrario, la tendencia en muchos municipios del país, en manos de blancos y colorados es a repetir y profundizar las peores formas del clientelismo tradicional. A esta tensión política se suma la generada por la acción y concepción centralista de varios gobiernos departamentales con respecto a los municipios. También las dificultades para actuar, desde los municipios, en condiciones de oposición, sin recursos e inclusive con delegaciones de gobiernos departamentales que llegan a cumplir funciones paralelas.

106. En este período se trata de construir las prácticas sociales y políticas que permitan concretar las potencialidades transformadoras de la descentralización, que deben incorporar

las obligaciones de consulta, fomento de participación de vecinos y vecinas organizados, elaboración de planes de desarrollo local asociados, etc. Y a la vez, enfrentar el debate político concentrado en: la profundización de los mecanismos de financiación de los municipios, el cobro por parte del conjunto de Concejales, las competencias municipales y su relación con los gobiernos departamentales y el nacional. El PCU tiene retrasos en la falta de atención directa a estos problemas y la incompreensión de su función política. Es necesario un mayor involucramiento a todo nivel, incorporando especialmente iniciativas para incrementar la participación de los trabajadores organizados. Tiene especial relevancia el trabajo de la Comisión de Gobierno del PCU y asumir prácticamente en todos los organismos del PCU la relevancia de la descentralización, con una concepción masas.

V. PCU, PROBLEMA CARDINAL REVOLUCIÓN URUGUAYA

Planteo general, desde el XXX Congreso, ¿Qué logramos?

107. En forma sintetizada afirmamos que del análisis general de la situación del PCU respecto a los fundamentos de la concepción marxista-leninista del Partido, su desempeño histórico y en particular en los últimos 25 años afirmamos que se han logrado materializar aspectos sustanciales de dicha concepción. Entre ellos: 1) el internacionalismo proletario, 2) su práctica política coherente con el principio que “la revolución la hacen las masas”, 3) la inserción e incidencia de masas del Partido (que ha aumentado significativamente desde el anterior Congreso), 4) la lucha por cumplir su papel de vanguardia de la clase obrera, y porque esta cumpla su papel en la sociedad, 5) la defensa y profundización consecuente de la unidad del pueblo en todos los ámbitos, momentos y circunstancias. A la vez, aún no logramos materializar plenamente otros principios: 6) la participación de todos los afiliados en sus organismos, 7) su cotización financiera regular, 8) la concreción plena del centralismo democrático, 9) la dirección colectiva y 10) la utilización del método de la crítica y la autocrítica. Las tendencias generales planteadas en el

XXX Congreso se mantienen y acentúan; por un lado, el Partido y la UJC tienen cada vez mayor influencia (en su orientación política, movilización, unidad y organización) en distintos ámbitos de masas: sindical, gremial, social y político, y por otro lado, más allá de algunos avances, en general los problemas planteados en el desarrollo de su organización permanecen y en algún caso aumentan (organismos reunidos, llegada a los afiliados, trabajo con plan y control, número y funcionamiento de los secretariados, cobro de El Popular y la cotización). Sobre estas contradicciones necesariamente es imprescindible concentrar la atención y el esfuerzo puesto que inciden directamente en cualquier medida que la nueva Dirección quiera tomar para avanzar en la construcción del Partido necesario.

108. Marx y Engels que descubrieron y fundamentaron el papel histórico de la clase obrera, también plantearon que, para la transformación revolucionaria de la sociedad, los obreros necesitan materializar su independencia de clase con su propio partido político, portador de la teoría revolucionaria, organizador y dirigente de la lucha por el poder político y por la construcción del socialismo. Lenin impulsó y encabezó la creación del partido revolucionario de la clase obrera rusa, en dura lucha ideológica y política con otras concepciones que pugnaban por imponerse en el movimiento revolucionario, sobre la base de las ideas de Marx y Engels, y sus experiencias en las organizaciones mencionadas más arriba. La fundación del PCU formó parte de ese esfuerzo por construir partidos verdaderamente revolucionarios de la clase obrera en los diferentes países, guiados por las ideas del socialismo científico, y con una organización que se correspondiera con sus objetivos históricos. La forja del Partido en las condiciones peculiares de la realidad uruguaya está contenida en nuestra Teoría de la Revolución Uruguaya.

Principios fundamentales sobre los que está cimentada nuestra concepción del Partido

109. En sus relaciones con las fuerzas revolucionarias y los pueblos que luchan por su liberación nacional y social, el PCU se rige por el principio del internacionalismo proletario. Los comunistas uruguayos somos patriotas e internacionalistas. El internacionalismo

proletario ha sido y es una característica esencial, permanente de la política del PCU, demostrada en cada instancia que reclama una posición clara de las fuerzas revolucionarias, su manifestación pública. Sin dudas, es un rasgo marcado de su política general de principios, coherente con su historia.

110. La revolución la hacen las masas, el pueblo organizado conducido por la clase obrera y su Partido. Este es un principio fundamental del marxismo: habrá socialismo y comunismo en Uruguay si el pueblo lo decide, y si la clase obrera y el Partido cumplen el papel que están llamados a jugar. Es clara la convicción ideológica, en general de todo el PCU, sobre la validez de este principio, así como lo es la coherencia de su política, demostrada en todas las instancias de definición histórica, más allá de dificultades que se muestran en su aplicación en el accionar permanente.

111. El Partido es la vanguardia política de la clase obrera, y su forma superior de organización, en su lucha reivindicativa y por el poder político, proceso que el proletariado conduce y en el que asume la defensa de los intereses de los demás sectores populares. Lenin planteó con claridad que, para cumplir este rol, es necesario que el Partido se convierta en una “fuerza política real”, que la clase obrera y el pueblo en conjunto perciban que es capaz de conducir la lucha reivindicativa y política, y que hasta que eso no ocurra, conducirán otras fuerzas políticas. Las orientaciones del PCU influyen de manera importante en las principales organizaciones de clase (la tendencia es hacia su consolidación), particularmente en la central sindical y en los gremios obreros, y a través de ellas, en la conducción del proceso de lucha del pueblo por sus intereses.

112. En general, el PCU logra conducir a la clase obrera, aunque su concepción ideológica y orientación política no es hegemónica en el conjunto de los trabajadores, en el sentido de que estos asuman plenamente la lucha por una sociedad sin explotados ni explotadores, como la central obrera lo tiene definido en su programa desde su fundación. Esta actúa clara y consecuentemente en defensa del conjunto de los sectores populares, y lleva adelante una política de alianzas con todos ellos -en línea con la orientación histórica que promueve el PCU a través de sus militantes-, ejerciendo la

vanguardia del conjunto del movimiento popular en momentos trascendentes de la vida social y política de nuestro país. Es cierto que en parte del PCU no se entiende totalmente que el papel de vanguardia del PCU se hace realidad en la medida que las resoluciones a aplicar por el Partido en el movimiento de masas, primero se discuten en la orgánica y luego se aplican, y no que cada camarada, por más prestigioso que parezca o crea ser, termine aplicando su parecer personal. De acuerdo a esta caracterización general de la situación, podemos decir que el PCU cumple en general con este principio, y que debe continuar afirmando y profundizando el ejercicio de este papel en la sociedad, a medida que se avanza en el proceso revolucionario.

113. El carácter de miembro del Partido implica: aceptar su Programa, Estatutos y Dirección central; militar en un organismo, llevar adelante sus resoluciones, y cotizar regularmente. En las tres condiciones señaladas, los afiliados muestran similar grado de convencimiento ideológico, pero existen distintas situaciones en cuanto al cumplimiento político concreto. De acuerdo a esta situación, las condiciones de ingreso y permanencia en la organización se aceptan formalmente, pero no se concretan en la misma medida en la práctica política cotidiana.

114. Lucha por la unidad ideológica, política y organizativa de la clase obrera, del movimiento popular en su conjunto y del Partido. La lucha por la unidad es una de las principales características del PCU -valorada por los aliados y reconocida por los adversarios-, que desenvuelve consecuentemente en todos los ámbitos en los que desarrolla su actividad. Es importante señalar que este principio se realiza -en el sentido marxista del término-, en medio de una intensa lucha ideológica y política, tanto en el campo popular como dentro del Partido, donde a veces también se manifiestan contradicciones importantes. Por la convicción histórica sobre el valor de este principio, por el papel protagónico cumplido por el PCU en la sociedad en este sentido, que ha logrado -junto con otras fuerzas políticas y sociales-, que el conjunto del movimiento popular lo hiciese suyo, y por la lucha convencida y permanente que el conjunto del Partido -encabezado por el Comité Central-, desarrolla para materializarlo, podemos decir que el PCU tiende a cumplir con este principio. Más allá de eso se comprueban

situaciones de sectarismo, etc.

115. Concepción de un Partido para la revolución, que combine la más estrecha relación con el movimiento de masas, con la participación democrática de sus miembros y la más estricta centralización y disciplina consciente (que garantice la dirección, la cohesión de sus filas y su unidad de acción). En ese contexto, Lenin destacó la importancia de la política de cuadros. La realidad muestra que por un lado aumentan la inserción y la incidencia política de masas, y junto con ello, las responsabilidades y las tareas del Partido, y, por otro lado, se ha debilitado el funcionamiento de sus organismos, y es insuficiente la cantidad de camaradas militando orgánicamente y preparados para asumir las tareas que surgen del proceso. De hecho, más allá de que se cumple con una parte sustancial de esta concepción, se tienen importantes dificultades y carencias para cumplir plenamente con otra parte de ella. Esto a la vez dificulta la capacidad de síntesis de las acciones que llevamos adelante.

116. Materialización del principio rector de la organización del Partido: el "centralismo democrático", y ejercicio del principio de la "dirección colectiva y la responsabilidad individual", que rige la actividad política de organismos y afiliados, para lo cual es imprescindible lograr la continuidad del funcionamiento de los organismos, trabajando con un plan político de transformación de la realidad en la que actúan. Ambos principios son aceptados por el conjunto del Partido, y defendidos cada vez que se ponen a consideración, pero su aplicación es parcial, dificultosa y distorsionada. La razón fundamental es que aún no hemos logrado generar las condiciones ideológicas, políticas y orgánicas necesarias para materializarlos, a pesar de la voluntad manifestada por la Dirección (Congreso y Comité Central) de dar la pelea en ese sentido, a veces con inarmonías y debilidades en su aplicación por este último. En el caso del centralismo democrático, en lo esencial, la estructura orgánica se rige por este principio, pero la debilidad en parte de ella no permite que se realice plenamente en el conjunto del Partido. Algunas veces se deteriora por la falta de consulta y debate de los organismos. En el caso de la dirección colectiva y la responsabilidad individual, a las carencias orgánicas se les suman las dificultades para la elaboración del plan

político en los organismos, premisa básica para que dicho principio se realice. Por lo tanto, este se materializa mejor donde los organismos se reúnen regularmente y se trabaja con un plan político, lo que ocurre fundamentalmente a nivel central y en una parte de los organismos intermedios, pero en las reuniones y debates de la mayoría de las agrupaciones no está presente el plan político y su control. Esto, en una situación general de debilidad en la vida orgánica de base, dificulta enormemente dirigir en forma colectiva, y que cada uno pueda ejercer sus derechos y cumplir sus obligaciones en la organización.

117. Utilización de la “crítica y la autocrítica”, parte esencial del método de análisis y transformación de la realidad. El conocimiento, la comprensión y la utilización de este método –que necesita las mismas premisas que el punto anterior para su realización-, no están extendidos en toda la organización del Partido, y cuando se aplica, en general, se tiende a priorizar el factor crítico del par dialéctico sobre el autocrítico.

118. De acuerdo a este análisis general de la situación del PCU respecto a los fundamentos de la concepción marxista-leninista del Partido, podemos decir que se logran materializar aspectos sustanciales de dicha concepción: el internacionalismo proletario, su práctica política coherente con el principio que “la revolución la hacen las masas”, la inserción e incidencia de masas del Partido (que ha aumentado significativamente desde el anterior congreso), la lucha por cumplir su papel de vanguardia de la clase obrera, y porque esta cumpla su papel en la sociedad, la defensa y promoción consecuente de la unidad popular en todos los ámbitos, momentos y circunstancias. A la vez, aún no se han logrado materializar plenamente otros principios: la participación de una parte de los afiliados en sus organismos, su cotización financiera regular, el centralismo democrático, la dirección colectiva, la utilización del método de la crítica y la autocrítica.

Problemas y avances

119. Se ha comprobado lo que afirmaba el XXX Congreso acerca que los problemas del Partido tenían una base ideológica y política. Los siguientes son algunos ejemplos de estas manifestaciones: A) Los debates en torno a candidaturas que no terminaron de procesarse

para generar síntesis, pues aunque se hayan tomado las decisiones políticas legítimamente, se generaron posteriormente actitudes diferentes: por una parte se acató las decisiones y militó por ellas, otra parte militó a desgano o se retiró de la militancia provocando un agujero en la orgánica y otra parte, no menor, militó contra la resolución del Congreso, individualmente o a través de organismos, incluso en no pocos casos retirándose del PCU. Esto generó problemas políticos, anímicos y organizativos importantes, que tardaron mucho tiempo en absorberse, e inclusive hoy todavía, quedan reflejos de esa situación. Sin duda que carencias o debilidades en torno a la comprensión del centralismo democrático más el peso del individualismo feroz imperante ayudarían a explicarlo. B) Luego de las elecciones nacionales, departamentales y municipales, en sectores del Partido se comprueba una caída brusca de la militancia y la vida de los organismos, en parte por lo anterior; aunque también para la confección de las listas y las candidaturas a estos ámbitos se marcaron, en una diversidad de casos, las dificultades ideológicas del PCU, no en todos los departamentos ni en todas las localidades, pero en variados casos hubo más pelea por el nombre de quienes encabezaban las propuestas del FA (intendentes, alcaldes) que por el programa, y también por nombres en las listas donde participaba el PCU (1001, 1001-5005, u otras), o en las propuestas para alcaldes o concejales, en algún caso enfrentando las decisiones partidarias, militando por otras opciones, o con presentaciones individuales por fuera de la orgánica o enfrentadas a esta. Esto provocó divisiones en algunos casos y en otros fue acompañado por resultados adversos. C) La dificultad en la relación orgánica del Partido con parte (no todos) de quienes ejercen responsabilidades de gobierno; se ha avanzado en algunos casos, pero las dificultades persisten y se reproducen a veces en los lugares donde asumimos nuevas responsabilidades. D) Se ha avanzado mucho en la expresión unificada y orgánica en los ámbitos de masas (movimiento sindical y social, el FA, etc.), aunque persisten algunos casos puntuales, algunos de ellos de larga data, que expresan problemas personales que convirtiéndose en políticos dañan los organismos. El trabajo permanente, aunque no siempre armónico y persistente, en torno a estos

problemas ha ido generando una lenta recuperación de la confianza y el estado de ánimo que se refleja en la dinámica y contenido de la orgánica, no obstante: son problemas reales, y reclaman, necesariamente, explicar y a la vez convencer en torno a los principios del Partido y a la necesidad de preservar a este como expresión colectiva, e ir generando las condiciones para que tales fenómenos no se repitan.

120. Más allá de lo anterior, y siempre teniéndolo en cuenta, se han logrado importantes avances en la acción del Partido en este período. Sobre todo, y tiene una importancia fundamental, en la participación en grandes batallas políticas de masas coronadas con la victoria en el objetivo central, otras batallas sindicales, gremiales y políticas también resueltas a favor de la acumulación en beneficio del pueblo y la clase resumiendo con mayor peso de masas y con expresión política dentro de los instrumentos con más crecimiento en número, fortalecimiento de los núcleos militantes, y a la vez desarrollo del PCU y la UJC a nivel de masas y de su orgánica. No obstante, esto no necesariamente representa o se sintetiza en un PCU más fuerte así que debemos esforzarnos creativamente en concentrar en un conjunto de medidas tales que converjan hacia la construcción partidaria, teniendo claro que no resolvemos los problemas de fondo solo con la labor de los frentes de autoconstrucción del Partido.

121. El Comité Central electo en el XXX Congreso se reunió con regularidad y siempre con quórum, conduciendo 4 procesos electorales y la lucha política en todo este período. Continuando la tendencia que arranca en 2003, esta dirección ha mejorado, en relación a la anterior: ha conducido políticamente al Partido y elevado el nivel y el clima de discusión y resolución. Autocríticamente debemos decir que, pese a mejorar, todavía mantiene aspectos que la nueva dirección, electa en este XXXI Congreso, debe seguir encarando para mejorar el trabajo: hacerse cargo plenamente de las tareas del Partido y de su conducción; construir en la práctica la plena conciencia que el Comité Central es la dirección global de toda la política y conducción del Partido, en todo el país, con un mayor compromiso en la elaboración del plan global, en su control, y en el involucramiento personal con el mismo -particularmente en lo que hace a la construcción del PCU-, la necesidad de

un esfuerzo mayor en la formación y el estudio, colectivo e individual. Tanto el Comité Ejecutivo Nacional como el Secretariado se han reunido con regularidad, ejerciendo su papel en general correctamente, aunque a veces han tenido fallas en la preparación del Comité Central. Por otro lado, comparten las mismas dificultades que el resto del Comité Central. Las Comisiones centrales son desparejas en el número de integrantes y en su funcionamiento afectando su efectividad en la elaboración de las tareas de sus frentes y su aplicación posterior. Los frentes de Finanzas, Organización, Propaganda, Educación y Unidad Política a nivel nacional se han ido reuniendo tendencialmente tres veces por año, y en menor medida los han hecho el frente de Secretarios Generales, el de Gobierno y el de Programa.

122. Es necesario prestar especial atención y tomar medidas para un tema clave: la llegada y la discusión del informe a todos los organismos del Partido. Es un desafío ineludible para concretar la línea del Partido y es un elemento sustantivo de su unidad. Hay un avance en este aspecto, pero nunca se superó el 50% en el control y este perdió fuerza.

123. Entre las medidas organizativas adoptadas en este período señalamos que, ante la eventual dispersión del trabajo de los frentes partidarios, o el riesgo de vías paralelas, se fortaleció el FOPE (coordinación de los frentes de Finanzas, Organización, Propaganda y Educación); que no es un organismo sino una instancia organizativa para coordinar el trabajo de los frentes cuyo objetivo esencial es la construcción del Partido. Sus propuestas, el control de la marcha del plan, las medidas proyectadas son volcadas o al secretario general o al organismo correspondiente. En ese sentido: A) Valoramos positivamente el trabajo realizado y sus resultados empujando en hacer confluir el trabajo de los 4 frentes de trabajo en torno al objetivo central: la construcción del Partido; B) También se considera positivamente la Elaboración del Plan y su control: trabajo conjunto del FOPE, que en algunas instancias significó trabajo conjunto con las Secretarías Generales; C) Ese control va concretándose efectivamente con un cierre mensual del Plan a nivel nacional, con control y rendición de cuentas y la posterior reunión de FOPE para la promoción de medidas que suponen, más allá de su aplicación por cada frente, la responsabilidad individual; D) Los

procesos electorales permanentes (3 en 2014, 1 en 2015, 1 en 2016) en el marco de una lucha global muy intensa y compleja han dificultado puntualmente el funcionamiento de los frentes FOPE. Pese a ello en general han oscilado entre 2 y 3 frentes por año, en general con buena concurrencia y resultados; E) Hay que destacar que han permitido la planificación conjunta y la elaboración de propuestas al Secretariado Nacional y al Comité Ejecutivo Nacional, en torno a actos centrales y campañas centrales, por ejemplo, los aniversarios y la conmemoración de la 20°.

124. La regionalización del país sigue siendo el soporte de la atención permanente a nivel partidario, pero en algún caso se ha debilitado por diversas razones y no hemos podido avanzar más en su reforzamiento con camaradas de otros frentes en gran parte por dificultades financieras para sustentarlos. En cuanto a la situación general de los frentes partidarios señalar que en este período los frentes que crecen son Organización y Educación y decrecen el frente Sindical, el de Masas, el de Unidad Política, el de Propaganda y el de Secretarios Generales.

125. Comisión Nacional de Organización. En torno a un balance general de la realidad del Partido cabe destacar: A) Situación general: mayor peso, crecimiento, más agrupaciones funcionales, clima más fraterno, con una caída fuerte en 2015 y una leve recuperación en 2016; B) En cuanto a la actual composición social del Partido: 70% de los afiliados son trabajadores y trabajadoras, sube el número de afiliados provenientes de la clase obrera, empleados, docentes, jubilados, bajan los trabajadores independientes, desocupados, amas casa y rurales; C) En cuanto a la edad: 25% van de 18 a 39 años, 41% de 40 a 59 años, y 30% tienen más de 60; D) Se produce un leve crecimiento de las mujeres que son un 36%, los hombres un 64%; E) En cuanto al nivel educativo crece el porcentaje de afiliados con nivel terciario; F) En cuanto al año de afiliación: 11% se afiliaron antes o durante la dictadura, 89 % después. En otros cortes de interés político hay que destacar que el 75% de las y los afiliados son de después de la crisis de 1992 y el 60% tiene más de 10 años de afiliado; G) En los últimos 41 meses se da un crecimiento de casi dos afiliados por día, con una tendencia a que mayormente provengan de las agrupaciones territoriales. H) Se da una

incorporación creciente de nuevos afiliados en diferentes ámbitos de militancia y direcciones: agrupaciones, seccionales y departamentales, aunque no en el número necesario.

Estos datos se contextualizan dentro de una tendencia: leve crecimiento de las agrupaciones funcionales, leve caída de la orgánica territorial (que acompaña la tendencia de una caída de los Comités de Base del FA), menor número de secretarías y debilitamiento de la militancia orgánica: regular en su periodicidad, funcionamiento ordenado y ejecutivo, ajustado al plan, con tareas y control para todos, etc.

En cuanto al Plan, hay un crecimiento de los organismos que trabajan con él y se ha avanzado tanto en el trabajo de los propios organismos como en la realización de Talleres educativo/ organizativos. El control mejora, pero lento, inarmónico, persiste la necesidad de explicarlo mejor, convencer de la importancia de su uso para transformar la realidad.

En cuanto a la Política de Cuadros se han realizados entrevistas y comenzado a sistematizar su trabajo, definiendo ideológica y políticamente su necesidad y orientación, impulsando talleres de formación e incluso con una propuesta hacia el Curso Superior de educación partidaria, con preocupación por la participación en él de camaradas con proyección a mediano y largo plazo.

La Comisión Nacional de Organización ha tenido un funcionamiento regular de 4 o 5 reuniones por año y en la práctica desarrolla un contacto permanente entre sus integrantes. A través de la Regionalización asegura la atención a los 19 departamentos, aunque con dificultades para cubrir todas las responsabilidades, en el conjunto del país, que de ello se desprenden. El Frente también tiene un funcionamiento regular y tiene secretarios en los 19 departamentos.

126. Comisión Nacional de Propaganda. La propaganda del partido inscribe su desempeño en el cuadro general de situación del Partido: capacidad de responder con creatividad, a tiempo y con responsabilidad política en las instancias en que se tensa la militancia: elecciones nacionales, municipales e internas, actos por los "mártires de la 20", aniversario y solidaridad internacionalista (lucha por la Paz, Cuba, Brasil, Venezuela). Todo ello junto a la UJC y con apoyo financiero siempre. A la vez hemos dado lucha constante

por el fortalecimiento de la Comisión Nacional de Propaganda, buscando desplegar áreas de trabajo específico con sus respectivos responsables: agitación y propaganda, web y redes sociales, El Popular y medios. Hubo importantes avances en el trabajo de agitación y taller y también en el incremento y la calificación de nuestra presencia en la web y las redes sociales. En este despliegue se evidencian también retrasos y debilidades que se convierten en desafíos para los planes venideros: consolidación y calificación de responsabilidades, en particular las secretarías departamentales, la distribución y el cobro de El Popular, lo que a la vez permita su utilización plena como instrumento político y organizador y la superación de sus problemas financieros.

127. Comisión Nacional de Finanzas. Desde el punto de la Comisión Nacional de Finanzas se plantea un balance desde el último Congreso y a la vez en el contexto más amplio desde el XXIV Congreso, hace más de 20 años, momentos en los que se hacía frente a las durísimas consecuencias financieras de la crisis política del ‘92: enormes deudas, juicios laborales, sin recursos financieros propios, enorme desconfianza sobre los destinos de los dineros, peligro de ejecución de propiedades que ponían los camaradas como garantías, embargos sobre eventuales ingresos. Fue recién para el 95 aniversario, en 2015, donde se pudo comunicarle al Partido que estábamos financieramente saneados, avanzando en el fortalecimiento del patrimonio propio con 13 locales partidarios desplegados en todo el país. Lo más importante: restituir la confianza financiera. En ese camino estamos, orientados por la máxima de que “nada puede dejar de hacerse por falta de recursos”. En esta perspectiva se entienden y enfrentan vulnerabilidades y retrasos: estancamiento en el número de cotizaciones, límites a la baja de los instrumentos financieros de masas, débil desarrollo del plan de recursos y dificultades en la liquidación de los porcentajes por parte de los organismos. Un ejemplo de logro ideológico político, que impactó positivamente en todo el Partido, fue la realización del “Curso Superior para Cuadros”, realizado en marzo de 2017, que a la vez supuso una inversión enorme de dinero.

128. Comisión Nacional de Educación. La formación ideológica, política y organizativa de los comunistas para desempeñarse en todos

los ámbitos de la lucha de clases con criterio partidista ha sido la orientación general de la Comisión Nacional de Educación. Rendir cuentas al Congreso y plantear las perspectivas supone primero que nada constatar un hecho: el PCU cuenta con una comisión consolidada que le ha llevado 10 años su proceso de construcción y afianzamiento.

Se ha realizado un conjunto variado, dinámico y flexible, de actividades desarrolladas en los últimos cuatro años que involucraron poco más de 1.500 camaradas en todo el país y en el exterior: charlas para nuevos afiliados, cursos básicos, intermedios y talleres específicos (“Que hacer” de Lenin, “Problemas ideológicos” y “Fortalecimiento ideológico”), ciclo de charlas en la Fundación Rodney Arismendi sobre Antonio Gramsci, Cine-debate, edición, prólogo, presentación y publicación del Manifiesto del Partido Comunista y Curso Superior de Cuadros. Todo ello contó con el constante apoyo financiero. El desafío próximo, emanado de la crítica del trabajo realizado, consiste en el despliegue de todas las acciones que supone la consigna “cursos para militar”, es decir, esforzarnos por la asimilación de los camaradas en la orgánica partidaria militando en conjunto con el resto del sistema de direcciones del Partido. En el esfuerzo por entender la naturaleza de los obstáculos para su desarrollo hemos estudiado las condiciones históricas de producción de la subjetividad (problemas de la conciencia/ identidad), a los efectos de imaginar medidas que enfrenten dichos obstáculos más allá de las consignas. Profundizar la consolidación de la CNE supone ampliar y formar el frente respectivo y continuar con las coordinaciones, que tan buen resultado han dado, con el resto de los frentes de autoconstrucción (FOPE).

129. La tendencia en términos del trabajo de autoconstrucción del PCU es positiva, con la necesidad de superar los retrasos, enfatizando la crítica y autocrítica. Más allá de los avances, que hay que consolidar, la persistencia de los retrasos afecta el carácter y la concepción del PCU. Está claro que esta batalla no es una responsabilidad solamente de los frentes de autoconstrucción, sino del PCU en su conjunto encabezado por su Comité Central.

El Partido necesario y algunas direcciones de trabajo

130. Algunos elementos de la situación objetiva a tener en cuenta en forma resumida: A) Concentración del poder económico e ideológico (no siempre político). El avance en la contraofensiva del imperialismo y las oligarquías, con su estrategia global: económica, social, política, cultural, judicial, militar. Cada vez más, millones de personas están sin trabajo, o en condiciones casi de esclavitud, sin derechos, incluso sin país; B) Avanza la fragmentación de la base económica y social, y como consecuencia sus reflejos en el mundo de las ideas, la cultura y la política: pérdida de confianza en proyectos de largo plazo (unido a la derrota de la experiencia del socialismo en el este europeo, a las dificultades y retrocesos de proyectos progresistas: Syriza, América Latina, contradicciones de los gobiernos del FA), y la acción de maceración del enemigo, generan, en parte, una “nueva sicología social”: inmediatismo, particularismos, impulso a líderes en vez de organizaciones, y por tanto, disminución de la participación organizada, individualismo, egoísmo, criticismo, segregación social, el dinero o el “éxito” individual como gran meta; C) Las capas medias tienen un mayor peso en la economía, en el plano político y en la construcción del “sentido común”, respecto a las ideas de la clase obrera y los sectores más avanzados; D) En este marco, aumenta el ya inmenso peso que tienen los grandes medios de comunicación en la opinión pública sobre temas trascendentes de la sociedad y la política, nacional e internacional, y por lo tanto, el peso de la ideología dominante y de su cultura en el pueblo. Esto, además del peso que han tenido y tienen otros medios de multiplicar las concepciones más reaccionarias, en forma cotidiana; E) A su vez, los nuevos instrumentos de comunicación (internet, twitter, whatsapp, etc.), si bien constituyen un gran avance tecnológico de la humanidad -que influye decisivamente desde la producción material e intelectual hasta la vida social, familiar e individual-, que sin dudas pueden contribuir a mejorar la calidad de vida, también producen contradictoriamente otros cambios importantes en las formas de comunicarse y relacionarse con los demás. También pueden contribuir a potenciar la tendencia a la fragmentación y el aislamiento

social y político de las personas. Está en nosotros que contribuyan a mejorar la calidad de la vida política y la participación organizada, y por tanto a desarrollar la democracia.

131. Junto a estos elementos de peso que generan condiciones desfavorables para que nuestra concepción se haga carne en las masas, en general y en el propio Partido, hay un conjunto de hechos que generan condiciones para el avance, en muchos casos, fruto del esfuerzo, la vitalidad y el trabajo del PCU: A) Se afianzan la acción organizada y movilizadora de sectores sociales claves a través de sus organizaciones sociales: trabajadores, jubilados, estudiantes y cooperativistas, con muy importante convergencia en su accionar, y en varios casos con un creciente peso del PCU y la UJC; B) Es un hecho relevante el desarrollo de nuevos actores sociales, que impulsan diversas sensibilidades, permanentes y puntuales -en muchos casos impulsadas por nosotros o con nuestra participación-, con el fortalecimiento e involucramiento de amplísimos sectores de las nuevas generaciones con los DDHH, con reivindicaciones por la diversidad, la mujer, la vivienda, la salud, la discapacidad, la violencia, la seguridad, la cultura, con la lucha contra la corrupción; y C) Valoramos que, por primera vez en décadas, los avances que va logrando nuestra concepción en diversos sectores sociales, tiene un correlato en lo político, expresado en las elecciones internas del Frente Amplio. Además de ser una mayor responsabilidad por los destinos del FA, es nuestra responsabilidad tomar este hecho, y trabajar para convertirlo de coyuntural en permanente.

132. Hacia adelante para construir el PCU, debemos combinar la pelea constante por una estructura que forme comunistas y los incorpore a las diversas batallas que enfrentamos. Construir un Partido capaz de elaborar y llevar a la práctica una perspectiva de cambios profunda, amplia y participativa, implica la tarea de desarrollar y darle una perspectiva revolucionaria al bloque contrahegemónico, en su tarea de defender, consolidar y hacer avanzar la democracia. Esto implica, por lo menos proposiciones afirmativas y la valoración de lo hecho hasta ahora: A) Un PCU más grande en tamaño, inserción y con mayor peso en sectores claves de la sociedad: naturalmente en la clase obrera y los trabajadores organizados, pero también donde hoy estamos pero pesamos

poco, sectores que también deben jugar su papel en el bloque contrahegemónico, como un conjunto de organizaciones -sociales y políticas-, que congregan de diferentes maneras cerca de un millón y medio de uruguayos, nucleados en torno a más de mil quinientos organismos o formas de participación colectiva, que objetivamente integran el bloque social y político de los cambios. Con ellos debemos colaborar en la extensión y desarrollo de sus organizaciones, buscar cada vez mayor convergencia entre ellas en torno a objetivos particulares e inmediatos, promover experiencias de intercambio, movilización y lucha, e ir generando condiciones para luchar juntos hacia objetivos comunes de más largo plazo. Esto implica además reforzar el trabajo del Partido con nuestros militantes en los ámbitos de masas para ayudar a construir organismos de Partido que actúen en el marco de la línea general, y en torno al plan global del PCU, y no por vías paralelas o no coincidentes con las necesidades generales del movimiento; B) Un PCU más fuerte ideológica y políticamente, que permita ir logrando avances en calidad, para la batalla política general, y para su propia construcción. Esto implica, a su vez, por un lado, construir más rápidamente las propuestas a las demandas populares (como ya se avanzó en las leyes que comprometimos en la campaña electoral: fondos, alquileres, discapacidad, etc.), y aquellas propuestas que signifiquen avances en democracia, y por otro, su difusión para que se hagan carne en las masas del pueblo y partidarias; C) Un PCU con un sistema de alianzas, acuerdos, convergencias en lo social y lo político, que sea capaz de potenciar sus propuestas; D) Un PCU que despliegue una fuerte batalla ideológica hacia afuera y a la interna, para combatir las ideas de la clase dominante y sus reflejos en el campo popular, y difundir con fuerza y convicción las nuestras, con el protagonismo en primer lugar de los comunistas organizados, utilizando todos los medios de comunicación posibles. El informe -por su contenido, y su relación concreta con el plan- debe constituirse efectivamente en el eje político ideológico de la labor de los comunistas. Es imprescindible ayudar y elevar la preparación de los camaradas con responsabilidades en el sistema de direcciones, y acompañar el proceso de transmisión, discusión y reelaboración del informe político. Esto pone en primer plano la importancia de la atención y llegada permanente,

la labor colectiva de los organismos, junto al papel de los frentes; E) Un PCU con una organización capaz de ocupar todos los espacios y poder desempeñar la labor de vanguardia, directa o indirectamente, regida por los principios comunistas, y que por lo tanto forme comunistas. La pelea contra el bloque dominante y el proceso de avanzar en democracia, son expresión de la agudización de la lucha de clases que impulsamos. Es necesario continuar preparando al Partido y la UJC para batallas más duras, en las cuales la rapidez en la respuesta -particularmente de masas-, el número de militantes en la batalla, su convencimiento, organización, planificación, organicidad y disciplina, serán vitales. En ese proceso de lucha ideológica y política de masas, se destaca el papel de la Dirección y el sistema de direcciones del Partido. En este sentido es fundamental involucrarlas en la discusión del plan, en su control global, y en su compromiso con él, lo que potenciará la labor de los comunistas y evitará las posibles aplicaciones parciales, o a veces divergentes, de dicho plan; F) La agudización de la lucha de clases puede tomar niveles tales de gravedad en sus distintas expresiones: espionaje, agresividad y ataques de tal manera que, ante todo, nos obliga a no descuidar la vigilancia revolucionaria: estar alertas detectando desde las más visibles manifestaciones contra el universo PCU, hasta las más aparentemente insignificantes, tomando las medidas de seguridad personal y colectivas mínimas, sin temor de actuar, con confianza en el pueblo y su Partido, pero sin descuidar los niveles de nuestras responsabilidades; G) Es imprescindible aumentar la comunicación permanente con los afiliados para responder al bombardeo permanente de los medios y la vertiginosidad cambiante de la agenda política que crean, para orientar políticamente su labor, para vincularlos a la orgánica y a la lucha, llegando directamente a cada uno de ellos. Esto implica fortalecer el contacto a través de los organismos, pero también a través de audiciones, folletos, y aumentar el uso de las redes sociales con el sistema de direcciones y con los afiliados, así como rescatar prácticamente el rol de El Popular, en su doble papel de orientación política y organizador; H) Además de consolidar el funcionamiento de los organismos funcionando, es necesario tomar en cuenta aquellos lugares en los que debemos trabajar

para fortalecer el bloque contrahegemónico y la organización popular, para reforzar lo hecho o para comenzar o desarrollar trabajo en sectores importantes, débiles o inexistentes, o encauzar el trabajo en lugares con comunistas militando sin vinculación con la orgánica y el plan del Partido; I) Especialmente, debemos desarrollar organización partidaria –o potenciar la existente- en lugares claves, como en los Frigoríficos, Curtiembres, trabajadores forestales, rurales y domésticas, en la Universidad, la Cultura (1001), OOSS, SMU-FEMI (fracción nacional), Agro (quizás empezar con fracción central 1001), CIU (bien amplio), ANMYPES (1001), COFE, potenciar nuestro trabajo en la Enseñanza.

Algunas direcciones de trabajo fundamentales

133. El objetivo central que nos proponemos es construir el PCU necesario para la etapa, de acuerdo a la concepción marxista leninista del Partido, con la participación en su vida orgánica del conjunto de los afiliados y con mayor y mejor papel del Comité Central y el sistema de direcciones a la cabeza del proceso. Entendemos que no es necesario mencionar el conjunto de las políticas y medidas que el Partido realiza para desarrollar su organización (aunque debemos seguir aplicando las que dan resultado, globalmente, de forma permanente y a fondo), sino señalar aquellos aspectos que nos parece que debemos tener especialmente en cuenta en este período.

En primer lugar, para que estas medidas tengan los resultados esperados, es necesario estar convencidos de que las medidas que se llevan adelante son las correctas para lograr esos resultados (por eso es imprescindible discutir las seriamente y tomar la decisión convencidos), y luego, tener continuidad en su aplicación; A) Un elemento impostergable en la forja del Partido es tomar las medidas necesarias para desarrollar una política de cuadros acorde a las variadas y fundamentales necesidades que tenemos en este aspecto, fortaleciendo los organismos y la comisión de cuadros. E incorporando nuevas instancias de formación a las existentes, como el curso superior en marcha; B) Teniendo en cuenta la tendencia al debilitamiento de la organización, y el objetivo central planteado, entendemos que es fundamental concentrar el esfuerzo de

todo el Partido en regularizar el funcionamiento de 200 organismos, de acuerdo a la concepción leninista de organización: el Comité Central (1), el Comité Ejecutivo (1), las Departamentales (20), los Seccionales (30), y las Agrupaciones (149), con Secretariado y plan político; C) La idea es que estos organismos sean los “organismos vanguardia”, el núcleo central en torno al cual, los demás organismos y sus afiliados se incorporen bajo su influencia, en el marco del funcionamiento de un Partido leninista, con el fin de revertir la actual situación en la cual el funcionamiento de tipo movimientista de gran parte, incide negativamente sobre los que funcionan como partido marxista leninista.

La UJC

134. LA UJC ha tenido un papel relevante en batallas muy significativas como la campaña del No a la Baja, las elecciones FA, campamentos FA, el último encuentro de jóvenes, el presupuesto, la lucha estudiantil, las elecciones de la FEUU. El XIV Congreso de la UJC planteó que “se logró generar condiciones mínimas para que la organización juvenil comunista comience a recuperar su lugar histórico como vanguardia del movimiento estudiantil y de la juventud uruguaya”. Paso importante para ello fué recomponer el Sistema de Organismos y Direcciones. Además, señaló dificultades de funcionamiento en el reciente proceso de recomposición. Estableció la necesidad de mejorar en forma sustancial el funcionamiento del sistema de direcciones de la UJC.

135. Hoy a nivel de la Dirección de la UJC, se siguen manifestando muchas de esas dificultades, en relación al desarrollo de los cuadros, de la organización, de las finanzas, etc. Se mantienen las carencias en la formación integral de los cuadros, que no es, únicamente, una cuestión de cursos, sino que es un asunto más profundo y tiene que ver con la inserción de masas, con la disposición a la lucha y al sacrificio, con la importancia que tiene el colectivo sobre el individuo, con el compromiso con la propia UJC. Esas dificultades se vieron en la participación de sus miembros en las actividades centrales, y tienen que ver con asumirse como miembros de la Dirección de forma cotidiana y no solamente a la hora de opinar en las reuniones. En ese sentido el Comité Central de la UJC, si bien con carencias

en el abordaje de una serie temas, trabajó y trazó las grandes líneas para continuar profundizando el trabajo hacia las masas juveniles.

136. Se debe destacar algunos aspectos del trabajo desarrollado por los círculos territoriales, además que, en estos últimos años, se han recreado las departamentales de Montevideo y Canelones, más 21 círculos, 3 organismos intermedios y el Sector Universitario. Respecto a su crecimiento, la UJC se ha ido superando año a año en la cantidad de afiliados, aunque el crecimiento no se corresponde necesariamente con los lugares definidos como prioritarios. Si se comparan las cifras de 2009 con las de 2014 -los años de las dos últimas elecciones nacionales-, el crecimiento fue de un 64%. Se constata la dificultad para asimilar a los nuevos afiliados a la militancia. Se ha avanzado en el planteamiento y la comprensión de la importancia del crecimiento y específicamente de las afiliaciones; pero no siempre esto se expresa en medidas para que los afiliados continúen vinculados a la organización y trabajen para llevar adelante los objetivos de la UJC. La UJC ha logrado más afiliaciones a nivel territorial que a nivel funcional, pero un mejor grado de asimilación en los círculos funcionales que en los territoriales.

137. Algunas perspectivas. Ante las dificultades detectadas una línea de trabajo fundamental es fortalecer la organización de la UJC, la formación de sus militantes, su inserción de masas, y construir los instrumentos financieros, organizativos, propagandísticos y políticos que la etapa demanda. En ese sentido, es necesario desarrollar dispositivos organizativos que profundicen el anclaje territorial de la UJC, como uno de los ejes centrales. Es necesario también generar una política de formación por frentes, de toda la UJC, que genere camaradas universitarios y terciarios con la formación teórica, ideológica y técnica (organización, propaganda, finanzas, educación, cogobierno), capaces de desarrollar la organización gremial y revolucionaria en los ámbitos donde estén insertos. Es importante también considerar la formación, la participación y la asunción de responsabilidades de nuestras y nuestros militantes de la forma más paritaria posible.

138. La militancia de la UJC junto al PCU la tenemos que desarrollar a un nuevo nivel en los próximos años. La construcción de una UJC a la

altura de los desafíos del momento histórico y de las necesidades de las y los jóvenes uruguayos y de todo nuestro pueblo, es una tarea central para el Partido.

Resolución General del XXXI Congreso del PCU, “100 años de la Revolución de Octubre”

Los días 2, 3 y 4 de junio de 2017 culminó el XXXI Congreso del PCU, “100 años de la Revolución de Octubre”. Fue una instancia de unidad, participación democrática y reafirmación revolucionaria.

En el proceso de discusión de varios meses se reunieron más de 300 organismos, conferencias en todos los departamentos y en Buenos Aires y conferencias seccionales en Montevideo. Participaron miles de compañeras y compañeros. Se realizaron foros de debate abiertos para discutir nuestras ideas con nuestro pueblo y con los compañeros y compañeras del Frente Amplio. Para la instancia final fueron electos más de 900 delegados y la participación fue altísima. Contamos con la participación fraterna de un importante número de delegaciones internacionales.

Nuestro Congreso fue la expresión viva de un Partido democrático y con compromiso de lucha. Nuestro XXXI Congreso se realiza en un momento clave de la historia de la humanidad, son enormes los peligros, los desafíos y también las posibilidades de avanzar, si con lucha e iniciativa política contribuimos a resolver a favor de nuestro pueblo las contradicciones planteadas.

El rasgo dominante de esta etapa es la crisis orgánica del capitalismo. Decimos fuerte y claro que es el capitalismo el que está en crisis como propuesta de una clase para hegemonizar a la humanidad. El desarrollo de esta crisis está implicando la destrucción de las dos fuerzas productivas más trascendentes, la naturaleza y el propio ser humano. Y en la fase de desarrollo actual del capitalismo, el imperialismo, puede implicar la destrucción de la vida y hasta del propio planeta.

Está en marcha una contraofensiva del imperialismo para imponer un ajuste global, cuyo objetivo es poner todos los recursos del planeta al servicio del gran capital y de asegurar

la recomposición de sus tasas de ganancia.

Es el impacto combinado de estos factores, la crisis orgánica del capitalismo, la contraofensiva del imperialismo y las respuestas populares que la enfrentan, lo que provoca una agudización de la lucha de clases, en el mundo, en el continente y también en nuestro país. Objetivamente nunca fue más necesaria la superación revolucionaria del capitalismo. Pero hay un retraso enorme en la construcción de la alternativa, en particular del sujeto social y político que la materialice y construya con su acción concreta.

Esa crisis y esa contraofensiva tienen especial intensidad en nuestro continente ya que fue y es la zona del planeta donde más avanzaron las construcciones alternativas. Por ello nos paramos ante la situación continental desde una posición de principios, es decir internacionalista, de solidaridad con la lucha de los pueblos y de condena al imperialismo. Tenemos que hacer un balance crítico de nuestra propia experiencia y de las luchas de los pueblos hermanos, pero si se omite el papel de la ofensiva imperialista, se pierde la perspectiva y se cae en la capitulación. Por eso somos solidarios con Cuba y su revolución y exigimos el fin del bloqueo; con la Revolución Bolivariana y la lucha de su pueblo hostigado por el imperialismo y la reacción; con Evo Morales y su proyecto de naturaleza popular y democrática; con las luchas populares en Argentina, Brasil y Paraguay y en todo nuestro continente para enfrentar la salvaje restauración neoliberal. Y por eso valoramos en toda su importancia la victoria de la Revolución Ciudadana y de Lenin Moreno en Ecuador. Saludamos la liberación del patriota puertorriqueño, Oscar López, después de décadas de cárcel y respaldamos la lucha por la independencia de Puerto Rico. Y con toda claridad, denunciamos la escalada guerrillera y provocadora del imperialismo yanqui. El viejo imperialismo, con su nuevo rostro, Donald Trump, que lleva al paroxismo la prepotencia imperial.

Una de las principales características de los períodos de agudización de la lucha de clases es la aceleración de los procesos de síntesis en todos los planos en la sociedad. Los tiempos se aceleran. Estamos viviendo eso cada día.

En nuestro país la lucha popular organizada, con un enorme peso de las y los trabajadores, y la acción del gobierno del Frente Amplio, ha impedido que los impactos más brutales de la

crisis del capitalismo y del ajuste mundial en marcha se desaten sobre nuestro pueblo. No es poco. Pero no alcanza.

Hay que avanzar. Hay que resolver, a favor del pueblo, la contradicción central de esta etapa, entre dos proyectos de país. Entre un país productivo, con justicia social y profundización democrática y la restauración neoliberal, con retroceso democrático y más dependencia. La dilucidación de esta lucha no se da en un momento o en un conjunto de momentos aislados. Es un proceso histórico y se libra en toda la sociedad, todos los días. Eso es la disputa por la hegemonía, por el poder. Lo acumulado por nuestro pueblo en organización y conciencia nos trajo hasta aquí. Es necesario un nuevo nivel en la acumulación de fuerzas del pueblo para avanzar.

Por ello los comunistas nos planteamos la gran tarea de continuar desarrollando y fortaleciendo el bloque histórico que impulse la transformación social. Bloque político y social por su forma y democrático y radical por su contenido y sus objetivos.

Luchamos por construir una sociedad más justa, y para ello, queremos superar el capitalismo. Como modesto aporte tenemos una ruta estratégica, avanzar en democracia, construyendo una democracia avanzada, con rumbo al socialismo y el comunismo. Ese es nuestro camino para disputarle la hegemonía a las clases dominantes y al imperialismo.

La contraofensiva del imperialismo y de la derecha ha logrado, en gran medida, poner a la izquierda y al movimiento popular a la defensiva. Las acciones de lucha que desarrollamos, aún las exitosas, no pocas veces están dirigidas a defender lo conquistado. Es imperativo recuperar la ofensiva. Quedan años de este tercer gobierno del FA antes de pensar en su cuarto triunfo, para el cual, por supuesto, comprometemos nuestro mayor esfuerzo. Pero es necesario luchar ahora y estar muy atentos para no caer solo en una estrategia defensiva. También para percibir cómo esta contraofensiva machaca en la institucionalidad. La orientación general del proceso de cambios, su ritmo, su perspectiva y hasta su propia viabilidad están en disputa.

Una de las manifestaciones de lo anterior es la gran operación ideológica que sostiene la alternancia y le otorga valor democrático, exclusivamente, al cambio de partidos en el gobierno, reduciendo la

expresión democrática a lo electoral. El gobierno como espacio de poder, en tanto implica la administración del Estado, y las elecciones, son claves y las asumimos en toda su relevancia. Pero no son la única expresión de la democracia, y menos aún, la única forma y vehículo del cambio social. No hay que regalarle a la derecha y al imperialismo la defensa de la democracia. La democracia, para nosotros, es mucho más que un conjunto de normas institucionales, que son expresión de una correlación de fuerzas sociales y políticas concreta, y de la elección de autoridades. La democracia es un proceso permanente de construcción de libertad y de igualdad y un espacio de transformación social. La restauración neoliberal, que de eso hablamos cuando decimos alternancia, implica, como lo demuestran Temer y Macri, un gigantesco retroceso en igualdad y en libertad, y un enorme costo de devastación social, por lo tanto, también, un proceso de degradación democrática. El objetivo es volver a derrotar la restauración neoliberal en las elecciones de 2019 y un cuarto gobierno nacional del Frente Amplio, también para defender la democracia. Y para ello es imprescindible mejorar la gestión de Gobierno, en todos los niveles, aplicar el programa del Frente Amplio, y también, desarrollar la lucha popular por avanzar.

En este período la respuesta de la izquierda está en el Programa de Gobierno del FA que nuestro pueblo respaldó. Nos proponemos luchar por avanzar en una estrategia de transformación de la matriz productiva que reduzca las vulnerabilidades derivadas de la primarización, la extranjerización y concentración de la tierra y las principales cadenas productivas. Allí cobran especial relevancia las propuestas de la creación de un complejo agro-alimentario-pesquero, experiencias de propiedad social y autogestión productiva. Por incrementar la inversión pública, como factor dinamizador de la economía y a la vez creador de la infraestructura imprescindible para el desarrollo productivo, con un rol fundamental de las empresas públicas. Fortalecer la negociación colectiva y mantener el crecimiento de salarios y jubilaciones, como factor de distribución de la riqueza, objetivo central del Programa del FA, pero también como elemento dinamizador del mercado interno, que permite atemperar los impactos negativos del frente externo, y también como un

elemento democrático y de participación popular sustantivo. Ampliar la democracia y los derechos. Mantener la lucha contra la impunidad y por la construcción de memoria histórica, verdad y justicia. También como parte de la batalla por la hegemonía y por el poder, la impunidad es una espina clavada en el corazón de nuestra sociedad, es incompatible con la democracia y con cualquier proyecto transformador. Democratizar el Estado. Avanzar en la Reforma de la Salud. Construir una transformación popular en la educación, acorde con las necesidades del proyecto de país productivo, defendiendo la Educación Pública. Desarrollar una política de vivienda que resuelva este derecho fundamental para el conjunto de nuestro pueblo. Construir una seguridad social sin lucro y sin AFAPs.

Avanzar en una inserción internacional de nuestro país que apueste a la conquista de soberanía e independencia, política y económica, con la región y su integración como primera zona de autonomía y resistencia a los efectos de la crisis mundial y de las maniobras especulativas del imperialismo y el gran capital. Para ello la próxima Rendición de Cuentas y los Consejos de Salarios del año que viene se transforman en dos instancias centrales para avanzar en la concreción de los objetivos anteriormente planteados. También es imprescindible la aprobación del conjunto de leyes populares que están en el Parlamento y que son parte de la ofensiva que debemos construir. Para conquistar estos avances programáticos, y avanzar en democracia, es necesario más organización popular, más unidad y más lucha. La defensa de la unidad política y social del pueblo, conquista estratégica, obtenida en décadas de luchas y acumulación de fuerzas, característica diferencial de nuestro proceso revolucionario, junto con el peso de las y los trabajadores en el movimiento popular y en la sociedad, son un eje central de todo nuestro accionar. El fortalecimiento y desarrollo de las herramientas que concretan esa unidad y potencian ese peso relativo de la clase obrera es uno de los grandes desafíos de esta etapa. El movimiento sindical, llevando la sindicalización a los sectores donde más débil es aún y proyectando su acción y su influencia al resto del pueblo, en particular a los barrios. El movimiento estudiantil, masificando los gremios, tomando las necesidades concretas de las y los estudiantes y construyendo práctica

unitaria con los trabajadores y el conjunto del pueblo. La organización de los jubilados y pensionistas. El movimiento cooperativo. Los pequeños y medianos productores de la ciudad y el campo. Los diversos sectores populares que se organizan por sus reivindicaciones y derechos, en una amplísima gama, entre los cuales los derechos de la mujer y la lucha contra la impunidad, como lo muestran el 8 de marzo y el 20 de mayo, tienen una enorme potencialidad democrática y revolucionaria. La acción del tercer nivel de gobierno como un espacio de participación y construcción de poder popular.

El Frente Amplio, expresión política de la unidad del pueblo, defendiendo su carácter de coalición y movimiento y logrando con los Comité de Base y la iniciativa política y movilizadora una presencia cotidiana de diálogo directo con nuestro pueblo. Fortaleciendo la perspectiva abierta con las resoluciones de su último Congreso y la que se abre con la actual discusión sobre Estrategia. Potenciar la experiencia de construcción, que avanzó mucho en este período, del Espacio 1001-5005, consolidando el trabajo con los compañeros que lo integran, desarrollando una amplia política de alianzas, que incluya a todo lo acumulado con la candidatura de Roberto Conde en las elecciones internas del Frente Amplio.

La dimensión de los desafíos planteados nos exige lograr en cada momento la más amplia unidad, la más amplia participación de pueblo. La construcción de una estrategia clara, la flexibilidad táctica para enfrentar una realidad cambiante donde el enemigo actúa y con mucho poder, la máxima amplitud en cada iniciativa y desarrollar la crítica revolucionaria, marxista-leninista, a nuestro propio accionar, que implica construir los caminos prácticos para superar lo criticado.

Para ello necesitamos más y mejor Partido y UJC. Todo lo hecho es enorme, pero no alcanza. Se precisa más unidad, más lucha y más síntesis popular. Se precisan más UJC y más PCU. El crecimiento, en todas las dimensiones, numérico, en organización, en capacidad de lucha, en formación ideológica, en capacidad política, en influencia en la sociedad, del PCU y la UJC, es la clave para avanzar en democracia. Un PCU y una UJC garantes de la unidad del pueblo, constructores de la misma, y por ello y como parte de ello, de su propia unidad. Un PCU y una UJC de militantes, de luchadoras y luchadores.

Un PCU y una UJC a la altura de la tarea que nos planteamos.

Somos mucho menos de lo que nuestro pueblo necesita y somos mucho más de lo que la derecha y la reacción desearían que fuéramos. Prueba de ello ha sido la atención que ha generado este Congreso y los ataques que hemos recibido en estos días. Editoriales, notas buscando fisuras internas, ataques a compañeras y compañeros. La comprobación con los "Archivos Castiglioni" del espionaje contra nuestro Partido, como objetivo central, en democracia, de los servicios de inteligencia y de la oficina de la CIA en nuestro país.

Los ataques son una confirmación de nuestro peso y de nuestros avances. Pero mucho más importante es el interés y el entusiasmo que nuestros compañeros del Frente Amplio y del movimiento popular han puesto para debatir con nosotros y para luchar juntos.

El objetivo político que nos planteamos es derrotar en Uruguay la ofensiva del imperialismo y de la derecha, y despejar los caminos, con lucha, para avanzar en democracia, hacia una democracia avanzada, con rumbo al socialismo.

Salimos de este Congreso más fuertes y con el compromiso de abrir caminos de diálogo y encuentro con todo nuestro pueblo. Se necesita incorporar a miles a la lucha en todas las herramientas populares. A eso estaremos abocados las y los comunistas, a construir la fuerza social que haga avanzar la revolución.

Y también a que miles de hombres y mujeres se incorporen al PCU y la UJC, las y los necesitamos, para construir desde el pie, con el compromiso y la alegría de luchar por una sociedad donde seamos socialmente iguales, humanamente diferentes y totalmente libres.

(Aprobada por aclamación).

PLAN DEL PCU 2018-2020 "100 AÑOS DEL PCU"

(aprobado, CC marzo 2018)

INDICE:

1. Definiciones políticas del XXXI Congreso del PCU.
2. Etapas y Ejes del Plan.
3. Centros de Concentración y Lineamientos generales por circulo de la táctica y dirección de trabajo:
 - a. Centros de concentración del plan.
 - b. Masas (Movimiento Sindical y Social).
 - c. Unidad política (FA, Avanzar en Democracia)
 - d. Gobierno (Nacional, Departamental y Municipal).
 - e. Partido (DDHH, RRII, Programa, SG y FOPE).

1. Definiciones políticas del XXXI Congreso del PCU y principales lineamientos programáticos (síntesis)

1- Nuestro Congreso fue la expresión viva de un Partido democrático y con compromiso de lucha. Al realizarse en un momento clave de la historia de la humanidad, son enormes los peligros a enfrentar, los desafíos y también las posibilidades de avanzar, si con lucha e iniciativa política contribuimos a resolver a favor de nuestro pueblo las contradicciones planteadas.

Está en marcha una contraofensiva del imperialismo para imponer un ajuste global, cuyo objetivo es poner todos los recursos del planeta al servicio del gran capital y de asegurar la recomposición de sus tasas de ganancia.

Es el impacto combinado de estos factores, la crisis orgánica del capitalismo, la contraofensiva del imperialismo y las respuestas populares que la enfrentan, lo que provoca una agudización de la lucha de clases, en el mundo, en el continente y también en nuestro país. Objetivamente nunca fue más necesaria la superación revolucionaria del capitalismo. Pero hay un retraso enorme en la construcción de la alternativa, en particular del sujeto social y político que la materialice y construya con su acción concreta.

Por ello nos paramos ante la situación continental

desde una posición de principios, es decir **internacionalista, de solidaridad con la lucha de los pueblos y de condena al imperialismo.**

2- En nuestro país la lucha popular organizada, con un enorme peso de las y los trabajadores, y la acción del gobierno del Frente Amplio, ha impedido que los impactos más brutales de la crisis del capitalismo y del ajuste mundial en marcha se desaten sobre nuestro pueblo. No es poco. Pero no alcanza.

Hay que avanzar. Hay que resolver, a favor del pueblo, la contradicción central de esta etapa, entre dos proyectos de país. Entre un país productivo, con justicia social y profundización democrática y la restauración neoliberal, con retroceso democrático y más dependencia. La dilucidación de esta lucha no se da en un momento o en un conjunto de momentos aislados.

Es un proceso histórico y se libra en toda la sociedad, todos los días. **Eso es la disputa por la hegemonía, por el poder.** Lo acumulado por nuestro pueblo en organización y conciencia nos trajo hasta aquí. Es necesario un nuevo nivel en la acumulación de fuerzas del pueblo para avanzar.

Por ello los comunistas nos planteamos la gran tarea de **continuar desarrollando y fortaleciendo el bloque histórico que impulse la transformación social. Bloque político y social por su forma y democrático y radical por su contenido y sus objetivos.**

La contraofensiva del imperialismo y de la derecha ha logrado, en gran medida, poner a la izquierda y al movimiento popular a la defensiva. Las acciones de lucha que desarrollamos, aún las exitosas, no pocas veces están dirigidas a defender lo conquistado. Es imperativo recuperar la ofensiva. Quedan años de este tercer gobierno del FA antes de pensar en su cuarto triunfo, para el cual, por supuesto, comprometemos nuestro mayor esfuerzo. Pero es necesario luchar ahora y estar muy atentos para no caer solo en una estrategia defensiva. También para percibir cómo esta contraofensiva machaca en la institucionalidad. La orientación general del proceso de cambios, su ritmo, su perspectiva y hasta su propia viabilidad están en disputa.

3- La democracia, para nosotros, es mucho más que un conjunto de normas institucionales, que son expresión de una correlación de fuerzas sociales y políticas concreta, y de la elección de autoridades. La democracia es un proceso permanente de construcción de libertad y de igualdad y un espacio de transformación social. En este período la respuesta de la izquierda está en el Programa de Gobierno del FA que nuestro pueblo respaldó. Nos proponemos:

- Luchar por avanzar en una estrategia de transformación de la matriz productiva que reduzca las vulnerabilidades derivadas de la primarización, la extranjerización y concentración de la tierra y las principales cadenas productivas. Allí cobran especial relevancia las propuestas de la creación de un complejo agro - alimentario - pesquero, experiencias de propiedad social y autogestión productiva.

- Incrementar la inversión pública, como factor dinamizador de la economía y a la vez creador de la infraestructura imprescindible para el desarrollo productivo, con un rol fundamental de las empresas públicas.

- Fortalecer la negociación colectiva y mantener el crecimiento de salarios y jubilaciones, como factor de distribución de la riqueza, objetivo central del Programa del FA, pero también como elemento dinamizador del mercado interno, que permite atemperar los impactos negativos del frente externo, y también como un elemento democrático y de participación popular sustantivo. Ampliar la democracia y los derechos.

- Mantener la lucha contra la impunidad y por la construcción de memoria histórica, verdad y justicia. También como parte de la batalla por la hegemonía y por el poder, la impunidad es una espina clavada en el corazón de nuestra sociedad, es incompatible con la democracia y con cualquier proyecto transformador.

- Avanzar en la Reforma de la Salud.

- Construir una transformación popular en la educación, acorde con las necesidades del proyecto de país productivo, defendiendo la

Educación Pública.

- Desarrollar una política de vivienda que resuelva este derecho fundamental para el conjunto de nuestro pueblo.

- Construir una seguridad social sin lucro y sin AFAPs.

- Avanzar en una inserción internacional de nuestro país que apueste a la conquista de soberanía e independencia, política y económica, con la región y su integración como primera zona de autonomía y resistencia a los efectos de la crisis mundial y de las maniobras especulativas del imperialismo y el gran capital.

- Para ello la próxima Rendición de Cuentas y los Consejos de Salarios del año que viene se transforman en dos instancias centrales para avanzar en la concreción de los objetivos anteriormente planteados.

- También es imprescindible la aprobación del conjunto de leyes populares que están en el Parlamento y que son parte de la ofensiva que debemos construir.

- Para conquistar estos avances programáticos, y avanzar en democracia, es necesario más organización popular, más unidad y más lucha.

4- Para ello necesitamos más y mejor Partido y UJC. El objetivo político que nos planteamos es: derrotar en Uruguay la ofensiva del imperialismo y de la derecha, y despejar los caminos, con lucha, para avanzar en democracia, hacia una democracia avanzada, con rumbo al socialismo. En esa perspectiva el plan como conciencia en acción concreta organizada según sus instrumentos específicos.

2. Grandes Etapas y Ejes políticos del Plan 2018-2020

A. Grandes Etapas

Etapas 2018

1° semestre Rendición de Cuentas

2° semestre Consejo de Salarios

Etapas 2019

Elecciones Internas FA 24 de junio

Elecciones Nacionales 27 de octubre y eventual segunda vuelta 24 de noviembre.

Etapas 2020

Elecciones Departamentales y Municipales, 10 de mayo

Lucha por el Presupuesto Nacional

100 años del PCU, aniversario y 32° Congreso

B. Grandes Ejes 2018

Lucha por la Paz, por la Democracia y contra el neoliberalismo

Rendición de Cuentas 2018

Leyes populares en el Parlamento

Congreso del Pit-Cnt

Consejo de Salarios

Congreso del FA

Ejes Partidarios:

Debate y elaboración del Plan 2018-2020 en cada Departamental con la participación de miembros del CC.

Acto de la 20

Mayo, actividades en los 200 años de nacimiento de Carlos Marx

Aniversario de la UJC

Aniversario del PCU: Acto en octubre plaza de mayo

Congreso UJC

Feria del Libro

Fechas:

5 de febrero aniversario FA (4/2)

3 y 4 de marzo CC

8 de marzo Día Internacional de la Mujer

18 de marzo Frentes nacionales

26 de marzo acto del FA (5/4)

13, 14 y 15 de abril Curso Superior

21 de abril acto de la 20

1 de mayo Día de los Trabajadores

5 de mayo, 200 años del nacimiento de CARLOS MARX

24, 25 y 26 de mayo, Congreso del Pit-Cnt

20 de mayo Marcha del Silencio

14 de agosto, Mártires estudiantiles 50 años de

Liber Arce

25 de agosto, Día del Comité de Base

Aniversario UJC

21 de setiembre 98 años del PCU

Octubre acto aniversario PCU

Congreso de la UJC

Congreso del FA

C. Grandes Ejes 2019 (a definir)

D. Grandes Ejes 2020 (a definir)

3. Centros de Concentración y Lineamientos generales por círculo de la táctica y dirección de trabajo.

A. Centros de concentración del plan.

Significa trabajar en todos lados, pero concentrar en algunos por su importancia electoral, política o por las posibilidades de gobierno; ahí debemos concentrar el trabajo, la inversión, las medidas del PCU. Realizamos la siguiente propuesta para su discusión:

a. En todos los lugares de concentración de trabajadores en particular de la clase obrera y con carácter estratégico. (Debemos definirlos y realizar la inversión en su atención en acuerdo con la Sección sindical).

b. 7 departamentos de concentración (Salto, Paysandú, Colonia, San José, Montevideo, Canelones, Maldonado)

c. 2 departamentos por ser gobierno (Río Negro y Rocha)

d. 3 centros de trabajo: Universidad (central y por dpto), Cultura, y Seccional Entes

e. Algunas medidas:

i. Cada c de c 1 miembro CEN y distribución del CC.

ii. Algunos Seccionales de Montevideo: 1 miembro CEN o CC.

iii. Canelones: definir listado de camaradas del CC y CEN.

iv. En las regiones, priorizar los departamentos que son c de c.

B. Masas (Movimiento Sindical y Social) Sindical

El objetivo político principal sigue siendo ganar políticamente a los trabajadores para la concepción democrática avanzada, como

forma de elevar su peso político e ideológico en el proceso de profundización en democracia, atendiendo las tareas insoslayables que imponen la perspectiva del socialismo y el comunismo.

Dicho objetivo se expresa dentro de la mayor amplitud y unidad en el seno del movimiento sindical, sobre la base de nuestras concepciones programáticas.

Para ello se proponen tres líneas de acción que confluyen entre sí dialécticamente.

1. Transformar el papel de la central, tendiendo a elevarlo y para estar a la altura que las circunstancias actuales nos imponen. Ello implica medidas organizativas, pero también ampliar el compromiso político, en especial referido a nuestro papel en ella.

Por tanto, hay que dar un salto cualitativo para mejorar la estructura mediante un mejor funcionamiento de los plenarios departamentales, apuntalar los zonales en Montevideo en funcionamiento y recrear los que hoy no están activos, incluido pensar los mismos a partir de la nueva estructuración de los municipios, concretar la Dirección Departamental de Montevideo, fortalecer a las comisiones centrales, etc. Siempre con el método de estrechar lazos con los diferentes niveles de las organizaciones populares presentes, como por ejemplo se ha desplegado en el zonal oeste.

2. Ampliar el movimiento sindical, tanto para abarcar un mayor número de sectores, como para fortalecer el nivel organizativo en Federaciones por Rama de Actividad (evitando la tendencia percibida en algunos casos a la fragmentación en sindicatos pequeños de afiliación directa a la central) realizando acciones conjuntas. Al mismo tiempo fortalecer al campo popular en general en torno al PIT-CNT, como eje social del bloque alternativo. Por tanto, debe existir un énfasis en concretar actividades efectivas con todos los sectores sociales desde las más diversas expresiones de interés (barriales, género, cooperativas, estudiantes, etc.) para intentar vincularlos a la lucha general por la transformación radical de la sociedad en su conjunto, intentando superar la fragmentación de las luchas por centro de interés exclusivamente. Es decir, perspectivas

programáticas.

En particular hay que establecer una discusión específica sobre nuestro accionar hacia las capas medias, por ejemplo, estudiando a qué sectores de las mismas es posible llegar en el corto plazo y de manera más fluida. Una posibilidad es el movimiento estudiantil, lo que conllevaría un accionar estrecho con la UJC.

3. Contribuir al desarrollo del partido en general, no solamente desde el punto de vista de nuestro ámbito directo de acción sino en términos generales en tanto no somos sindicalistas comunistas sino comunistas que tienen un ámbito particular de masas, los trabajadores organizados sindicalmente.

Este planteo supone:

a) Un trabajo particular hacia y en las instancias de elección de dirección de los sindicatos, tanto como forma de fortalecerlos en términos generales como para procurar el avance de nuestras concepciones en ellos.

b) Es necesario superar los actuales niveles de nuestra participación definiendo EQUIPOS RESPONSABLES (y si no es posible camaradas individuales) de zonales, departamentales PIT-CNT, comisiones centrales, actuando coordinadamente con el partido territorial y sus diferentes ámbitos de militancia (organizaciones sociales, comités de base del Frente Amplio, tercer nivel de gobierno).

c) Hay que incrementar el activo del partido, asimilarlo, y promover la vinculación estable de las agrupaciones funcionales con la orgánica territorial, a partir del trabajo organizado de responsables concretos desde el Partido como tal y de la sección sindical del C.C. Lo cual no puede partir de medidas administrativas "desde arriba" sino que debe tener una práctica flexible que contemple todos los niveles organizativos de cada ámbito sindical y territorial.

Ello será posible si podemos materializar la directriz histórica de nuestro Partido de crear y hacer funcionar una agrupación por centro de trabajo. A partir de allí tendrá sentido real

la vinculación antes mencionada.

4. Funcionamiento sección sindical C.C.:

- i. Secretariado cada 15 días.
- ii. Fracción nacional cada mes y medio.
- iii. Plan de funcionamiento de las fracciones sindicales.
- iv. Definición calificada de creación de agrupaciones.

5. Lineamientos programáticos para ganar para nuestra concepción democrático-avanzada la voluntad de las grandes mayorías, estrechando nuestro vínculo con las capas y clases sociales objetivamente pertenecientes al bloque político y social democrático radical de los cambios, aunque muchos de sus integrantes subjetivamente se piensen ajenos al mismo. Ello implica impulsar constante y firmemente dos grandes líneas de trabajo:

a) Mantener y aumentar nuestra vinculación solidaria con las necesidades sociales o emergidas de situaciones puntales que requieren acciones inmediatas (brigadas solidarias, por ejemplo).

b) Generar las correlaciones de fuerzas necesarias para avanzar hacia realizaciones programáticas en varios niveles, lo que implica afinar la relación dialéctica entre la lucha ideológica en todos los planos y la capacidad de movilizar:

i. Rendición de Cuentas. Intentar expandir la distribución de recursos para este año en la etapa parlamentaria, pero principalmente generar las condiciones para alcanzar los objetivos que este año no conseguimos en la Rendición de Cuentas a votarse en 2018, cosa que empezamos a desarrollar ahora para el año que viene.

ii. Consejos de Salarios, año 2018 de plena lucha y movilización, mostrando y exigiendo al gobierno que tenga la capacidad de visualizar los tiempos que estamos y no ponga rigidez tanto en las pautas salariales como así también en la Rendición de Cuentas, cosa que el enfrentamiento sea con las cámaras

empresariales.

iii. Año del XIII Congreso de Pit Cnt (17,18 y 19 de mayo), donde desde el 1º de Mayo lo estaremos lanzando.

iv. Establecer un plan de puestos de trabajo de calidad asociados a políticas concretas en cuatro o cinco sectores que se prioricen, donde el Estado deba adoptar iniciativas concretas (Compras públicas, Cadenas productivas o similar, sentar las bases para volver posible avanzar hacia un Frigorífico Nacional Multimodal, etc.). Estableciendo incluso leyes o decretos concretos. Esto no solo potencia a los trabajadores, sino que beneficia a todos los sectores sociales vinculados a la industria nacional, e incluso en sus aspectos más estructurales permitiría acumular capitales para volcarlos hacia el desarrollo productivo específico. Es clave, entonces, contribuir a generar las condiciones para que las masas se apropien de esta perspectiva, comenzando por los trabajadores de las ramas implicadas, y atendiendo a abordar a múltiples sectores sociales para alianzas más estables y constantes (pequeña burguesía, pequeños y medianos productores del campo).

v. Seguir impulsando la democratización del sistema impositivo, para que efectivamente pague más el capital.

vi. 2019 año de elecciones nacionales, tendremos que desarrollar asambleas abiertas en los centros de trabajo a nivel nacional, organizando trabajadores y agrupaciones para en conjunto apostar al desarrollo, crecimiento del Partido y sus expresiones políticas.

vii. 2020 elecciones departamentales y municipales, tenemos que trabajar para mantener lo que tenemos, recuperar lo que se perdió y avanzar en nuevas conquistas en diferentes niveles de gobierno.

Social

Tal como nos planteamos en el XXXI Congreso la importancia del movimiento social es tanta

como su dispersión. La necesidad de reconocerle su diversidad temática y su pluralidad ideológica camina de la mano, contradictoriamente, de la necesidad de explorar zonas programáticas tales que se produzca una potenciación de los proyectos más globales de liberación y superación del capitalismo. A la vez es preciso contar con un relevamiento a nivel nacional de las y los camaradas que a lo largo y ancho del país se encuentran realizando tareas o están insertos en algún ámbito social, ya sea en Centros Culturales, Organizaciones de Jubilados y Jubiladas, Comisiones Barriales, Cooperativas, Colectivos Feministas y de la Diversidad Sexual, Clubes Deportivos y la lista podría seguir. Teniendo en cuenta a su vez que, dado lo anterior, en el área social, conviven diferentes realidades con sus características particulares desde organizaciones vinculadas a lo barrial y territorial y otras que abordan especificidades temáticas.

Nuestro objetivo central para la etapa es avanzar en democracia y avanzar en la construcción de las y los sujetos sociales de la revolución, siendo esto ni más ni menos que el colectivo organizado desde la unidad sin exclusiones. Colectivo organizado y en lucha para enfrentar la contraofensiva del imperialismo que intenta constantemente socavarnos y aislarnos, exacerbando el individualismo y el consumismo. Romper con esto implica desarrollar un proceso que abone a la construcción de poder popular, "hablamos de afirmar y ampliar las instituciones que permitan el ejercicio por la clase obrera y el pueblo de las libertades, que facultan el derecho al desarrollo de las luchas reivindicativas obreras y populares, a la inserción contradictoria de las fuerzas avanzadas en todos los ámbitos de la sociedad" (Arismendi, Estudios N°104, Nuevos problemas de América Latina al tramontar los 80 y el papel de la izquierda).

Por tal motivo se hace imprescindible desarrollar los siguientes aspectos- tareas:

- 1) Consolidar el funcionamiento de la Comisión.
- 2) Profundizar e impulsar las Resoluciones emanadas de nuestro XXXI Congreso.
- 3) Dotar a la Comisión de camaradas insertos en el movimiento social que tengan un trabajo sistemático y un acumulado de experiencia en el mismo.

- 4) Generar mecanismos de educación, atención y seguimiento a las y los camaradas insertos buscando la forma de lograr la construcción de *"espacios alternativos que atraviesan todas las esferas de la sociedad y en cuya construcción se irá gestando la hegemonía de las clases alternativas y la apropiación democrática de los roles de dirección en todos los planos: la vida cultural, los medios de comunicación, la administración de la sociedad, etc."* (Conferencia Nacional PCU, 1985)
- 5) Lograr avanzar en una perspectiva de unidad, que nos conduzca a superar la fragmentación y la desarticulación que suele expresarse en las diferentes organizaciones.
- 6) Profundizar en el estudio de una realidad dinámica y variada a los efectos de dar la lucha ideológica rigurosa y consistentemente.

C. UNIDAD POLÍTICA (FA, Avanzar en Democracia)

Para conquistar estos avances programáticos, y avanzar en democracia, es necesario más organización popular, más unidad y más lucha. La defensa de la unidad política y social del pueblo, conquista estratégica, obtenida en décadas de luchas y acumulación de fuerzas, y característica diferencial de nuestro proceso revolucionario, es un eje central de todo nuestro accionar. El fortalecimiento y desarrollo de las herramientas que concretan esa unidad es uno de los grandes desafíos de esta etapa: el movimiento sindical, llevando la sindicalización a los sectores donde más débil es aún y proyectando su acción y su influencia al resto del pueblo, en particular a los barrios; el movimiento estudiantil, masificando los gremios, tomando las necesidades concretas de las y los estudiantes y construyendo práctica unitaria con los trabajadores y el conjunto del pueblo; la organización de los jubilados y pensionistas; el movimiento cooperativo; los pequeños y medianos productores de la ciudad y el campo y los diversos sectores populares que se organizan por sus reivindicaciones y derechos.

El objetivo político que nos planteamos es: derrotar en Uruguay la ofensiva del imperialismo y de la derecha, y despejar los caminos, con lucha, para avanzar en democracia.

Claves para la comprensión del contexto regional y nacional

Los procesos históricos actuales muestran a los pueblos y países con complejos y contradictorios avances y retrocesos. Su

desarrollo y sentido depende de las fuerzas motrices que lo hegemonizan. Pueblos y gobiernos antiimperialistas necesitan consolidar las posiciones logradas, de forma que cada movimiento implique un paso que nos acerque a la liberación nacional, política y económica. Si los procesos no avanzan terminan retrocediendo por la reacción oligárquica. La contrarrevolución es una respuesta de las clases dominantes a la pérdida de sus privilegios. Sobre las ambigüedades y las indecisiones en la aplicación de los programas de cambio es que trabaja la llamada "nueva derecha". A través de un discurso anti solidario, centrado en la seguridad y la represión reaparece el nazi fascismo con distintas magnitudes (Francia, Grecia, Alemania) o la restauración (Egipto, Paraguay, Honduras, Golpe en Brasil, Argentina de Macri).

A primera vista esto puede parecerse lejano a los uruguayos, pero todo lo que sucede en esa escala nos impacta directamente, desde la barbarie que se comete contra pueblos en vidas humanas, la destrucción de fuerzas productivas (seres humanos y naturaleza), y desde el punto de vista comercial o financiero los vaivenes que esto produce en el precio de nuestras mercancías de exportación, o en el precio del dólar o del petróleo.

En América Latina, los gobiernos progresistas, democráticos populares, de izquierda, han provocado de hecho importantes cambios para mejorar la calidad de vida de amplios sectores sociales. De todas formas, seguimos transitando en un continente donde se dan las contradicciones entre políticas públicas dirigidas a segmentos de bajos ingresos y el sistema capitalista global, regido por la mano invisible del mercado.

Al decir de Frei Betto: *"El modelo económico imperante, gestionado por el gran capital y adoptado por los gobiernos progresistas, se orienta a aprovechar las ventajas de la "globalización" para exportar comodities y recursos naturales en el fin de recaudar dinero para financiar, a través de políticas públicas, el consumo de los sectores excluidos por la deuda social. Aunque adopten una retórica progresista, los gobiernos no logran prescindir del capital transnacional que les asegura apoyo financiero, nuevas tecnologías*

y acceso a los mercados. Y para eso el Estado debe participar como fuerte inversor de los intereses del capital privado, ya sea facilitando el crédito, mediante exención de impuestos y la adopción de asociaciones público-privadas." ... firmando acuerdos con transnacionales con arbitrajes de países extranjeros, *"sin darse cuenta de que, en medio del actual sistema consumista, cuyas mercancías reciclables están impregnadas de fetichismo que valoran el consumidor y no al ciudadano, el capitalismo post-neoliberal introduce 'valores' - como la competitividad y la mercantilización de todos los aspectos de la vida y la naturaleza - que refuerzan el individualismo y el conservadurismo."*

Por diferentes razones el liderazgo progresista que surgió en Sudamérica no supo –o no pudo aprovechar la oportunidad de convertir la integración regional en el componente determinante para instalar un proyecto alternativo. El nuevo modelo de desarrollo no se completó y el desgaste institucional dio paso a la derecha en Argentina y en Brasil y a la profunda crisis en Venezuela.

Comprender e integrar a la vez tanto la magnitud de la ofensiva conservadora que enfrentamos, como los elementos de una necesaria autocrítica, que integre el accionar de la fuerza política en su labor institucional (Poder Ejecutivo, Parlamento, Gobiernos Departamentales y sociedad civil organizada) constituyen aspectos esenciales para trazar una estrategia que permita a la izquierda continental retomar su impulso transformador.

La embestida conservadora no está destinada a elaborar un programa de gobierno alternativo, ya que su objetivo es quebrar la credibilidad de nuestras ideas, de nuestra legitimidad en la sociedad, de erosionar la imagen de honestidad y autenticidad de nuestro proyecto político.

La derecha empezó a maquillarse nuevamente para transformarse en "alternativa", aprovechando los nichos en los que su hegemonía no ha sido tocada o donde conservan en lo esencial su fuerza: el poder económico y el mediático.

Apuntan a recuperar el gobierno que, en sus manos, ha sido un instrumento de poder que ha profundizado las desigualdades y la dependencia como país. La nueva derecha procura de manera

sutil apropiarse de los temas sociales, generando un discurso pragmático y pretendidamente desideologizado.

El discurso tendiente a convencer al pueblo uruguayo de que se terminaron las posibilidades del Frente Amplio y que hay que cambiar de gobierno suma nuevos protagonistas, outsiders de la política que pregonan gobernar el país como si fuera una empresa privada. A este discurso hay que responder con movilización, con creatividad y voluntad de lucha, pero sobre todo con ideas que dibujen un horizonte hacia donde conducir nuestro esfuerzo junto al pueblo uruguayo, reorganizando la esperanza alrededor de que otro mundo es posible y necesario.

La realidad confirma, dramáticamente, la tendencia al retraso de los factores subjetivos con respecto a las posibilidades objetivas del avance.

Es imprescindible determinar y enfrentar las formas concretas que adopta la contraofensiva del imperialismo y sectores dominantes. Además de las tendencias materiales del desarrollo del capitalismo y de su crisis, están en ejecución mecanismos ideológicos, políticos, sociales y comunicacionales de dominación que operan y orientan los cambios culturales aludidos más arriba. Son esos factores combinados los que les han permitido avanzar en el continente, en el mundo y también en nuestro país.

Es imperativo recuperar la ofensiva con iniciativa política impulsando el debate ideológico. Quedan años de este tercer gobierno del FA antes de pensar en su cuarto triunfo por lo que es necesario estar muy atentos y creativos, para no caer sólo en una estrategia defensiva, en cómo esta contraofensiva machaca en la institucionalidad. La orientación general del proceso de cambios, su ritmo, su perspectiva y hasta su propia viabilidad están en disputa.
(Estrategia FA 2017)

El Debate de la coyuntura y el papel de la Política

Actualmente se percibe una degradación de la política, en cuanto actividad humana, en su papel de conducta que se aplica colectivamente para intentar cambiar una realidad en un sentido y con

una intensidad previamente elegidos.

Esta es una situación altamente preocupante, porque es en el propio ejercicio de la democracia que ha declinado la credibilidad de la política. El deterioro de la convivencia, el vaciamiento de las conductas colectivas y los proyectos nacionales, la incapacidad creciente para actuar en la práctica con actitudes positivas para el país y sus habitantes, constituyen amenazas para la estabilidad y el desarrollo democrático de la sociedad.

Es un imperativo actuar en la vida para recuperar el prestigio de la política como ámbito natural de las personas que desean transformar la realidad en la que viven, sabiendo que su descrédito sólo sirve a quienes no desean que ello ocurra.

Hay que recuperar el lugar de la Política, definiéndose esta, en primer lugar, por los contenidos y la correlación de fuerzas y, en segundo lugar, por la gestión.

El discurso puramente gerencialista y de gestión por encima de la política, es funcional a la derecha; si la izquierda incorpora elementos conceptuales funcionales a la estrategia de sus antagonistas, socava sus propias posibilidades de supervivencia. Gran parte de lo político se juega en la subjetividad, en las emociones, en el plano cultural. La política no es una subdisciplina de la administración. Las luchas políticas se ganan con narraciones, identidades, entusiasmos, adversarios, proyectos y trascendencia, construcción de hegemonía; las construcciones subjetivas se deben pensar y articular estratégicamente. Hay que politizar este debate.

En todos lados se expresan relaciones de poder, cuando algo no está politizado es que el poder no está explícito y por lo tanto no se puede combatir. Hoy la vinculación práctica entre desafío táctico y desafío estratégico depende de la realización de reformas estructurales democráticas - populares, que tienen como objetivo modificar la concentración de los ingresos, de la propiedad y del poder.

La lucha por la unidad y sus desafíos.

La construcción de la unidad de la izquierda plasmada en el Frente Amplio es motivo de admiración y de esperanza para los partidos

políticos de izquierda y los sectores populares del continente.

El Frente Amplio es la síntesis de la conjunción de fuerzas democráticas antioligárquicas y antiimperialistas, construyendo un programa de cambios en medio de las luchas populares. Desde el principio por la forma de construcción de su programa y por el carácter del mismo, el FA construye un tipo de organización para el despliegue de la acción política permanente vinculada a la de las organizaciones sociales, estudiantiles y sindicales y no sólo para acopio de votos. El Frente Amplio debe seguir siendo la columna vertebral de las políticas de alianza, que nos asegure la lucha por objetivos que instalen las premisas fundamentales de la construcción orgánica, social y política de la nueva sociedad.

La capacidad de construir síntesis política que se traduce en la imprescindible unidad de acción es un principio estratégico de todos y todas quienes formamos parte de este proyecto en el convencimiento de que más allá de nuestras diferencias tenemos un denominador común que nos interpreta y aglutina: un compromiso ineludible con las causas populares.

La preservación de la unidad de acción no puede entenderse como el cultivo de la autocomplacencia ni la ausencia de autocrítica; es tener la claridad estratégica de debatir con fraternidad, explicitar nuestras diferencias, respetar las diversas opiniones, pero, en última instancia, apostar con decisión a construir síntesis que nos representen a todos y nos permitan seguir caminando juntos. La unidad es imprescindible, pero en sí misma no es garantía de éxito. Necesitamos desatar la esperanza, la participación y movilización popular en todos los niveles para consolidar lo logrado y seguir avanzando.

Bloque social y político de los cambios

El bloque social de los cambios no es un concepto rígido, ni un listado de organizaciones. El bloque es dinámico, con dialéctica propia, fluido como la vida misma de la sociedad y sus organizaciones populares, abierto a todos los sectores sociales que buscan cambios populares en Uruguay, lo que excluye únicamente a quienes Artigas llamaba "malos españoles y peores americanos".

Esto significa construir una relación sostenida

con los movimientos sociales que han sido la columna vertebral del proceso de acumulación: el movimiento sindical, el movimiento estudiantil, las organizaciones del mundo cooperativo, las organizaciones de derechos humanos.

También es necesario potenciar la escucha y el diálogo con el arco de organizaciones y redes sociales que se organizan de manera diversa en torno a nuevas demandas: de género, ambientales, diversidad sexual, étnico-raciales, culturales, deportivas, entre otras.

También forman parte de este bloque social y político de los cambios, los pequeños productores rurales, los trabajadores independientes, los micro y pequeños empresarios, los empresarios comprometidos con el desarrollo nacional y por supuesto, los actores de la economía social.

Además, resulta decisivo tener una política de articulación con el sector intelectual y académico, relación que se ha visto deteriorada en el último tiempo. Es necesario también aquí desarrollar un diálogo crítico sistemático que es clave para la izquierda.

Plan Político: hacia el 4° gobierno del FA, profundizando la democracia, hacia Democracia Avanzada en tránsito al Socialismo y el Comunismo.

A partir de las definiciones del XXXI Congreso y lo expresado en su declaración final, que a su vez es fundamento de todo el plan de partido se plantean las siguientes direcciones de trabajo:

- En cuanto al Espacio Avanzar en Democracia nos proponemos seguir avanzando en el debate y propuestas políticas en la profundización de la construcción de una dirección nacional, trabajar para que se consoliden direcciones de dicho espacio en cada departamento.
- Proponemos que desde este espacio se continúe la coordinación, el trabajo de elaboración y la participación política junto al compañero Roberto Conde. Esto supone a su vez seguir desarrollando un trabajo con el conjunto de compañeros que fueron y son parte de esta experiencia con Roberto.

Como centro del trabajo por la UNIDAD más amplia y la perspectiva de nuestra lucha en el

plano del FA proponemos:

a) fortalecer y revitalizar el FA promoviendo la actualización ideológica y programática como tarea permanente y desarrollar un conjunto de acciones que permitan consolidar el trabajo en los comités funcionales existentes y la creación de nuevos en el marco de seguir profundizando el trabajo del movimiento sindical y social en la fuerza política;

b) defender y promover las conquistas obtenidas por los gobiernos del FA;

c) avanzar en la aplicación política práctica sobre las definiciones resueltas en el Congreso Rodney Arismendi ("Principios y Valores compartidos"), y también sobre las resoluciones aprobadas en el documento de Estrategia Política, de tal manera que esas resoluciones sean el contexto político e ideológico para la elaboración del nuevo programa del FA;

d) consolidar y ampliar la participación de jóvenes y mujeres en la estructura frenteamplista;

e) trabajar fuertemente hacia un nuevo 25 de agosto como expresión viva del FA, que potencie toda la estructura del movimiento;

f) trabajar para que tanto la Mesa Política Nacional como las Departamentales desarrollen su actividad política descentralizada;

g) trabajar fuertemente para que cada organismo del FA profundice los lazos con el segundo y tercer nivel de gobierno, apropiándose de espacios de construcción de poder popular;

h) fortalecer el vínculo con las mesas sindicales en los territorios, para la organización de acciones permanentes de movilización y lucha en torno a la consolidación de espacios de poder popular que nos permita el avance para enfrentar la contraofensiva de la derecha y las clases dominantes;

i) aportar compañeros para las tareas en todas las comisiones centrales y en cada departamental para el trabajo permanente de nuestro FA.

Como un gran desafío político organizativo y electoral, nos proponemos el estudio y análisis objetivo, en cada departamento, de los procesos electorales de nuestra 1001 y el FA, como elemento central para el futuro plan de cara a las alianzas, y la propuesta de votación de nuestras listas nacionales y departamentales. Esto supone la conformación de una comisión que realice dicha tarea, que estén camaradas de la comisión de unidad política y de la CNO del PCU y UJC.

D. GOBIERNO (nacional, departamental y municipal)

Aun cuando falta mucha autocrítica por hacer y tratando de evitar posiciones defensivas los comunistas hemos participado y defendido los gobiernos del Frente Amplio, tanto a nivel nacional, como departamental y en el tercer nivel de gobierno, promoviendo la resolución de las contradicciones en el gobierno a favor de las definiciones anti- imperialistas, anti-oligárquicas y en favor de las amplias mayorías de nuestro pueblo. Por eso la importancia de los comunistas en el gobierno del Frente Amplio, no por una acumulación de cargos, sino por las definiciones que debe tomar ese gobierno en el sentido de avance popular logrando una nueva síntesis rumbo a una Democracia Avanzada.

Pero la participación en el gobierno no está exenta de dificultades. Por un lado, la toma de decisiones vertiginosa, el número exiguo de comunistas y compañeros 1001 que participan en el gobierno, las contradicciones en el seno del propio gobierno, las presiones propias de dichos ámbitos, las luchas que se establecen en torno a ciertos cargos y por último la indefinición del rol de una agrupación de gobierno que más allá de nuclear a los compañeros, permita articular y avanzar en ciertas definiciones han sido algunos de los problemas que hemos enfrentado.

En períodos pasados se intentó generar el espacio de la agrupación de gobierno, pero no pasó más que de una definición programática y un diagnóstico de las dificultades que es necesario superar. Por ello en el XXXI Congreso definimos el 4° círculo de la táctica.

Plan Nacional del Frente de Gobierno

La embestida a nivel internacional de la derecha latinoamericana y del imperialismo está comenzando a tener un mayor reflejo a nivel nacional. Tenemos que hacer los mayores esfuerzos posibles para derrotar esta contraofensiva restauradora que se centra parte de su estrategia en la judicialización de la política, articulada con denuncias mediáticas sobre supuestos hechos de corrupción de cuadros gobernantes de la izquierda.

A su vez, muchas de estas denuncias giran en torno a las políticas sociales, el objetivo es por un lado un ataque moral a las bases populares de los gobiernos construyendo el imaginario de que "todos los políticos son iguales" y debilitar la pertinencia de las políticas públicas dirigidas a los sectores vulnerables de la sociedad matizando la idea de que se trata de un descontrol de gasto público, promoción de la haraganería y el clientelismo político.

Hacia la conquista del 4° gobierno frenteamplista

Objetivos particulares teniendo en cuenta la necesidad de indicadores más precisos, que permitan medir el grado de cumplimiento:

Instalar tanto en nuestro partido como en el Frente Amplio que el principal indicador del avance de nuestra fuerza política y el gobierno es el cumplimiento del programa del Frente Amplio y no las demandas particulares y/o los programas de los sectores.

La producción y elaboración de pensamiento de nuestro partido sobre el ámbito del gobierno, el Estado y el rol de los y las comunistas en esos espacios de dirección.

Generar la construcción de un espacio orgánico con distintos niveles y espacios de participación y elaboración que se reúna de forma sistemática y organizada.

Ejes centrales

- **Salud:** En esta etapa en la que nos encontramos

sin duda el Sistema Integrado de Salud se encuentra en un proceso de necesaria revisión y profundización.

- **Sistema de Cuidados:** es imperioso dar a conocer a la sociedad que en este momento ya nos encontramos a punto de cumplir con las metas que nos establecimos para todo el quinquenio en varias de sus áreas.

- **Descentralización:** La Descentralización política, asumida no solo en su aspecto institucional, sino fundamentalmente en su potencialidad como instrumento de aumento cuantitativo y cualitativo de la participación de masas organizadas en favor de un programa de cambios, y como mecanismo concreto de transferencia de poder para la construcción de poder popular, es una herramienta para avanzar en democracia.

- **Reformas Legislativas y Nuevos Derechos:** es imprescindible la aprobación del conjunto de leyes populares que están en el Parlamento y que son parte de la ofensiva que debemos construir.

- **Empresas Públicas y Sistema de Compras Estatales:** Para los comunistas el rol del Estado no sólo cómo garante sino también cómo pilar de nuestro desarrollo económico es central.

Metas específicas

1. Realizar un análisis del nivel de cumplimiento del Programa del Frente Amplio y realizar una presentación del mismo al Comité Central del Partido (marzo 2018).
2. Establecer cuáles serán los puntos programáticos centrales que desarrollaremos en lo que queda de la gestión de gobierno y cuales formarán parte de la nueva propuesta programática del Frente Amplio (abril 2018).
3. Tratar de que esta metodología de trabajo impregne las prácticas de las distintas unidades temáticas de Programa del FA.

Dar a conocer, y en lo posible construir, de forma sistemática los cambios, acciones y políticas públicas que se desarrollan en nuestro país con un enfoque territorial y local.

1. Comenzar una ofensiva en defensa de las

políticas de Salud y que la misma sea llevada adelante en acuerdo por el Frente Amplio recorriendo toda su estructura por todo el país (Se encuentra en proceso desde octubre del 2017).

2. Recorrida de las autoridades del Ministerio de Desarrollo Social por las departamentales del Frente Amplio.

3. Elaboración de un informe de avances y futuras acciones de las políticas nacionales en las que tenemos responsabilidades con un enfoque departamental y local, (diciembre 2017) y presentar el informe al CC del Partido (marzo 2018).

4. Iniciar un proceso de recorrida por todas las departamentales del partido, presentando el informe antes mencionado para generar las acciones necesarias que permitan la síntesis política en cada localidad, (marzo-mayo 2018).

La producción y elaboración de pensamiento de nuestro partido sobre el ámbito del gobierno, el Estado y el rol de los y las comunistas en esos espacios de dirección (Cuarto Círculo de la táctica).

1. Instalación de un equipo de trabajo (abril 2018) y sistematización de la producción partidaria y del Frente Amplio (agosto 2018).

2. Articulación con el frente de Educación del partido sobre las metodologías de trabajo (marzo 2018).

3. Presentación del primer documento borrador al ejecutivo partidario (diciembre 2018).

4. Presentación al CC del partido (marzo-abril 2019).

Generar la construcción de un espacio orgánico con distintos niveles y espacios de participación y elaboración que se reúna de forma sistemática y organizada.

1. Reunir de forma sistemática a la agrupación de gobierno (Ya se realizaron más de 5 reuniones mensuales y con la participación de bastantes camaradas)

2. Establecer comisiones de trabajo y espacios de coordinación:

- Comisión de descentralización: ya en funcionamiento, con reuniones quincenales. Se encuentra discutiendo sobre el proceso de

descentralización y las líneas a seguir.

- Comisión de parlamentarios departamentales: se reunió por primera vez en agosto de este año, se definió responsable y se reúnen mensualmente.

- Falta generar frente nacional (de diciembre a marzo 2018).

3. Resolver responsables de gobierno de las distintas departamentales, en una primera instancia en los lugares donde el segundo nivel de gobierno es llevado por nuestra fuerza política, (junio 2018).

4. Generar frentes nacionales bimensuales que respondan tanto a las necesidades políticas nacionales como locales.

5. Establecer un eje de formación y política de cuadros que nos permite comenzar a generar equipos de trabajo que pueden enfrentar las diferentes responsabilidades: locales, departamentales y nacionales.

E. PARTIDO (DDHH, RRII, Programa, SG y FOPE)

DDHH

"... La impunidad es el lado oscuro del poder. Es un resorte de poder central. Pelear contra la impunidad es disputarle la hegemonía al poder en un aspecto central."

"... Reiteramos que la lucha contra la impunidad es en toda la sociedad y tiene componentes judiciales, institucionales, reparatorios, políticos, ideológicos y éticos."

(Fragmentos del Editorial "EL POPULAR" 1/09/2017)

En primer lugar, planteamos que hemos procurado como en años anteriores que el Plan y las actividades propuestas deberán convertirse en herramientas organizativas que tengan en cuenta e involucren en sus acciones a Agrupaciones, Seccionales, Departamentales, UJC y a los Organismos de Dirección del Partido.

1. Funcionamiento

- Fortalecer la Comisión con la incorporación de Camaradas que militen en diferentes organizaciones sociales e institucionales vinculadas a los DDHH, en el entendido que todos los comunistas que las integran deberían mantener un vínculo con la Comisión.

- Se establece un régimen de funcionamiento quincenal.

2. Actividades en el marco de lo que será el desarrollo de la Lucha de Clases durante el año 2018

-Integrarnos junto con los Organismos del Partido en las actividades preparatorias del Acto por los Mártires del Seccional 20 (sábado 21 de abril de 2018); en el año en el que la Comisión Especial de Reparación y Reconocimiento del MEC – Ley 18.596 - instalará la placa que señala el local como lugar del asesinato de los 8 Camaradas, víctimas del Terrorismo de Estado.

-En el mismo sentido, sumarnos junto a la UJC y el conjunto del Partido a las tareas preparatorias por el 50 Aniversario de los asesinatos de Líber Arce, Hugo de los Santos y Susana Pintos, a desarrollarse en agosto y setiembre de 2018.

-También serán actividades centrales: la Marcha del 20 de mayo, las actividades de homenajes programadas por la Comisión Memorias de La Tablada (COMETA) u otras organizaciones de DDHH, así como todos los actos u homenajes organizados por el partido y UJC.

- En el marco de la conmemoración del 45 Aniversario del golpe de estado nos proponemos realizar al menos una actividad en el interior del país, destacando el papel que cumplieron nuestros Camaradas en la lucha de la Resistencia contra la dictadura y su compromiso internacionalista.

-Proponemos un acto de carácter internacional, con la participación de familiares de víctimas, así como de representantes de organizaciones reconocidas en la lucha por los DD.HH. a nivel latinoamericano.

3. Causas Judiciales

En la actualidad existen más de 300 expedientes penales vinculados al Terrorismo de estado. De ellos el 70 % no ha superado la etapa de pre sumario. Esto demuestra la inoperancia del sistema judicial uruguayo y la falta de voluntad política.

Nos proponemos mantener un vínculo estrecho con la nueva Fiscalía especializada en Delitos de Lesa Humanidad a los efectos de seguir las causas de nuestros camaradas.

4. Archivos

Solicitar las copias de los documentos existentes hallados en los organismos de las Fuerzas Armadas y Ministerio del Interior que involucran a nuestro Partido y UJC. Debido a que existe información que debe ser incorporada a nuestro acervo histórico y nos puede ser útil en los avances de las

causas judiciales de nuestros camaradas.

RRII

La actividad planificada de la Comisión de Relaciones Internacionales tendrá una orientación de desarrollo como extensión y PROFUNDIZACIÓN de las relaciones fraternas con partidos comunistas hermanos, organizaciones revolucionarias, de izquierda y progresistas. Nuestra orientación será la defensa de la unidad amplia de pueblos y gobiernos para enfrentar al imperialismo y sus políticas de resolver a su favor la crisis estructural del capitalismo, dar el debate fundado y científico contra toda forma de sectarismo y dogmatismo, así como desnudando y batallando contra las diversas formas de anticomunismo en nuestras sociedades.

Lineamientos principales para incorporar al Plan General del Partido 2018-2020 que vienen

- Consolidar el funcionamiento regular de la comisión y ampliar su número y eficacia.
- Mantener informado al CC de los principales acontecimientos que se desarrollan en el mundo, sugerir lectura de artículos, debates, etc., facilitando el acceso a los mismos.
- Informar sistemáticamente a los partidos hermanos, y a otras organizaciones progresistas y de izquierda, de la acción de nuestro partido, documentos, resoluciones, etc.
- Acordar que todos los compañeros que, por cualquier motivo, viajen al exterior, avisen para fortalecer vínculos e intercambiar experiencias. Solicitaremos también que al regreso se haga llegar por escrito a la comisión un resumen de lo realizado.
- Definir con anticipación propuestas para el CEN y el secretariado en cuanto a congresos y otros eventos. Analizar si se enviará delegado, saludo u otra forma de participación. Por ejemplo, video llamada en horario concertado, skype, etc.
- Prestar especial atención al fortalecimiento del Foro de San Pablo y a lo relacionado con América Latina.

- Mejorar o recuperar vínculos con compañeros que viven en otros países, analizando situaciones concretas con la secretaría de organización del partido.

- Multiplicar el envío de El Popular digital a partidos, organizaciones y compañeros en el exterior en vínculo constante con los compañeros de nuestro semanario.

- Enviar un mensaje de voz a múltiples destinos los días 21 de cada año, fecha de nuestro aniversario. Duración de 5 a 6 minutos.

- Coordinar actividades con nuestros compañeros del espacio Avanzar en Democracia, con los compañeros de la Fundación Arismendi y otras organizaciones.

- Realizar un metódico seguimiento de determinados países y encargar a compañeros que realicen un informe quincenal resumido a la comisión de RRII que lo incorporará, en lo que corresponda, al informe al CC y a los secretarios generales de Departamentales y Seccionales.

- Asignar a departamentales y seccionales tareas específicas y concretas de solidaridad para con presos políticos y sus familias de cualquier país del mundo donde se encuentren.

Algunos temas para analizar e incorporar en el plan 2018– 2020

Los lineamientos políticos serán naturalmente los establecidos por nuestro XXXI Congreso.

Proponemos acordar con los compañeros de educación una actualización de los grandes temas internacionales en esta tan importante actividad partidaria.

Presupuestar las tareas y actividades previstas.

Definir en el primer semestre del 2018 un capítulo especial del plan respecto a las relaciones internacionales camino a los cien años de nuestro partido.

Transformar el 2018, en RRII, en el año de la

consolidación de nuestros vínculos, de nuestra presencia internacional y el de elevar a un lugar de gran avance la solidaridad antimperialista.

PROGRAMA

La elaboración programática es un desafío permanente para un Partido que concebimos como herramienta para la revolución. El programa debe ser un instrumento propagandístico-agitativo, que resuma en forma clara el conjunto de objetivos que nos planteamos en la construcción de lo nuevo, una contribución a la creación de los factores subjetivos que necesitamos para impulsar un proceso revolucionario.

La elaboración de ese programa debe ser la síntesis de la más amplia y profunda discusión en nuestra organización. Discusión que no debe limitarse solo a las instancias orgánicas, sino que debe convocar a un intercambio con el conjunto de las organizaciones sociales y políticas que integran el bloque político social de los cambios. Su elaboración debe reflejarse en el frente político y en las organizaciones sociales, debemos trabajar en la concreción de una plataforma programática inmediata y en un conjunto de iniciativas en la perspectiva de nuestra vía de aproximación al socialismo.

En base a lo expuesto proponemos:

- Consolidar la Comisión de Programa permanente en base a los compañeros designados por el CC y otras instancias orgánicas.

- Trabajar con los compañeros del partido que nos representan en las instancias programáticas en el plano de las organizaciones sociales y políticas con las que trabajamos en la perspectiva revolucionaria.

- Organizar encuentros temáticos en áreas estratégicas para avanzar en democracia rumbo al socialismo.

- Organizar encuentros regionales para abordar situaciones particulares asentadas en el territorio que definen la forma concreta de aplicar lo general en condiciones específicas.

- Abordar con los compañeros que tienen hoy responsabilidad de gobierno las fortalezas y debilidades de la aplicación del programa desde la gestión.

- Acompañar y tratar de asesorar a nuestra bancada de representantes a nivel legislativo, nacional, departamental y municipal.

El detalle de acciones concretas y sus características lo definirá la Comisión de Programa y las planificará en forma conjunta con la Secretaría Política y las coordinará con la Secretaría de Unidad Política y las secretarías vinculadas a los frentes sindical y social, según corresponda.

Durante todo el período pondremos a disposición de los organismos de Partido un conjunto sistematizado de las propuestas elaboradas en distintos ámbitos sociales y políticos por los camaradas y organismos vinculados a ellos.

Secretaría General

El primer secretario -o secretario general (S.G)- de cada organismo partidario, tiene como principal responsabilidad, velar por el desarrollo del Plan del Partido en todos sus aspectos. El plan del Frente de Secretarios Generales debe generar las herramientas para asegurar:

1. traslado del informe político en forma rápida y adecuada a todos los organismos del Partido, que sea el centro político del debate de los organismos, con plan y control.
2. Sintetizar eficazmente los aportes de los organismos que permitan la recreación y actualización de dicho informe.
3. Bregar porque todos los frentes desarrollen el Plan del Partido, impulsando el trabajo colectivo como método de dirección.

En este sentido proponemos una reunión bimensual conjunta de la comisión de S.G. De dicha reunión surgirá la forma en que se trasladará el informe del C.C o C.E.N., según corresponda. Los responsables de las regiones trasladarán dicho informe en tiempos perentorios a los S.G de los departamentos correspondientes.

Este frente impulsará que en todos los departamentos funcione el frente respectivo. Para los casos de las agrupaciones que no tienen S.G, se designará un camarada para que participe de dicho frente, hasta que se generen las condiciones para que la agrupación cuente con S.G.

Cada secretario general debe apelar a su convicción revolucionaria, para ser capaz de transmitir

entusiasmo y confianza que se pueden lograr los objetivos que nos proponemos como Partido. Para convencer a los camaradas de la importancia de las tareas del momento, debemos estar convencidos nosotros y legitimarlo con nuestro propio accionar. En ese sentido los contenidos del informe siempre debe contener los fundamentos en torno al avance en democracia en perspectiva revolucionaria, estrechamente relacionada con la concepción y desarrollo del PCU junto al control de la marcha del plan global. Atenderá de manera especial al secretario general de la UJC.

En la maduración de una estrecha relación con el FOPE se asegura el logro de poner la estructura del PCU, la UJC y todos los medios al servicio y en función de los objetivos políticos inmediatos, estratégicos y la propia identidad comunista.

Algunas medidas:

- Informe político mensual, que sea el centro político del debate de los organismos
- Instancias educativas y formativas.
- Formación de la dirección.

Algunas actividades:

- Giras departamentales con actividad partidaria, reunión con organizaciones sociales, sindicales, políticas y personalidades.
- Recorrida por los seccionales en instancias abiertas y a la vez con los organismos. En el mismo sentido presencia en comités de base y organizaciones sociales.
- Reuniones periódicas con las direcciones de organizaciones sindicales, sociales, de jubilados, etc.
- Realizar entrevistas calificadas.

FOPE

ORGANIZACIÓN

Elevar la lucha por el cumplimiento del Plan del Partido

“La labor por construir el Partido Comunista que nos permita afirmar y profundizar el proceso de avanzar en democracia hacia una democracia avanzada, vía de aproximación al socialismo y al comunismo, tiene por lo menos dos grandes desafíos: el primero tiene que ver con construir verdaderamente Partido Comunista, y el segundo, hacerlo en el marco de los vertiginosos cambios de la sociedad capitalista en la que desarrollamos

nuestro accionar. Esto reclama extremar nuestra capacidad política e inteligencia, y calificar más nuestra actividad concreta" (resoluciones XXXI Congreso, 97).

"Para construir el PCU, debemos combinar la pelea constante por una estructura que forme comunistas y los incorpore a las diversas batallas que enfrentamos. Construir un Partido capaz de elaborar y llevar a la práctica una perspectiva de cambios profunda, amplia y participativa, implica la tarea de desarrollar y darle una perspectiva revolucionaria al bloque de los cambios, en su tarea de defender, consolidar y hacer avanzar la democracia" (resoluciones XXXI Congreso, 97).

Sobre la dirección del PCU

En el 31° Congreso nos planteamos seguir mejorando el trabajo de la dirección, asumiendo "plena conciencia que tal CC es la dirección global de toda la política y conducción del Partido, en todo el país, con un mayor compromiso en la elaboración del plan global, en su control, y en el involucramiento personal con el mismo -particularmente en lo que hace a la construcción del PCU-, y en la formación y el estudio colectivo e individual" (Bases de discusión del XXXI Congreso, 95).

Elaborar una propuesta de plan de formación y estudio, que permita mejorar el trabajo en la conducción política del partido, elevar el nivel de discusión y la lucha por el cumplimiento de las resoluciones, del Plan y su efectivo control. En las reuniones de 2 días del CC destinar un día a la profundización de un tema específico, en particular lo relacionado al estudio de las bases materiales de la formación económica social uruguaya.

Reuniones regulares del CC, 4 veces al año en los meses de marzo, junio, setiembre y diciembre de dos días cada uno. Luego de cada CC convocar frentes nacionales para el traslado de resoluciones. Realizar control de participación en la Agrupación, de la cotización, de El Popular y el aporte al CC.

Comisiones para definir en el plan con integrantes del CC, hacia los 100 años de PCU y 32° Congreso. El 5 de mayo se cumplen 200 años del nacimiento de Carlos Marx, además de la realización de un gran homenaje, planteamos la oportunidad de

realizar el lanzamiento de un grupo de estudio de las bases materiales del Uruguay, con la primera tarea de realizar un plan que finalice en el 32° Congreso con la actualización de la declaración programática. Aparte, armar otro grupo de trabajo para planificar las actividades a realizar hacia el 100 aniversario del PCU, pensar en un gran acto, así como la financiación de todo; debe ser una gran instancia nacional e internacional.

Funcionamiento:

Teniendo en cuenta la tendencia al debilitamiento de la organización mostrada en los últimos años, entendemos que es fundamental concentrar el esfuerzo de todo el Partido en regularizar el funcionamiento de 200 organismos, de acuerdo con la concepción leninista de organización: el Comité Central (1), el Comité Ejecutivo (1) Los Departamentales (20), los Seccionales (30), y las Agrupaciones (149), todos ellos con secretariado y plan político.

La idea es que estos organismos sean los "organismos vanguardia", el núcleo central en torno al cual, los demás organismos y sus afiliados se incorporen bajo su influencia, en el marco del funcionamiento de un Partido Leninista, con el fin de revertir la actual situación, en la cual el funcionamiento de tipo movimientista, incide negativamente al apartarse del funcionamiento como partido marxista leninista.

Medidas:

- Funcionamiento de 292 organismos para 2018.
- Funcionamiento regular del CEN y SEN, mejorar la calidad de las reuniones y preparar las reuniones del CC.
- Análisis de situación, distribución e incremento de funcionarios y pases en comisión a nivel nacional en función de las necesidades para el cumplimiento de los objetivos del plan.
- Funcionamiento de 20 direcciones departamentales.
- Llegada controlada a todos los delegados que participaron en el 31 Congreso.
- Mejorar la atención regionalizada al interior, analizar la integración actual para reforzar.
- Relevamiento y análisis de los locales del PCU a nivel nacional, para mejorar su situación y tomar medidas para la seguridad.
- Control global del plan.

Comisiones Nacionales: terminar de asignar a todos los miembros del CC una comisión y fortalecer con otros camaradas que no lo integran, llegando a tener un número de integrantes suficientes que permita desarrollar las tareas y cumplir con los objetivos. Regularidad en su funcionamiento y trabajo con plan. Fortalecer comisiones departamentales y seccionales.

La CNO tiene una integración de 17 camaradas, de los cuales 10 son miembros del CC. A su vez la Comisión de Cuadros serán integrados por los secretarios de organización departamental designados hasta que estos designen un responsable de cuadros por departamento. El funcionamiento será cada dos meses, los días domingo.

Frentes Nacionales: definimos, en función de la experiencia de los años anteriores, un funcionamiento regular de 4 veces al año luego de las reuniones del CC. Los frentes son instancias muy productivas de traslado de las resoluciones del CC, discusión política y de trabajo con el plan y su control para salir con medidas concretas para construir orgánica. Debemos asegurar la atención de los secretarios nacionales a los secretarios departamentales por lo menos una vez al mes, que permita consolidar el trabajo de cada frente y en todas las departamentales. En la reunión de marzo del 2018 se lanzará el plan 2018-2020.

Plan: luego de la aprobación del plan por el CC comienza una batalla por que todos los organismos del partido, Departamentales, Seccionales y Agrupaciones tengan su plan y definan y completen sus direcciones.

Regiones: mantener las 5 regiones cada una con responsable de organización que asegure la atención de los 19 departamentos.

Crecimiento: Planificar en todos los organismos y realizar entrevistas de afiliación cumpliendo con informar y aprobar en la agrupación el ingreso de los nuevos afiliados. Nos proponemos para el año en curso 488 afiliaciones nuevas.

Entrega de carné y asimilación: "Para construir el PCU, debemos combinar la pelea constante por una estructura que forme comunistas y los incorpore a las diversas batallas que enfrentamos" (Bases de Discusión XXXI Congreso, 113). Debe ser una batalla central para el 2018 antes de la

campaña electoral 2019 que nos permita llegar a todos los afiliados, incorporarlos a una agrupación y definirles una tarea. Necesitamos de todos los comunistas para enfrentar los desafíos de los próximos años. Definiremos jornadas centrales generales para todo el partido de entrega de carné con la participación de todo el sistema de dirección comenzando por los integrantes del CC, empenzando en el mes de abril previo al acto de la 20.

Desarrollar una política de cuadros a la altura de las necesidades de la etapa. Entendemos que, apoyándonos en todo lo realizado y acumulado en la última década, en primera instancia se deben tener en cuenta los siguientes factores:

- En primer lugar, es necesario que el Partido asuma el desarrollo de la política de cuadros como una de sus prioridades, lo que significa la voluntad de invertir cuadros y recursos suficientes. La política de cuadros es parte indisoluble de la política general del Partido y, por lo tanto, de su plan político (no es responsabilidad solo de la Comisión de Cuadros). Un elemento estratégico de esa política es el apoyo concreto al desarrollo de la política de cuadros en la Juventud Comunista.
- El Comité Central debe definir, en el marco del plan político nacional (a propuesta del Secretario de Organización), un equipo de camaradas adecuados y suficientes para conformar una Comisión de Cuadros que desempeñe esa responsabilidad.
- El Comité Central debe definir los lineamientos teóricos y políticos generales de la política de cuadros para la etapa, que orienten el trabajo del responsable general y de la Comisión de Cuadros designada (Se adjunta un documento elaborado por la CNO con los objetivos anteriores para discutir y aprobar en el CC).

Política de autodefensa: Analizar y fortalecer el trabajo realizado, armar una comisión y un subfrente con camaradas suficientes para desempeñar la responsabilidad en correspondencia con las valoraciones políticas de la situación actual. Generalizar el trabajo a todos los organismos del Partido para asumir la tarea de

AD, nombrando responsables, así como una tarea de educación general sobre esta área.

Control: dar una batalla sistemática desde organización para su aplicación, convencer de su necesidad que conjuntamente con el plan garantizan la unidad del partido. Debemos de transformar en un hábito y metodología de trabajo del sistema de direcciones.

PROPAGANDA

Hemos tenido avances muy significativos en la propaganda nacional y en las tres áreas de trabajo. De todas maneras, en algunas de las áreas más que en otras.

Venimos trabajando en una comunicación con vocación de masas, moderna y eficiente, amplia y a la vez combativa, que pelee, organice y movilice. Que además de difundir las ideas y las propuestas del PCU, que enfrente a la derecha, movilice y contribuya a dar tareas concretas y organice al PCU y su militancia. El corazón de la concepción leninista de la propaganda es que sea una herramienta de lucha política e ideológica y un factor organizador de los comunistas. Es también concebir la propaganda como una acción de masas y hacia las masas.

Frente de propaganda: Consolidación del frente a nivel nacional y en todos los organismos. Lograr que todas las departamentales tengan secretario de propaganda y también responsables en las regiones nacionales. Que cada departamental pueda contar con un corresponsal de prensa y propaganda.

Agitación: Es una seña de identidad y un componente básico de nuestra acción política. Expresa nuestras ideas rápido y claro hacia las masas. Continuar el desarrollo de las actividades de agitación en los barrios de todo el país y en espacios de concentración como labor permanente.

Medios de comunicación: es casi un subsistema con necesidades y potencialidades propias. Hay que discutirlo en su conjunto. El Popular, Liberarce, audiciones departamentales. Conformar un equipo periodístico con experiencia, con corresponsales referentes departamentales.

Revista Estudios: Instrumento de lucha ideológica y de formación, de divulgación marxista, y de elaboración y difusión del programa alternativo.

Hay que conformar un equipo del CC que asuma la responsabilidad de su edición y definir con claridad los objetivos que se persiguen con la revista.

Utilización de nuevos instrumentos de comunicación: página web, Facebook. Hemos avanzado, pero necesitamos más, es un espacio de comunicación de la sociedad, con enorme potencialidad, debemos ocuparlo más, con una política específica y difusión de mensajes colectivos y del PCU.

Videos y Audios: producción y desarrollo de contenidos para las redes en particular el Popular TV.

Política hacia los medios de comunicación comerciales y estatales: son instrumentos de dominación, pero existen y hay que tener una política hacia ellos, que debe ser sistemática, planificada y con objetivos políticos.

Relación con los medios populares: PIT-CNT, FA, izquierda, Radios Comunitarias.

Campañas electorales: Hay algunos elementos que hay que resolver, tales como acuerdos, número de lista para poder ir definiendo un diseño de campaña.

Ver fechas de acontecimientos ya fijadas, aniversarios, campaña interna, elecciones, primera vuelta y eventual "segunda" en las elecciones 2019, XXXII Congreso.

Medidas Concretas.

- Consolidar el **frente de propaganda** con compañeras/os de dedicación completa o al menos parcial a la tarea en las tres áreas de trabajo de la CNP, con secretarios en todas las departamentales y realizar una reunión nacional por año.

- Atender y configurar estrategia que integre conjunto de instrumentos disponibles en el universo **web** –Twitter, Facebook, redes sociales-. A la vez estudiar y proyectar la eventualidad de nuevas formas de incidencia en las redes como los ejércitos de trolls y avatares, por ejemplo, con incidencia en la opinión pública y a la vez muy polémicos.

- **El Popular** como medio de comunicación y organizativo, tomar sus desafíos con seriedad tales como su difusión, venta, cobro y liquidación del dinero.

- **Videos:** realización de al menos uno por semana y a la vez ir definiendo las características y salidas

del Popular T.V.

- **Políticas hacia los medios de comunicación comerciales nacionales y departamentales.**

Consideramos que se pueden dar mejores condiciones en lo departamental que en lo nacional, cada departamental debería hacer un relevamiento al respecto con presupuestos.

- **Talleres de formación:** por lo menos 4 en 2018 en el interior en coordinación con las departamentales, y con Educación sobre concepción leninista de la Propaganda y la contribución de esta a la construcción del PCU.

- Consolidar **las tres áreas de trabajo** y mejorar las condiciones mínimas necesarias para su mejor desarrollo en la tarea designada. Para el 2018 contar con una brigada nacional con todos los elementos necesarios para salir tres veces por semana. Muros, pasacalles, columneras, etc.

- Continuar con la formación de los militantes en técnicas propagandísticas, manejo de software y equipos, independientemente de las capacitaciones en propaganda leninista. Elaboración de un plan concreto para este fin, que incluya desde el armado de una cartelera hasta estampado en serigrafía que incluya idas más seguidas a todas las departamentales.

- **Elecciones:** dónde crecer, a quién le queremos llegar, características de la campaña, su formato, un único diseño, una única campaña electoral nacional. En este contexto de campaña ver las prioridades ya determinadas partidariamente. Especial atención y cuidado en los posibles acuerdos electorales que inciden en parte de la campaña.

FINANZAS

Las finanzas del Partido se definen en función de las perspectivas políticas que se plantean y aprovechando la gran experiencia acumulada. La creación de un movimiento de masas para el sostén financiero del Partido es una tarea que cumplir, así como la instrumentación de una política financiera acorde a las necesidades del Partido y el destinar compañeros adecuados para llevar adelante la misma.

Autocríticamente vemos que no se ha realizado todo lo planificado y reconocer que podría haberse desenvuelto en mayor escala el conjunto de la política financiera, a fin de que todos los organismos y frentes cuenten con auténticos presupuestos, de más audaces objetivos, de

mayor despliegue en la sociedad.

Para lograr financiar el plan todo el sistema de organismos debe comprometerse en su discusión y puesta en práctica y asumir la necesidad de desarrollar el trabajo financiero como una parte fundamental e indivisible del Plan, aprovechando la importante incidencia que hemos logrado en amplios sectores sociales.

No sólo deberá cubrir los presupuestos mensuales, sino acumular dinero para afrontar las actividades definidas. Fijar compromisos a cumplir, realizar grandes jornadas de masas.

Deberemos seguir desarrollando la construcción de nuestro Partido, tarea primordial para poder avanzar hacia los objetivos que tenemos planteados, donde también nos enfrentaremos a dos campañas electorales, dentro del período de este plan.

La situación financiera del Partido hoy es mucho más sólida pero, con las finanzas que generamos actualmente, estamos muy lejos de poder solventar los gastos de las tareas que tenemos que afrontar.

Un elemento prioritario será lograr el cobro regular mensual de la cotización, que es un acto de reafirmación permanente por cada miembro del Partido de su convicción comunista. Vínculo orgánico de los afiliados con la organización. Es una tarea impostergable y deberíamos impulsar compañeros, dentro de la Comisión de Finanzas, como responsables de la cotización.

Dando la pelea desde cada organismo y nuestro sistema de direcciones por romper con las cifras de cobros actuales y lograr un avance importante, que no solo se reflejará en lo económico. El triunfo más resonante será el avance político que esto representará.

En la construcción de un partido de cuadros y de masas la cotización al día supone un inmenso esfuerzo organizativo donde la planificación y el control es el éxito de las metas que nos trazamos. Las **campañas financieras** –modalidad ya tradicional del Partido- están concebidas en general como un acontecimiento que se realiza en torno a un gran objetivo político y en un corto plazo para generar grandes sumas de dinero. Significa un esfuerzo concentrado del Partido y particularmente del frente financiero que libra la batalla principal. Nos pone a prueba el hecho de si somos capaces o no de garantizar al Partido de los medios materiales imprescindibles para

desarrollar la política. Debemos profundizar en la discusión de cómo debemos entusiasmar al Partido con estos instrumentos para salir a abordar a las grandes masas. Desde una perspectiva organizativa la campaña financiera es un instrumento de enorme fuerza expansiva.

En este plano proponemos trabajar con 2 bonos (rifas) anuales, uno en torno al acto de "la 20" y otro para el aniversario PCU. En 2018-2019 girará en torno a la batalla electoral.

En la campaña financiera deberemos participar todos los comunistas y no sólo porque debemos alcanzar el plan, sino porque todos debemos asumir el plan general que facilite y haga posible la realización de esa campaña a niveles de toda la sociedad. Trabajaremos para que la consigna "AL PARTIDO LO FINANCIAMOS EL PUEBLO" no sea solo un eslogan. Las **jornadas de Masas** por ejemplo con el bono especial, "La 20", es necesario insertarlas en el marco de la remodelación del local y en perspectiva del "100 Aniversario del PCU". Marcarlos como acontecimientos políticos que sirvan al objetivo de hacer avanzar en forma concreta.

Recursos

La política de recursos tendrá un doble objetivo: por un lado, la recaudación de importantes sumas de dinero y por otro el vínculo político con las masas.

Instrumentos a modo de ejemplo (todo ello sujeto a los contenidos de la Ley de Financiamiento de los Partidos Políticos):

- Listado de personas y/o empresas a entrevistar para aportes especiales.
- Cenas de Recursos.
- Espectáculos artísticos.

Campaña electoral

- Definir cómo abordarla.
- Presupuestarla.
- Ver en qué instrumentos de campaña destinar los recursos.

Comisión Nacional de Finanzas

Es necesario conformar una Comisión Nacional de Finanzas, que sea política y técnicamente capacitados, acorde a las necesidades políticas de nuestro Partido, que tendrá un funcionamiento bimensual.

Debemos recordar que de las "FINANZAS PARTIDARIAS", no son solamente responsables los Secretarios de Finanzas, sino que es una tarea que tiene un enorme contenido POLÍTICO

E IDEOLÓGICO, y que son todos los afiliados de nuestro Partido los responsables de generar los dineros necesarios para cumplir los objetivos que nos planteamos.

La problemática financiera no termina en la recaudación, sino que allí comienza otra que es el control y la utilización de la misma.

Se deberá respetar escrupulosamente la liquidación de los porcentajes en todas las instancias partidarias y la disponibilidad de los recursos financieros corresponde y es siempre responsabilidad de los organismos de Dirección.

EDUCACIÓN

En base a la experiencia acumulada por la CNE, los desafíos planteados de los análisis y conclusiones sobre situación del Partido y los centros políticos e ideológicos, todo ello en Resoluciones del XXXI Congreso, se definen las siguientes líneas de trabajo (se adjunta planilla con la descripción, no terminada del plan):

1. Estrechar relación teoría-práctica bajo la exigencia "cursos para militar" siguiendo la orientación de Dimitrov.
2. Para todos los cursos enfatizar los contenidos en torno a la actualidad junto a la claridad de los fundamentos que los respaldan.
3. Dada la constatación de "partido joven" es necesario significar, o sea definir, el conjunto de nuestras prácticas y funcionamiento orgánico a los efectos de "apropiarse" de la militancia con sentido.
4. Para todos los casos de actividades en torno a "problemas ideológicos" relacionar enfáticamente "fortalecimiento ideológico".
5. Asumir para desarrollar, junto a los otros frentes, talleres de finanzas, organización, propaganda y cuadros.
6. Definir temas de candente actualidad para los enfoques de autoformación de la CNE.
7. Encarar nuevas ediciones del Curso Superior y plantearse su carácter internacional para el 2020.

8. Asumir un mejor relacionamiento con la Fundación R.A.

9. Mejorar relación recursos disponibles y cros. participantes en las actividades.

10. Para todo lo anterior estamos trabajando y seguiremos haciéndolo en dic/ 2017-enero-feb/ 2018 en la definición de criterios y descripción cuantitativa para el plan, sea para la ejecución, así como para el control y evaluación, y para la explicitación de medidas y responsabilidades.

Resumen: discusión CC sobre Plan 2018-2020 realizado el 3/12/2017 y 4/3/2018

1. Consideraciones generales sobre el plan.

Claramente el plan se orienta, pero no se agota, al logro político del cuarto gobierno del FA con mayoría parlamentaria. Pensamos -el plan- hacia el 100 aniversario como hito del proceso revolucionario uruguayo que discutiremos en el 32 congreso.

El plan es, debe ser, entendido como el primer referente crítico y autocrítico, con modestia y mucha paciencia.

Aclarar dialéctica del proceso: este planteo ideal, la propuesta de plan, abre un proceso de interpretación en el debate de los organismos para su concreción (tareas, medidas, responsabilidades, números, tiempos) y el 3 y 4 de marzo 2018 resolver en CC su aprobación definitiva.

Por ello va de la necesidad a la práctica y de esta a su control para ver qué tan efectiva fue para conducir/incidir en la realidad (historia)

Se resalta claridad y precisión de los planteos en tanto fundamentos ideológicos y políticos más la orientación no obstante falten contenidos que justamente serán discutidos en estos tres próximos meses es decir la concreción referida anteriormente.

Asumirlo individual y colectivamente como dirección en su propio proceso de autoconstrucción. Esta presentación permite verlo en su conjunto como un intento de superar la fragmentación atomización parcelación: ver el partido en su dinámica total.

Aun cuando se señala la novedad de la propuesta y su método se aclara que al menos en los dos CC

anteriores se siguió este proceso por lo tanto es un logro de madurez de la propia dirección.

El plan – de aprobarse- es para cumplirse, además es cumplible.

Es necesario evitar falsas contradicciones cuando se trata de un proceso de ordenamiento de las tareas a enfrentar, priorizar una tarea es enfrentarla primero no evitarla.

La condición básica para el plan es que funcione el sistema de organismos en su totalidad: desde la agrupación territorial o funcional hasta la dirección en todos sus niveles y con el CC al frente del mismo haciéndolo suyo.

Se resalta la importancia de enfatizar ciertas medidas por su significado dinamizador de la vida partidaria, así por ej. la entrega de carnés. Toda medida tomada necesariamente debe ir acompañada de los números que la representen, así como los responsables de sus ejecuciones haciendo de esa manera posible su control claro y además evaluar nuestro desarrollo.

El plan orienta una lucha que da ánimo, factor de entusiasmo y responsabilidad que educa.

2. Respecto al PARTIDO.

-Generar condiciones materiales para “emparejar” desarrollo desigual del Partido en términos de interior/capital.

-Dar la discusión para aclarar relación entre seccionales / departamentales con organismos funcionales sean o no nacionales.

-Necesidad de aumentar número de funcionarios cien por ciento dedicados a la autoconstrucción.

-Definir como prioridad de la Comisión de Secretarios Generales la dinamización del Plan de Partido.

-Analizar y definir relacionamiento de dirección nacional con todo el país (¿Un compañero para interior?, ¿Cada miembro del CEN un departamento de referencia?, etc.).

Sobre la política de cuadros Comisión Nacional de Organización

1. ¿Qué necesitamos en esta situación del Partido para desarrollar una política de cuadros a la altura de las necesidades de la etapa?

Entendemos que, apoyándonos en todo lo

realizado y acumulado en la última década, en primera instancia se deben tener en cuenta los siguientes factores:

- En primer lugar, es necesario que el Partido asuma el desarrollo de la política de cuadros como una de sus prioridades, lo que significa la voluntad de invertir cuadros y recursos suficientes.

La política de cuadros es parte indisoluble de la política general del Partido y, por lo tanto, de su Plan Político (no es responsabilidad solo de la Comisión de Cuadros). Un elemento estratégico de esa política es el apoyo concreto al desarrollo de la política de cuadros en la Juventud Comunista.

- El Comité Central definió, en el marco del Plan Político Nacional (a propuesta del Secretario de Organización), un equipo de camaradas adecuados y suficientes para conformar una comisión de cuadros que desempeñe esa responsabilidad.

- El Comité Central definió los lineamientos teóricos y políticos generales de la política de cuadros para la etapa, que orienten el trabajo del responsable general y de la comisión de cuadros designada.

Una base teórico-política se puede encontrar en dos textos: 1) en el punto "Acerca de la política de cuadros", del documento "Concepción del Partido" (III Congreso Extraordinario del PCU, 2003), que toma conceptos fundamentales de Jorge Dimitrov, Alberto Suárez y Alberto Altesor sobre el tema, y 2) en el punto "El tratamiento de las cuestiones de cuadros", del capítulo 6: "Los cuadros", del libro "Un Partido con paredes de cristal", de Álvaro Cunhal, 1986.

A continuación, se incluyen conceptos centrales de estos documentos.

2. Base teórico-política

a. Del documento **Concepción del Partido** **¿Por qué un Partido de masas y de cuadros?**

El PCU nació ligado al desarrollo y a la lucha de la clase obrera en nuestro país y con las ideas de Marx y Engels, encarnadas en Lenin y su Partido y se caracterizó hasta hoy, por luchar en las más diferentes circunstancias, para que la clase obrera y el pueblo cumplan su papel en la sociedad y para cumplir el nuestro, incluyendo una actitud internacionalista consecuente.

Elaboramos una Teoría de la Revolución

Uruguay, que fue encarnando cada vez más en grandes masas, posibilitando la construcción, en el marco de la lucha, de la unidad del movimiento sindical, la unidad de la izquierda, la elaboración de un programa del movimiento popular e ir construyendo la alternativa política, que hoy permite que estemos ante la perspectiva de conquistar el gobierno nacional por primera vez (...)

Dicha teoría reclamaba la necesidad de construir un gran Partido Comunista de masas y de cuadros, como un problema central a resolver. Hoy, el desarrollo más probable del proceso revolucionario en nuestro país, lo sigue reclamando.

Para que el Partido cumpla su rol de conductor de masas, el desarrollo de esta unidad dialéctica de cantidad y calidad, nos plantea planificar el imprescindible crecimiento numérico permanente, la extensión del vínculo directo del Partido con las masas, la profundización de sus raíces a través de la incorporación a sus filas, en el marco de la lucha, de lo más avanzado y combativo de la clase obrera y el pueblo, al punto de convertirse realmente en un Partido de masas, organizado en torno a su sistema de Dirección, desde el Comité Central a los Secretariados de las Agrupaciones. O sea, nos plantea junto con el crecimiento en cantidad, ser capaces de asegurar la calidad del Partido desde el punto de vista ideológico, teórico, político y organizativo, a través de la formación de miles de cuadros, que asuman las diferentes responsabilidades que requiere el desarrollo de la actividad política en todas las áreas (...)

Construir un Partido que sea capaz de ser la vanguardia real del proceso revolucionario en Uruguay, en todo momento y circunstancia, implica su permanente desarrollo, significa construir planificadamente un Partido de decenas de miles de comunistas organizados, actuando en función de la orientación general, desarrollar una permanente y adecuada labor de asimilación de los afiliados a la vida política del Partido, lo que reclama a su vez, una política de cuadros que dé respuesta a las necesidades que surgen de este proceso. Cuanto mayor sea la cantidad de afiliados, la influencia del Partido en el pueblo y

su grado de movilización y de lucha, mayor será la importancia de tener una sólida estructura de cuadros comunistas, actuando en todos los ámbitos de la sociedad -especialmente en los centros de concentración definidos en el Plan- y en todos los niveles de la organización.

Esta concepción, implica invertir esfuerzos y recursos en el trabajo ideológico del Partido y prestar una gran atención y trabajo en el sistema de Dirección, para asegurar el respeto irrestricto de los principios leninistas de organización, particularmente del centralismo democrático. La formación de los cuadros comunistas en estos principios es una de las condiciones y garantías fundamentales del desarrollo político organizativo del Partido, de la preparación de la organización para cumplir su papel en la sociedad, a lo largo de todas las etapas del proceso revolucionario.

Nuestro Partido no es un Partido de tendencias, ni permite la existencia de fracciones, que resquebrajan la unidad y ponen en cuestión su capacidad de cumplir la función de organizador y conductor de masas. El PCU es un Partido con una concepción del mundo, con un Programa, con una Dirección, con una línea, con un Plan y con una organización, regida por los principios del centralismo democrático, unidad dialéctica concebida en función del carácter del Partido y que, junto con la libertad de discusión, garantiza la unidad de acción.

Debemos elaborar y desarrollar una política de cuadros que se corresponda con dicha concepción, con el Partido que nos proponemos construir, con los lineamientos generales del Congreso y el objetivo político central de la etapa, con la actual realidad política y orgánica del PCU (y la UJC) (...)

Entonces, basados en todas las consideraciones anteriores y en lo señalado en otra parte del material, en cuanto a la necesidad de recurrir a las fuentes, **¿Cuáles deben ser las características principales de la política de cuadros del PCU?**

En primer lugar, nos remitiremos a lo planteado por Jorge Dimitrov, Alberto Suárez y Alberto Altesor sobre el tema, para luego referirnos y desarrollar otros aspectos que entendemos

sustanciales de la política de cuadros del PCU para la etapa.

Dimitrov, en su informe al VII Congreso de la Internacional Comunista, señalaba que una justa política de cuadros se basa en primer lugar, en el conocimiento y en el estudio de los cuadros, que tiene la doble virtud de permitir "descubrir" las aptitudes de camaradas que hasta ese momento estaban desaprovechadas y, por otro lado, detectar personas extrañas política e ideológicamente a la organización. En segundo lugar, en promover adecuadamente a los cuadros, en función de su aptitud real para la tarea y su prestigio en las masas. En tercer lugar "es necesario saber aprovechar los cuadros" en función de las cualidades que tienen en ese momento y trabajar en su superación a partir de cómo son, estimulando sus aspectos positivos y corrigiendo sus defectos. En cuarto lugar, "distribuir acertadamente los cuadros", haciéndolo de modo que, en los lugares fundamentales, en los centros de concentración del Plan, estén los camaradas más firmes y con mayor influencia en ese ámbito. En quinto lugar, es necesario brindar apoyo regular a los cuadros, en cuanto a la orientación sobre su responsabilidad, la planificación, la organización y el control de la tarea asignada. En sexto lugar, es necesario el cuidado de los cuadros en todas las circunstancias, incluso su relevo a tiempo si es necesario.

A su vez, el camarada Alberto Suárez, en un artículo sobre el tema, aparecido en la Revista Estudios Nº 21-22, señalaba:

"Para la elección, formación y promoción de cuadros debemos guiarnos siempre por los principios extraídos de la experiencia universal del proletariado, y que el camarada Dimitrov resumiera así en su informe al VII Congreso de la Internacional Comunista:

"Qué CRITERIOS FUNDAMENTALES deben guiarnos en la elección de los cuadros".

"Primero: LA MÁS PROFUNDA ABNEGACIÓN por la causa de la clase obrera y FIDELIDAD al Partido, probada en las luchas, en las cárceles, ante los tribunales, cara a cara con el enemigo de clase".

“Segundo: la más íntima CONEXIÓN CON LAS MASAS: vivir para los intereses de las masas, a su estado de espíritu y a sus pretensiones. La autoridad de los dirigentes de nuestras organizaciones del Partido, debe basarse ante todo, en el hecho de que la masa vea en ellos a sus dirigentes, se convenza sobre la propia experiencia de su capacidad de dirigirles, de su decisión y abnegación en la lucha”.

“Tercero: saber ORIENTARSE POR SÍ MISMOS EN LAS SITUACIONES y no tener miedo A LA RESPONSABILIDAD POR SUS DECISIONES. No es un dirigente quien teme incurrir en responsabilidades. No es bolchevique quien no sabe demostrar iniciativa, quien dice: “Yo me limito a hacer lo que me mandan”. Sólo es verdadero dirigente bolchevique, aquel que no pierde la cabeza en la hora de la derrota ni se ensorberce en la hora del triunfo y demuestra una firmeza inmovible en la aplicación de las decisiones adoptadas. Los cuadros se desarrollan y crecen del mejor modo cuando se ven colocados ante la necesidad de resolver por su cuenta los problemas concretos de la lucha y sienten toda la responsabilidad que esto supone.

“Cuarto: DISCIPLINA Y TEMPLE BOLCHEVIQUE, lo mismo para luchar contra el enemigo de clase que para combatir irreconciliablemente todas las desviaciones de la línea del bolchevismo” Dimitrov subrayaba que los cuadros deben asociar el conocimiento de lo que hay que hacer a la conciencia bolchevique y a la firmeza revolucionaria de carácter y de voluntad para llevarlo a la práctica”.

El camarada Alberto Altesor a su vez, en el Cuaderno de Organización Nº 3, en el que se refiere a las tareas de los secretarios de organización, señalaba:

“Al margen de la lucha es imposible el florecimiento de estos.

Para nosotros, la idea de un cuadro no es la de un hombre al margen de la lucha, sino la de un combatiente al frente de las luchas, conduciendo a las masas al combate contra el enemigo de clase y que, en medio de esas luchas, se ingenie para elevar la conciencia política de las masas, para introducir las ideas del Partido, para ganar al Comunismo a los

mejores luchadores.

Un cuadro dedicado a la labor interna del Partido, es también un combatiente político de masas, tiene siempre en cuenta a las masas, sus problemas, sus reivindicaciones, su estado de ánimo y buscar lanzar a todo el Partido a la lucha por encauzar y desenvolver el combate de las masas, profundizando su contenido político, etc.

Otro aspecto esencial del trabajo con los cuadros, es el de la lucha contra la fluctuación. Ya hemos dicho que se trata de afirmar a los cuadros en sus puestos, de no cambiarlos sin causas plenamente justificadas. Pero, además, sucede en diversos organismos, que un cuadro desaparece de la actividad y nadie se preocupa de ir a buscarlo, de saber qué pasa, qué problema tiene, de discutir con él pacientemente para ayudarlo a resolver sus problemas y reincorporarlo a la lucha”.

En esta concepción, existen tres direcciones fundamentales en la formación de los cuadros: la participación en la lucha y el trabajo de masas, la participación regular en los organismos y la formación teórica y política (los cursos, el estudio, la lectura, etc.) (...)

b. El libro *Un Partido con paredes de cristal*

“El tratamiento de las cuestiones de cuadros.

Sin considerar los problemas de conocimiento, de preparación, de formación, de selección y de promoción de los cuadros del Partido, cuando se habla de cuestiones de cuadros deben distinguirse enseguida dos problemas distintos: uno son las cuestiones de los cuadros; otro las cuestiones de cuadros.

Cuestiones de los cuadros son todos los problemas relativos a su vida personal, familiar, profesional, económica, social, cultural, que muchas veces son causados o agravados por la actividad partidaria.

Estos problemas asumen particular importancia y a veces gravedad para los funcionarios del Partido, dada su casi total absorción en la vida partidaria. Pero afectan a miles de otros camaradas, cuya abnegación

perjudica, de mayor o menor modo, numerosos aspectos de su vida personal.

Sin entrometerse en la vida privada de los militantes, el Partido debe ayudarlos en la medida de lo posible a resolver tales problemas (...)

La orientación establecida (pero no siempre seguida con rigor) es que las organizaciones y organismos deben acompañar tales situaciones, velar con atención y seriedad y ayudar a los camaradas en dos aspectos esenciales: ayudar a orientarse y ayudar directamente, siempre que sea posible, a resolver los problemas concretos existentes (...)

Cosa diferente son las cuestiones de cuadros, o sea los problemas surgidos en la actividad o en la vida del militante que, de una u otra forma, infrinjan los principios partidarios y los deberes de los miembros del Partido.

Las cuestiones de cuadros son de la más variada índole. Pueden resultar de posiciones políticas contrarias a la orientación del Partido, de actuaciones erróneas, de procedimientos moralmente condenables, etc.

Las organizaciones deben estar atentas e intervenir siempre que sea necesario para defender al Partido y ayudar a los cuadros. Defender al Partido de las variadas consecuencias de los errores de un cuadro. Y ayudar al cuadro a liberarse del propio error y a superarlo en su actuación ulterior. El Partido no ata los cuadros a los errores que cometen.

Una advertencia de suma importancia: no se debe transformar en "cuestiones de cuadros" cualesquiera posiciones políticas, actuaciones o procedimientos considerados erróneos o criticables. Tales posiciones, actuaciones y procedimientos no son obligatoriamente "cuestiones de cuadros". Pueden dar lugar a una crítica sin que se transformen en "cuestiones de cuadros". Se vuelven "cuestiones de cuadros" cuando alcanzan significativa gravedad o se repiten con frecuencia que pone en tela de juicio la responsabilidad del militante o aun, eventualmente, su calidad de miembro del Partido.

El tratamiento de las cuestiones de cuadros es una tarea compleja, que exige elevada conciencia partidaria, experiencia humana, firmeza de principios y hasta capacidad de observación psicológica. Tan compleja que, en el trabajo habitual, es tal vez la tarea donde es más clara la

orientación justa y son más frecuentes y repetidas las deficiencias y las incorrectas actuaciones y decisiones (...)"

3. Sobre los objetivos generales de la política de cuadros

- "Un factor determinante para el éxito de la política de cuadros es la formación de un equipo de camaradas convencidos de la justeza de la política que llevan adelante (integrados a la vida política del Partido en sus organismos), y la continuidad en la aplicación de la misma". En el entendido que la política de cuadros es parte sustancial del proceso de construcción del Partido y, en ese marco, de las políticas elaboradas e instrumentadas especialmente desde el frente de organización y educación (...)

En una primera etapa del trabajo de la comisión de cuadros, es fundamental conocer la composición, características principales y diferentes situaciones de los afiliados al Partido (caracterización general y particular): afiliados totales, afiliados con carné, afiliados sin carné, activo militante, sistema de Dirección, responsabilidades institucionales, militantes sindicales, militantes sociales, militantes en la construcción de organización partidaria, nuevos afiliados, etc., con el fin de planificar y llevar adelante una política diferenciada que, en un proceso, contribuya a aumentar la cantidad y calidad de los cuadros comprometidos con la política partidaria en todos los ámbitos de la sociedad y a elevar el nivel político-ideológico de los mismos.

En este sentido, es importante procesar toda la información existente del trabajo realizado por la comisión de cuadros anterior, así como la información recogida en el XXXI Congreso del Partido, con el fin de conocer la situación en la que estamos en este punto y el trabajo que falta realizar para elaborar la caracterización mencionada.

- De acuerdo con los lineamientos políticos y los criterios generales de trabajo que defina el Comité Central, el responsable y la Comisión de Cuadros elaborarán un plan político de su actividad (con sus objetivos políticos, direcciones de trabajo, metas, tiempos esperados, así como los recursos necesarios

para desempeñar las tareas planificadas).

Para eso será necesario la organización del trabajo en la propia comisión, planificar cuidadosamente los pasos a dar en el trabajo concreto, establecer la forma de trabajo con los secretarios nacionales de organización y educación, establecer un sistema adecuado de evaluación de los cuadros (más abajo se presenta una propuesta) y la forma de trabajo con el sistema de organismos (en acuerdo con organización).

- Entre los primeros pasos a dar en la política de cuadros, con el fin de trazar una perspectiva seria de trabajo a corto, mediano y largo plazo, será necesario definir qué responsabilidades necesita cubrir el Partido para el desarrollo pleno de su política en cada uno de los círculos de la táctica.

4. Sobre el sistema de evaluación de los cuadros

El trabajo con los cuadros debe realizarse con mucha responsabilidad política, selección cuidadosa de los camaradas que trabajan en el tema, preparación adecuada de los mismos, métodos analíticos apropiados, ponderación y mucho tacto, dedicándole la debida atención a cada camarada. Debemos tener en cuenta que la opinión sobre un cuadro debe formarse en el proceso de su desarrollo, y no solo al momento de elaborarse una evaluación puntual.

La responsabilidad por la confección de la valoración del cuadro siempre debe ser colectiva, en la comisión. Esto hace a la elaboración de una opinión más ajustada a la realidad, a la formación de los miembros de la comisión y a su conocimiento del Partido.

Es necesario trabajar con una forma de valoración que garantice un método uniforme para la evaluación, y que permita abarcar las principales cualidades políticas, técnicas y personales del camarada. En ese sentido, la evaluación debería contar con un resumen y conclusiones que incluyan:

- Opinión general sobre el camarada, respecto a los temas relevados.
- Valoración sobre si su calificación corresponde a la responsabilidad que desempeña y si está en condiciones de ser promovido a una responsabilidad mayor, valoración relacionada directamente con su

trabajo en torno al plan del Partido.

- Opinión relativa a su posible ubicación en otra responsabilidad.

- Recomendaciones para su preparación teórica, política y técnica.

(...)

Luego de la entrevista, y antes de elaborar el borrador con las conclusiones y recomendaciones, es conveniente recoger la opinión del organismo al que pertenece el camarada entrevistado.

La propuesta de valoración del camarada entrevistado, con la debida fundamentación por parte del camarada entrevistador, deberá ponerse a consideración de la comisión, quien resolverá el resultado definitivo de la evaluación.

Para emplear correctamente el sistema de valoración elegido y aprovechar sus posibilidades es necesario explicar a los organismos los objetivos de la política de cuadros en curso, el significado político, el método que se utilizará y los resultados que se espera obtener.

Con el fin de minimizar la posibilidad de cometer errores en las valoraciones de los cuadros entrevistados, antes de trabajar en los organismos, como parte de la preparación de los camaradas que realizarán las entrevistas de cuadros, es conveniente someter el sistema a una verificación práctica, realizando la valoración de los miembros de la comisión de cuadros.

Para finalizar, en el tratamiento de las cuestiones de cuadros nos parece muy importante tener en cuenta los conceptos señalados por Álvaro Cunhal en "Un Partido con paredes de cristal", sobre la necesidad de realizar un esfuerzo constante por guiarse por seis criterios fundamentales.

El criterio de la verdad: verificando rigurosamente todas las informaciones recibidas, sin importar el origen, y escuchando a todos.

El criterio de la objetividad: sin guiarse por impresiones o suposiciones, y rechazando el subjetivismo en la valoración de las situaciones.

El criterio de la serenidad: en el sentido de no adelantar juicios definitivos sin base sólida, "examinando serena y fraternalmente los problemas".

El criterio del respeto: no exponiendo al camarada a la condena general de los demás, ni avergonzándolo u ofendiéndolo.

El criterio de la celeridad: evitar dilatar el

análisis de las situaciones conflictivas, que puede llevar a su deterioro, y “tener por norma que una ‘cuestión de cuadros’ empezada debe ser necesariamente acabada”.

El criterio de la imparcialidad: trabajar con el cuidado “de llegar a conclusiones justas y de dar la razón a quien la tenga”, independientemente de la responsabilidad que desempeñe el camarada en la organización o que tenga el Partido en la situación.

Por último, Álvaro Cunhal señala: “Estos seis criterios mutuamente complementarios son el camino seguro para la apreciación de las cuestiones de cuadros, sobre todo cuando conducen a la aplicación de sanciones disciplinarias.”

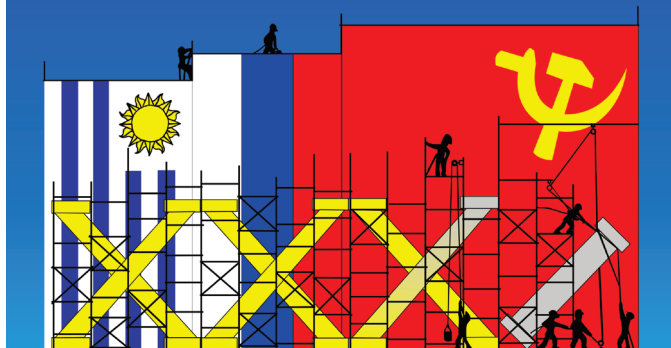
Resoluciones XXXI Congreso

"100 años de la Revolución de Octubre"

PARA AVANZAR EN DEMOCRACIA HACIA UNA
DEMOCRACIA AVANZADA RUMBO AL SOCIALISMO,
CONSTRUYENDO EL PARTIDO DE LA REVOLUCIÓN



Partido Comunista de Uruguay



CONGRESO

Partido Comunista de Uruguay